MUNDO HISPÁNICO

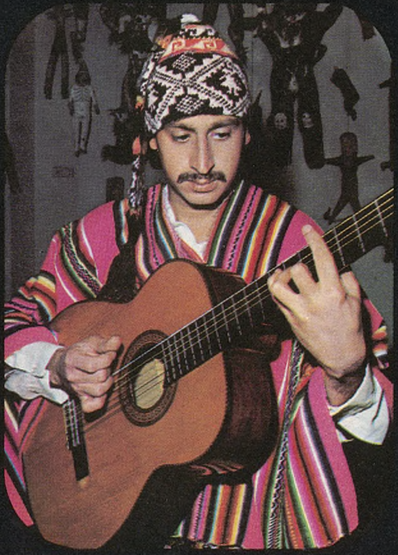
N.º 301 - ABRIL 1973 - 25 Ptas.

LANUSSE EN MADRID • BRASILIA, UN NUEVO CONCEPTO DE VIDA • LA NUEVA AGRICULTURA ESPAÑOLA • PINTURA DE RIANCHO Y DE TORRES GARCIA • ACTUALIDAD DE JOSE M.ª ALFARO • SEMANA SANTA EN FILIPINAS



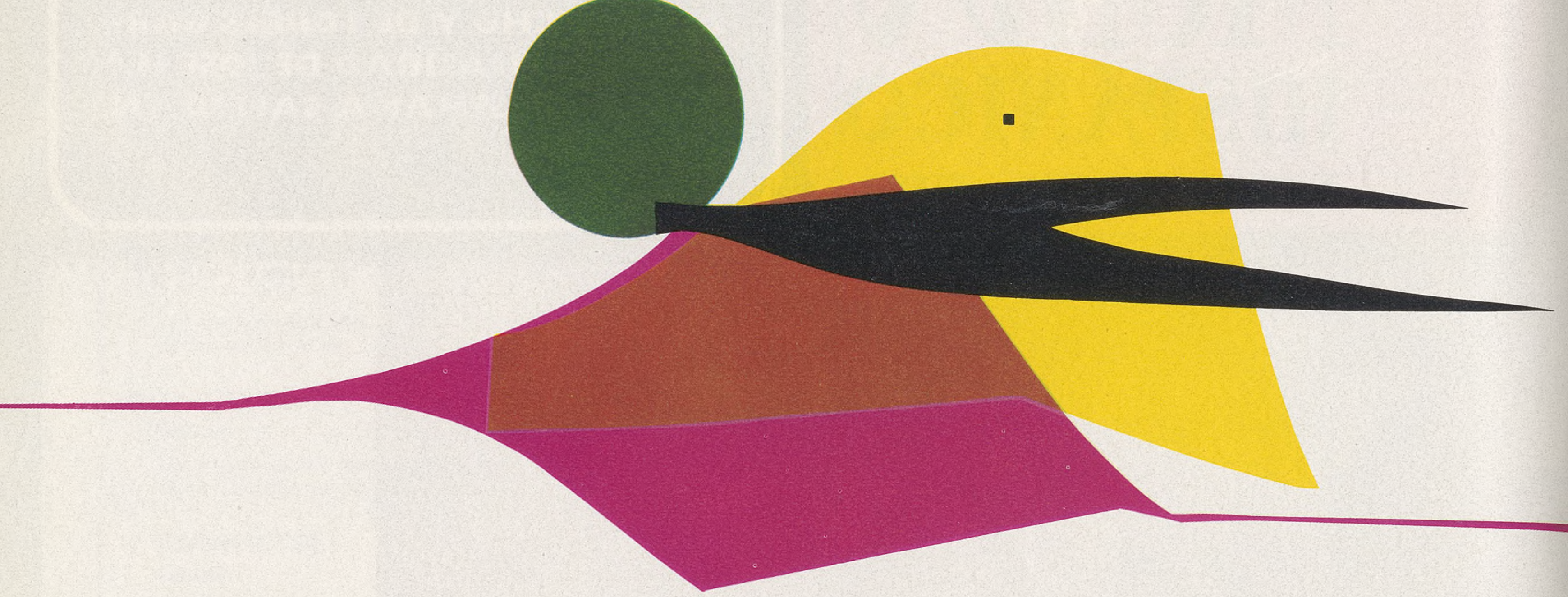


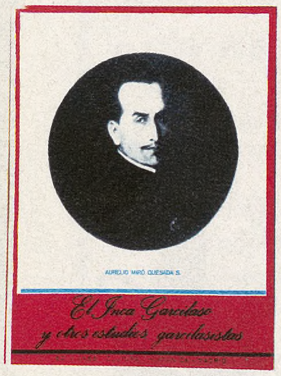






EDICIONES CULTURA HISPANICA





EL INCA GARCILASO Y OTROS ESTUDIOS GARCILASISTAS
AURELIO MIRÓ QUESADA
Precio: **325 pesetas**



SOTOMAYOR
Estudio biográfico
del MARQUÉS DE LOZOYA
Prólogo:
FRANCISCO JAVIER SÁNCHEZ CANTÓN
Precio: **2.500 pesetas**

LA LENGUA ESPAÑOLA EN LA HISTORIA DE CALIFORNIA
ANTONIO BLANCO
Precio: **900 pesetas**



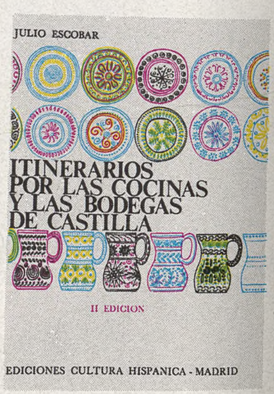


ALGUNOS ESPAÑOLES
MIGUEL PÉREZ FERRERO
Precio: **125 pesetas**

ITACA
FRANCISCA AGUIRRE
Premio de Poesía
«Leopoldo Panero» 1971



ITINERARIOS POR LAS COCINAS
JULIO ESCOBAR
Libro declarado «De Interés Turístico» por el Ministerio de Información y Turismo;
2.ª, 3.ª y 4.ª edición
Precio: **100 pesetas**





EL CONTENIDO DEL CORAZON
LUIS ROSALES
Premio de la «Crítica 1970»
concedido en Sitges
Precio: **200 pesetas**

EL PRINCIPE DE ESTE SIGLO. LA LITERATURA MODERNA Y EL DEMONTO
JOSÉ M.ª SOUVIRÓN
(Premio Nacional de Literatura)
Segunda edición
Precio: **250 pesetas**



PEDIDOS
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Distribución de Publicaciones.
Av. de los Reyes Católicos, s/n. - MADRID - 3.

DISTRIBUIDOR
E. I. S. A. - Oñate, 15. - MADRID - 20

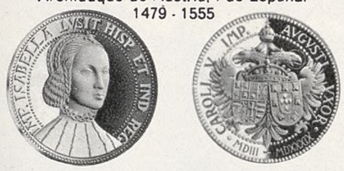
ANVERSO REVERSO



ISABEL LA CATOLICA
Reina titular de Castilla, casada con Fernando el Católico, rey de Aragón y compartiendo el trono "ex aequo" con su esposo hasta su muerte. Nació en 1451, murió en 1504



JUANA I "LA LOCA"
Reina titular de Castilla, casada con Felipe, Archiduque de Austria, I de España.
1479 - 1555



ISABEL DE PORTUGAL
Esposa de Carlos I de España, V de Alemania.
1503 - 1539



MARIA MANUELA DE PORTUGAL
Primera esposa de Felipe II.
1526 - 1545



MARIA TUDOR
Segunda esposa de Felipe II.
1516 - 1558



ISABEL DE VALOIS
Tercera esposa de Felipe II.
1545 - 1568



ANA DE AUSTRIA
Cuarta esposa de Felipe II.
1549 - 1580



MARGARITA DE AUSTRIA
Esposa de Felipe III.
1584 - 1611



ISABEL DE BORBON
Primera esposa de Felipe IV.
1602 - 1644



MARIANA DE AUSTRIA
Segunda esposa de Felipe IV.
1635 - 1696

ANVERSO REVERSO



MARIA LUISA DE ORLEANS
Primera esposa de Carlos II.
1662 - 1689



MARIANA DE NEUBURG
Segunda esposa de Carlos II.
1667 - 1740



MARIA LUISA GABRIELA DE SABOYA
Primera esposa de Felipe V.
1688 - 1714



ISABEL DE FARNESIO, NEUBURG Y BAVIERA
Segunda esposa de Felipe V.
1692 - 1766



LUISA ISABEL DE ORLEANS
Esposa de Luis I.
1709 - 1742



MARIA BARBARA DE BRAGANZA
Esposa de Fernando VI.
1711 - 1758



MARIA AMALIA VALBURGA DE SAJONIA
Esposa de Carlos III.
1724 - 1760



LUISA MARIA DE PARMA
Esposa de Carlos IV.
1751 - 1819



MARIA ANTONIA DE BORBON
Primera esposa de Fernando VII.
1784 - 1806



MARIA ISABEL DE BRAGANZA
Segunda esposa de Fernando VII.
1797 - 1818

REINAS DE ESPAÑA

Desde Isabel la Católica hasta Victoria Eugenia de Battenberg.

Adhesión de Acuñaciones Españolas S.A. al Día de la Hispanidad

Oro de 22 quilates y plata 1000/1000 en lujoso estuche

Colecciones de 27 Acuñaciones, del tamaño de la onza y media onza española

La colección en oro se puede adquirir también por piezas sueltas

ANVERSO REVERSO



MARIA JOSEFA AMALIA DE SAJONIA
Tercera esposa de Fernando VII.
1803 - 1829



MARIA CRISTINA DE BORBON
Cuarta esposa de Fernando VII.
1806 - 1878



ISABEL II
Reina titular, casada con Francisco de Asis, Duque de Cádiz. 1830 - 1904



MARIA VICTORIA DAL POZZO DELLA CISTERNA
Esposa de Amadeo I.
1847 - 1876



MARIA DE LAS MERCEDES DE ORLEANS Y DE BORBON
Primera esposa de Alfonso XII.
1860 - 1878



MARIA CRISTINA DE HABSBURGO Y LORENA
Segunda esposa de Alfonso XII.
1858 - 1929



VICTORIA EUGENIA DE BATTENBERG
Esposa de Alfonso XIII.
1887 - 1969

LIMITACION DE LA EMISION PARA TODO EL MUNDO Y PRECIOS DE LAS COLECCIONES Y DE LAS PIEZAS SUELTAS

EMISION EN ORO

● **Tamaño onza**

– 100 colecciones para todo el mundo, **en oro de 22 quilates**, numeradas y acompañadas de certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación pesa 27 gr. y tiene 38 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 208.494'–
Una pieza suelta, Pts. 7.722'–

● **Tamaño media onza**

– 500 colecciones para todo el mundo, **en oro de 22 quilates**, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación pesa 13,5 gr. y tiene 27 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 104.247'–
Una pieza suelta, Pts. 3.861'–

EMISION EN PLATA

● **Tamaño onza**

– 500 colecciones para todo el mundo, **en plata 1000/1000**, númeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación tiene 38 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 20.000'–

● **Tamaño media onza**

– 1000 colecciones para todo el mundo, **en plata 1000/1000**, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñacion tiene 27 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 10.000'–

(las colecciones en plata no se venden por piezas sueltas).

VEA FOLLETO EN LAS ENTIDADES BANCARIAS O SOLICITELO EN NUESTRAS OFICINAS.

Acuñaciones Españolas, S.A.

CORCEGA, 282 - TEL. 2284309* (3 LINEAS) - TELEX 52547 AUREA - BARCELONA-8

CONCURSO EN HOMENAJE AL GENERAL JOSE DE SAN MARTIN

De acuerdo con lo dispuesto en la Resolución 88, aprobada en su Segunda Reunión Ordinaria (Lima, Perú, 8-12 de febrero de 1971), el Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura (CIECC), convoca a los historiadores y escritores de América y de otros países del mundo a participar en un Concurso en Homenaje al General José de San Martín, con motivo del Sesquicentenario de la Independencia de la República del Perú, por él liberada en 1821. El objetivo del certamen es rendir homenaje al gran general argentino y honrar al mismo tiempo a una nación que él, más que ninguna otra figura histórica, contribuyó a libertar. El general San Martín comparte con Simón Bolívar la gloria de la emancipación de las naciones hispanoamericanas de la América del Sur. Después de las victorias ganadas en la Argentina, concibió el vasto plan de la independencia de Chile y del Perú, realizando la hazaña de atravesar la Cordillera con su célebre Ejército de los Andes en 1817. Colaboró con Bernardo O'Higgins en la liberación de Chile y, con el apoyo de éste, organizó la expedición del Perú. El 9 de julio de 1821 entró en Lima y el 28 proclamó la independencia del Perú, haciéndose cargo del poder con el título de Protector. Su administración, que duró un año, fue muy benéfica para el país. A raíz de su histórica entrevista con Bolívar en Guayaquil en 1822, dejó el mando militar en manos del prócer venezolano y presentó su renuncia del cargo de Protector. La vida proba del general San Martín, ejemplo de inflexible dedicación a los ideales de la libertad y de la democracia, y las geniales campañas militares que realizó para lograrlos bien merecen ser estudiadas en ocasión de este Sesquicentenario. Conviene, igualmente, animar, por medio del presente concurso, a las generaciones jóvenes a conocer y a investigar el proceso de solidaridad histórica de los pueblos de América en su lucha común por la independencia.

El Concurso obedecerá a las siguientes bases:

Primera. *El objetivo del certamen es honrar la memoria del general José de San Martín, con motivo del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, premiando el estudio histórico que mejor desarrolle el tema: «La obra y la personalidad del general José de San Martín y su papel en la gesta emancipadora de América».*

Segunda. *El premio, que se otorgará con un diploma, será indivisible y consistirá en la suma de US$5,000.00, suma donada por la República Argentina, y en la publicación de la obra por la Secretaría General. Se obsequiarán cien ejemplares de la edición al autor, a quien corresponderá la propiedad intelectual de la obra. El Jurado podrá conceder las menciones honoríficas que crea convenientes.*

Tercera. *Los trabajos presentados deberán ser inéditos y preparados especialmente para el Concurso.*

Cuarta. *Los estudios podrán ser redactados en español, inglés, portugués o francés y deberán presentarse en seis copias cada uno, teniendo como extensión un mínimo de 250 y un máximo de 300 páginas, mecanografiadas en una sola cara, a doble espacio y en papel tamaño carta.*

Quinta. *Podrán participar en el Concurso ciudadanos de los países de América y de otras partes del mundo.*

Sexta. *Cada concursante utilizará un seudónimo e indicará su nombre verdadero, nacionalidad y dirección en un sobre sellado por separado, en cuyo exterior deberán figurar el título de la obra y el seudónimo correspondiente.*

Séptima. *El Concurso estará abierto del 15 de febrero de 1973 al 14 de febrero de 1974.*

Octava. *Integrarán el Jurado cinco historiadores de América especializados en la obra de San Martín y en el período de la independencia del Perú, los cuales serán seleccionados por la Comisión Ejecutiva Permanente del Consejo Interamericano para la Educación; la Ciencia y la Cultura (CEPCIECC). Uno de los miembros del Jurado deberá ser ciudadano de la Argentina, y otro del Perú. Los miembros del Jurado no podrán participar en el certamen.*

Novena. *La Academia Nacional de la Historia de la Argentina actuará como Secretaría del Concurso y el secretario de esa institución como secretario del Jurado, con derecho a voz pero sin voto.*

Décima. *La entrega del premio se realizará en abril de 1974 en una de las sesiones plenarias de la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos.*

Undécima. *Los originales de las obras, que no serán devueltos, deberán ser enviados en la forma que sigue: Concurso en Homenaje al general José de San Martín, Academia Nacional de la Historia de Argentina, Balcarce 139, Buenos Aires, Argentina.*

Duodécima. *El Jurado se reserva el derecho de declarar desierto el premio establecido en la* Base Primera *si las obras sometidas no reúnen, a su juicio, las condiciones exigidas, o no alcanzan los niveles de calidad e investigación que reclama la índole del homenaje.*

UNA OFERTA DE

MUNDO HISPÁNICO

Querido lector:

Si Vd. nos ordena alguna nueva suscripción a MUNDO HISPANICO, o Vd. mismo se suscribe, le obsequiaremos con los libros que elija, de la relación que se inserta en la página siguiente.

Si Vd. nos remite UNA nueva suscripción, tendrá derecho a 125 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite DOS nuevas suscripciones, tendrá derecho a 250 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite TRES nuevas suscripciones, tendrá derecho a 400 Pts. en libros y si nos remite CUATRO nuevas suscripciones, tendrá derecho a 550 Pts. en libros.

Para ello, puede utilizar los boletines que se incluyen, consignando en el anverso los datos correspondientes a la persona que desee suscribir a MUNDO HISPANICO y en el reverso, su nombre, dirección y los números correspondientes a los libros elegidos por Vd. que figuran al margen de cada título.

Todo ello puede enviarlo a la Administración de MUNDO HISPANICO, Av. de los Reyes Católicos s/n.º. Madrid-3 (España), indicando en el boletín la forma utilizada para efectuar el abono.

Los precios de suscripción son los siguientes:

ESPAÑA Y PORTUGAL: 250 Pts. El importe se puede remitir mediante giro postal o transferencia bancaria.

EUROPA: 8 dólares U.S.A.: Se puede remitir mediante cheque bancario, transferencia o giro postal internacional.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS: 7 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

U.S.A., PUERTO RICO Y OTROS PAISES: 8 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

....

....

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

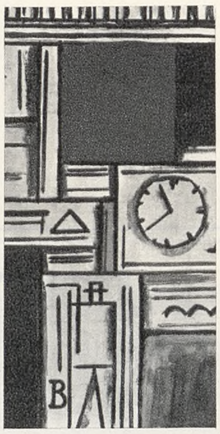
RELACION DE LIBROS PARA ELEGIR

	PRECIO PESETAS
1 - DON JUAN Y EL TEATRO EN ESPAÑA. Gyenes, Juan	300,—
2 - CANTICUM IN P. P. JOHANNEM XXIII. Halffter, Ernesto	250,—
3 - ESTAMPAS DE PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto	300,—
4 - IMAGE OF PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto	300,—
5 - SEGOVIA, EL NAVIO DE PIEDRA. Peñalosa, Luis Felipe de	90,—
6 - ESTUDIOS HISPANICOS DE DESARROLLO ECONOMICO (Cinco fascículos en seis tomos). (Precio por cada tomo)	200,—
7 - NOTAS A LA RECOPILACION DE INDIAS. Ayala, Manuel Josef de	150,—
8 - CEDULARIO INDIANO. Encinas, Diego de (Precio por volumen)	225,—
9 - PANAMA Y SUS RELACIONES CENTROAMERICANAS. Fernández-Shaw, Félix	350,—
10 - LA INTEGRACION DE CENTROAMERICA. Fernández-Shaw, Félix	450,—
11 - LOS DERECHOS DEL ESCRITOR Y DEL ARTISTA. Mouchet, Carlos, y Sigfrido A. Radaelli	75,—
12 - LES PRINCIPES DU DROIT PUBLIC CHEZ FRANCISCO DE VITORIA. Truyol Serra, Antonio	15,—
13 - THE PRINCIPLES OF POLITICAL AND INTERNATIONAL LAW IN THE WORK OF FRANCISCO DE VITORIA. Truyol, Serra, Antonio	15,—
14 - CODIGO CIVIL DE BOLIVIA	85,—
15 - CODIGO CIVIL DE COLOMBIA	110,—
16 - CODIGO CIVIL DE ESPAÑA	120,—
17 - CODIGO CIVIL DE LA REPUBLICA ARGENTINA	225,—
18 - CODIGO CIVIL DE EL SALVADOR	110,—
19 - COMPILACIONES FORALES DE ESPAÑA	125,—
20 - LAS CONSTITUCIONES DEL URUGUAY	100,—
21 - LAS CONSTITUCIONES DE VENEZUELA	350,—
22 - ESCRITORES HISPANOAMERICANOS DE HOY. Baquero, Gastón	15,—
23 - (Agotado).	
24 - PEDRO DE VALDIVIA (El Capitán conquistado). Campó, Santiago del	15,—
25 - LA INDEPENDENCIA HISPANOAMERICANA. Delgado, Jaime	15,—
26 - DRAMA Y AVENTURA DE LOS ESPAÑOLES EN FLORIDA. Fernández Florez, Darío	25,—
27 - (Agotado).	
28 - TAUROMAQUIA ANDINA. Goicoechea Luna, Augusto	50,—
29 - BOSQUEJOS DE GEOGRAFIA AMERICANA. González Ruiz, Felipe	15,—
30 - NOTICIA SOBRE ALVAR NUÑEZ CABEZA DE VACA. Lacalle, Carlos	15,—
31 - CRONICAS ANDARIEGAS. Russell, Dora Isella	50,—
32 - LOS ESTUDIOS HISPANICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. Hilton, Ronald	135,—
33 - ESTUDIOS EN ESPAÑA (Instituto de Cultura Hispánica)	100,—
34 - CATALOGO DE ACTIVIDADES DE FORMACION EMPRESARIAL	175,—
35 - DICCIONARIO HISPANO-TAGALOG Y TAGALOG-HISPANO. Serrano Laktaw, Pedro	1.000,—
36 - PRESENTE Y FUTURO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2 vols.)	850,—
37 - AMERICA, ESPAÑOLEAR. García Sanchiz, Federico	200,—
38 - (Agotado).	
39 - LA REPUBLICA DOMINICANA. Patte, Ricardo	180,—
40 - CATALOGO DE MAPAS DE COLOMBIA. Cortés, Vicenta	200,—
41 - (Agotado).	
42 - VIAJE A NUEVA CASTILLA. Bernia, Juan	12,—
43 - LA AYUDA ESPAÑOLA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA NORTEAMERICANA. Thomson, Buchanan Parker	180,—
44 - TRATADO BREVE DE MEDICINA. Farfán, Agustín (Volumen X)	350,—
45 - DIALOGOS MILITARES. García de Palacio, Diego	250,—
46 - INSTRUCCION NAUTICA PARA NAVEGAR. García de Palacio, Diego	250,—
47 - ORDENANZAS Y COPILACION DE LEYES. Mendoza, Antonio de	200,—
48 - (Agotado).	
49 - ARAUCO DOMADO, Oña, Pedro de (Volumen XI)	400,—
50 - DOCTRINA CRISTIANA EN LENGUA ESPAÑOLA Y MEXICANA. Orden de Santo Domingo, Religiosos de la	250,—
51 - PROVISIONES, CEDULAS, INSTRUCCIONES PARA EL GOBIERNO DE LA NUEVA ESPAÑA. Vasco de Puga, Doctor	250,—
52 - DIALECTICA «RESOLUTIO CUM TEXTU ARISTOTELIS». Vera Cruz, Alfonso de la	200,—
53 - DEFINICIONES. Becker, Angélica	100,—
54 - (Agotado).	
55 - DE PALABRA EN PALABRA. Duque, Aquilino	100,—
56 - TERCER GESTO. Guillén, Rafael	100,—
57 - (Agotado).	
58 - LA CARTA. Prado Nogueira, José Luis	100,—
59 - DULCINEA Y OTROS POEMAS. Anzoátegui, Ignacio B.	100,—
60 - ANTOLOGIA DE POETAS ANDALUCES CONTEMPORANEOS. Cano, José Luis	240,—

VISITA DEL PRESIDENTE LANUSSE
AGRICULTURA
BRASILIA
RIANCHO
TORRES GARCIA
ALFARO
ANGEL UBEDA









sumario

MUNDO HISPÁNICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - ABRIL 1973 - AÑO XXVI - N.º 301

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR
HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1969. NUMBER 258, «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street. NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año: sin certificar, 250 ptas.; certificado, 280 ptas. Dos años: sin certificar, 400 ptas.; certificado, 460 ptas. Tres años: sin certificar, 600 ptas.; certificado, 690 ptas.
IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un año: sin certificar, 7 dólares; certificado, 7,50 dólares. Dos años: sin certificar, 12 dólares; certificado, 13 dólares. Tres años: sin certificar, 17 dólares; certificado, 18,50 dólares.
EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES.—Un año: sin certificar, 8 dólares; certificado, 9 dólares. Dos años: sin certificar, 14 dólares; certificado, 16 dólares. Tres años: sin certificar, 20 dólares; certificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.
Depósito legal: M. 1.034-1958

EN LA MUERTE DE PEARL S. BUCK

A Pearl S. Buck le costó mucho persuadirse de que era china. Le ha costado casi los ochenta años que ha vivido. Su padre y su madre, que eran misioneros presbiterianos, escaparon de la China, teatro de sus catequesis, sin ganas de volver allá y sintiéndose ciudadanos americanos. Sólo una voz escondida entrañablemente en su cuerpo amarillento, y que era ya la voz, todavía no discriminada, de una novelista, le decía que era china y que de China podía irradiar un mensaje fraternal a todo el mundo; mejor que no desde Nueva York, donde el barrio chino es demasiado «chino». Y, sobre todo, demasiado «barrio» para soportar el núcleo de fuego de una expansión universalista de comprensión, bondad y amor.

Cuando, por primera vez, pudo estar —«visitar» diríamos mejor— en China con conciencia propia, se encontró con una China poco parecida a la de sus recuerdos o sus noticias. Los chinos se habían cortado la trenza; a las chinas habían dejado de vendarles los pies para reducirlos a tamaños de juguetería. China ha reconquistado el pie humano: para marchar por los caminos de la tierra y poderle dar puntapiés en el trasero a los detentadores occidentales de esos caminos. Estuvo a punto de ser encarcelada y se salvó por una especial atención de un comando de «marines» americanos que tuvieron como una «premonición» de que salvaban la vida a un futuro «premio Pulitzer» y más futuro premio Nobel.

Ahora el mundo latino, y en general europeo, ha distendido sus conceptos de extranjería, de nacionalismo, de fronteras y aduanas. Antes de que el enjuto y aristocrático mundo clásico entrara en contacto físico y mental con la inmensa extensión de planeta que quedaba fuera de su perímetro cultural, su tangencia con ese mundo —que se ha llamado el «tercer mundo»: y me parece que frente a las guerras utilitarias americanas y europeístas del caucho, el opio, el petróleo, era más bien un «mundo de tercera»—, la forma primaria de relación había sido el «turismo». Marco Polo es el primer turista universal. Nuestro Pero Tafur que escribe sus «Andanzas y viajes» después de recorrer muchos países del Exótero, fue otro gran turista que a las puertas de Babilonia, que para él era El Cairo, vio «jugar al polo» con una pelota de cuero y unos mangos de madera a miles de jinetes que, después de haber trazado con yeso una raya en el suelo, arremetían contra la pelota y en buena parte contra los otros jinetes. Todavía en el siglo XVII Cervantes nos describe en su «Persiles y Segismunda» a unos caballeros ingleses que venían embarcados para visitar a España. Uno piensa si es que iban ya a Marbella.

Desde Spengler a Toynbee empezó a cobrarse conciencia de que el perímetro de la civilización clásica greco-romana era demasiado estricto para sobreponerse a una extensión de tierra, donde el núcleo clásico cabía unas cien mil veces. El proceso de succión o asimilación que era la actitud clásica de lo latino y cristiano —Aristóteles; Santo Tomás; Platón; San Agustín—, no podría repetirse en torno a las inmensas cantidades de tierra que rodeaba ese cercado de las «élites». Algunos intentos, como el de Paniker, de asimilar la doctrina del «hinduísmo» a la teología cristiana resultaron fallidos. La verdad era que, sin querer,

se regresaba al diseño clásico: que en cuanto se apartara un poco del centro latino, tocaba lo que de un modo genérico se llamaba Oriente: al cual no otorgó el mundo clásico otra función que la de fabricar «misterios». Pitágoras o Demócrito fueron los primeros importadores de «misterios»: y a los mitos racionalistas de lo greco-romano fueron añadidos los patetismos religiosos y emocionales de los «misterios» de Eleusis, Mitra o Samotracia.

Sin estar cuajado en ninguna conclusión positiva, la toma de contacto y aprovechamiento del Exótero, la política de Asuntos Exteriores, se ha adelantado con sus penetraciones técnicas y jurídicas. El turismo se ha convertido en visita política. Nixon visita a Mao; mientras Chu En Lay es esperado en Whashington... Y ahora se lleva la muerte a Pearl S. Buck, que tuvo una tribuna especialísima y una audiencia universal, precisamente porque era china, y América no la dejaba que lo fuera del todo.

Foujita, el pintor japonés, había dicho en una ocasión a un grupo de amigos parisinos que la mayor diferenciación que existe entre lo occidental y lo oriental era el sentido de la simetría. Un latino, exornando un panel, traza una «greca» hacia la derecha, e inmediatamente se siente invadido por una necesidad imperiosa de equilibrarla con otra greca idéntica sino que desarrollar hacia la izquierda. En cambio un chino o un japonés traza un adorno con desarrollo hacia cualquier lado, y se queda tan campante y tranquilo dejándolo así, sin buscarle equilibrio y compensación hacia el lado opuesto.

Creo que ha sido el último libro de Pearl S. Buck el que comenté hará cosa de un mes: «Las mujeres Kennedy». Pearl se sentía liberada de esa obsesión simétrica del Occidente. No legalizaba como fundamento de un sistema social o constitucional, la obligación de partir de un rasero humano de artificiosa igualdad: una fila estricta, recta e igualitaria, de la que se parte para todas las inevitables desigualdades azarosas y oportunistas de la carrera. Estudiaba Pearl las mujeres que habían intervenido en la política del «clan» Kennedy; y las contemplaba como todo lo contrario de una «igualdad», como un cupo de mujeres fuertes o débiles, crueles a veces, listas o testarudas, extraordinarias para el pragmatismo o la eficiencia práctica, sin sacrificar nada a las exigencias doctrinales. Pearl acusaba su impertérrito sentido oriental, basando las constituciones políticas en todo lo contrario de la igualdad: en las castas hindúes o en los clanes chinos, o en la distribución fisiológica de brahmanes y bonzos budistas, teóricamente nacidos de los pies, de las manos, del vientre, de la cabeza del dios.

Hemos visto fotos de Mao paseando del brazo de Nixon. Fotos de Breznef del brazo de Willy Brandt. Todo esto podrá ser prometedor si se parte de la convicción realista de la «desigualdad» y la jerarquía que siempre fue eje del pensamiento clásico y humanístico de Occidente. La máquina del mundo y de la sociedad universal, como toda máquina, exige para moverse la muesca, el macho y la hembra del tornillo, las ruedas dentadas o «catalinas», el émbolo: perfiles de desigualdad que permiten, apoyándose unos en otros, la marcha desigual y fecunda de esta máquina de la humanidad.



por
JOSE
MARIA
PEMAN





Vista aérea del pueblo de Agallarin.
Perspectiva y calle de otro poblado.
Apertura de desagües en la Zona de Monegros.
Huertos familiares propiedad de los colonos.
Nuevo pueblo de Puilatos, en la Zona de Monegros.





LA NUEVA AGRICULTURA ESPAÑOLA



por Delfín-Ignacio Salas











LA NUEVA AGRICULTURA ESPAÑOLA

El Batán, en Extremadura. Canal de irrigación en Dalías (Almería). Escuelas en El Batán. Labores agrícolas, injertado de peras.

ERA importante en España abordar con energía y tesón el problema del asentamiento de los campesinos, la mayor parte de los cuales carecían, además, de elementos para su labor, de viviendas e instalaciones adecuadas para el desarrollo de sus trabajos.

El Ministerio de Agricultura tomó sobre sí la enorme tarea de la reconstrucción agrícola española, mediante una serie de medidas, muy acertadas, que en principio paliaron en buena parte las deficiencias para, más tarde, cuajar en magníficas realizaciones como son las actuales.

Para abordar eficazmente estos problemas fue creado el Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario (IRYDA), que tomó a su cargo las funciones que hasta ese momento venía desarrollando el Instituto Nacional de Colonización y el Servicio Nacional de Concentración Parcelaria y Ordenación Rural.

El objetivo básico era crear, reestructurar y modernizar empresas agrarias y para ello desarrolló dos tipos de actuación:

I. La actuación directa, de carácter comarcal, que va desde la transformación integral del medio agrario en toda su amplitud y en grandes zonas de colonización, tales como Plan Badajoz, provincia de Jaén, Galicia, etc., y, más recientemente Comarcas del Campo de Cartagena, Delta del Ebro, Marismas del Guadalquivir, hasta toda una serie ininterrumpida de tareas, como son, por ejemplo, las de concentración parcelaria, las que aisladamente consideradas, afectan fundamentalmente a la reorganización y racionalización de la empresa agraria en sí, y a la mejor utilización de los factores de la producción.

II. La actuación indirecta en todo el territorio nacional, a través de estímulos y programas de crédito supervisado y ayuda técnica a las explotaciones.

El primer tipo de actuación lleva consigo el empleo de todos o de una parte de los instrumentos de tipo legal, leyes de colonización, concentración parcelaria, ordenación rural y fincas y comarcas mejorables, que acaban de refundirse en la Ley de Reforma y Desarrollo Agrario.

Esto permite, en su modalidad más intensa, una intervención sobre la totalidad de los elementos que entorpecen el desarrollo cultural, social y económico de una zona o comarca.

Es de destacar dentro de esta actuación lo realizado en las grandes zonas de colonización, en las que al finalizar el año 1972 se habían logrado notables resultados, como puede verse:

Superficie transformada y explotada en regadío	564.000 Has.
Superficies colonizadas directamente	499.437 Has.

En esta última superficie, que aproximadamente en su mitad se explotaba en regadío, y en su otra mitad en secano, figuraban instalados por el IRYDA en aquellas fechas 51.608 nuevos empresarios, que pasaron a habitar los 295 nuevos pueblos construidos por el Estado y las 29.852 viviendas agrícolas edificadas, las cuales se sujetaban en su construcción a diversos tipos de estructura, según la comarca, el clima y las características agrícolas de la zona.

En general estos pueblos son un modelo de organización rural y urbanística, en los que se han previsto todas las técnicas modernas al uso para dotar a los habitantes de aquellas viviendas, del máximo confort e higiene, dentro de la sencillez de líneas y comodidad de alojamiento.

Pero no termina aquí la ayuda del Ministerio a través del IRYDA, ya que aparte de la asistencia técnica dispensada en todo momento, mediante la formación profesional, las escuelas de capacitación, los cursos de perfeccionamiento agrícola, la enseñanza del manejo y uso de máquinas agrícolas de los modelos más recientes, también se proporcionan a estas nuevas unidades de explotación y con carácter de crédito reintegrable, cantidades variables para la adquisición de maquinaria, ganadería de renta, capital circulante y prestación de algún otro servicio.

El montante de estas cantidades estos últimos años viene oscilando en torno a los 350 o 400 millones de pesetas, y se dedica especialmente a la adquisición de ganado de renta, vacuno de leche y para engorde.

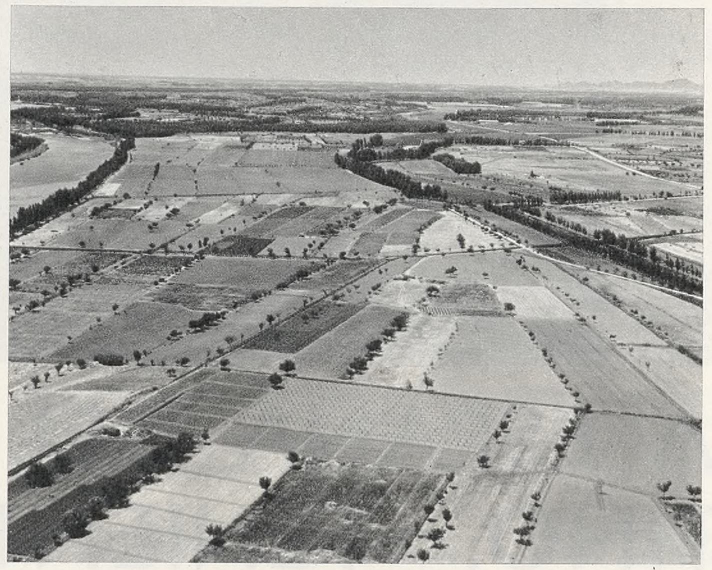
Independientemente de estas zonas, que suponen un área de actuación de más de 1.400.000 Has. la acción directa del IRYDA se extendía también al finalizar el año último a noventa y dos comarcas y a una superficie de ocho y medio millones de hectáreas. En cuatro de estas zonas —Sierra norte de Sevilla, Los Pedroches (Córdoba), Tierras Altas de Logroño y Soria, y Trives-Queixa (Orense)— de economía deprimida, y con predominio de la gran propiedad que totalizan algo más de un millón de hectáreas, se ha iniciado este último año un programa de actuación como primer paso a la aplicación en ellas de la Ley de Comarcas y Fincas Mejorables, que asegurará no sólo el aprovechamiento más conveniente para el país, de sus recursos naturales, sino también una adecuada y digna prestación del trabajo en el campo y la promoción de los trabajadores y sus familias.

En todas estas zonas el IRYDA proyecta y ejecuta obras, realiza concentraciones parcelarias, estimula las agrupaciones de agricultores para la explotación en común en cuanto constituyen un medio para aumentar la dimensión de la empresa, fomenta las actividades de desarrollo comunitario y promueve, con la actuación coordinada de los diferentes departamentos ministeriales y de la Organización Sindical, la formación profesional y cultural de los agricultores, la reestructuración de los núcleos rurales y la instalación de industrias, servicios, y cuantas actividades conduzcan a mejorar el bienestar rural de la población.

LA NUEVA AGRICULTURA ESPAÑOLA









Poblado de Ponferrada, de nueva edificación. Maquinaria empleada para construcción de carreteras entre los distintos pueblos. Aspecto de la Vega baja del Guadiana. Una calle de Guadiana del Caudillo.

Hasta el 31 de diciembre del pasado año se habían obtenido, entre otras, las siguientes realizaciones:

Concentración parcelaria ...... 3.610.000 Has. concentradas.

Explotación en común .... 2.160 agrupaciones constituidas, 299.269 Has. agrupadas, y 14.888 agricultores asociados.

Formación cultural y profesional ... 4.621 cursos impartidos, con un total de 107.130 alumnos

Cabe destacar la importancia de las ayudas económicas concedidas en todo el territorio nacional a las explotaciones agrarias, bien a través de la legislación de Colonización de Interés Local, de la Ordenación Rural o al amparo del Decreto de 11 de marzo de 1971, que no han tenido más límite que el impuesto con carácter general a todas las empresas, esto es, que mediante aquellas ayudas puedan alcanzar dimensiones económicas adecuadas, con una orientación productiva conveniente y una dirección empresarial eficaz.

Puede estimarse en un total de 24.000 millones de pesetas el montante de los auxilios económicos concedidos hasta fines del pasado año.

Se han invertido, igualmente, capítulos importantes de dinero en la ampliación de la Red Nacional de Almacenamientos así como subvenciones para la red privada. Asimismo se han instalado 264 nuevas industrias con una inversión estimada en 1.798 millones de pesetas y más de mil millones para modernizar otras instalaciones industriales.

Muy importante ha sido la entrada en funcionamiento de los mercados en origen de Mercolérida y Mercoguadiana, ya que ha significado la comercialización de 27.000 toneladas métricas de productos hortofrutícolas, y están a punto de entrar en funcionamiento otros mercados en origen.

OBRAS SOCIALES

La preocupación fundamental del Ministerio, y su delegado IRYDA, fue atender al máximo las necesidades y aspiraciones del elemento humano, para lo cual últimamente fueron atendidas 185 solicitudes de acceso a la propiedad, que representan la concesión de 171 millones de pesetas; el asentamiento de 307 familias en poblados fundados por IRYDA, y realizado 3.174 entidades comunitarias promovidas por el Servicio de Extensión Agraria, con un presupuesto de 1.113 millones de pesetas.

Se han dotado a todos los pueblos y poblados de nueva creación, de 18 instalaciones polideportivas, teleclubs, escuelas, iglesias, centros recreativos y, sobre todo, viviendas limpias e higiénicas, con jardines o huertos familiares.

OTRAS REALIZACIONES

Durante el pasado año se declararon Zonas de Colonización de Interés Nacional, para en su momento asentar más familias campesinas, a las siguientes comarcas: Río Vinalopó (Alicante), Abanillas (Murcia) y Ampliación del Hellín (Albacete) y con una superficie regable de 20.100 Has.

Se ha prestado ayuda y asesoramiento a más de 132.683 familias rurales para el desarrollo de actividades comunitarias, así como se han concedido múltiples subvenciones a jóvenes de los planteles de Extensión Agraria, para el establecimiento de tareas de empresas y acciones comunitarias.

Igualmente se ha atendido uno de los tradicionales males del campesino, cuales eran los riesgos de pedrisco e incendio de trigos, que están atendidos en su totalidad, sin gravamen alguno para el agricultor. Asimismo se ha creado una Comisión para el establecimiento del seguro total de las cosechas, con lo que se evitará la ruina de muchos labradores.

Se han mejorado y reconstruido 15.150 viviendas, en zonas rurales, mediante una inversión del Ministerio de la Vivienda, así como un total de 22.663 viviendas construidas en municipios rurales por el mismo departamento ministerial.

INVESTIGACION

Hasta finales de 1972 se habían iniciado y desarrollado más de 514 proyectos de Investigación Agraria en los centros regionales del I.N.I.A. y concertado acuerdos de programas de investigación con el Patronato «Alonso de Herrera» del C.S.I.C.

Acuerdos desarrollando convenios con el Banco Mundial y otras entidades internacionales.

Se han fundado 556 grupos de gestión de explotaciones dirigidos por las agencias de Extensión Agraria. Capacitación permanente de los agricultores a través del mismo organismo. Creación de cuatro nuevas Escuelas de Capacitación Agraria; 109 centros de Formación Profesional Agraria de Primer grado; 3.529 cursos breves de perfeccionamiento de agricultores; 1.545 cursos de formación de la juventud rural; 9.050 demostraciones sobre economía doméstica para la capacitación de la mujer rural; impartir enseñanzas de jefe de Explotación Agrícola a más de 3.920 alumnos.

Estas son, a grandes rasgos, parte de las importantes tareas realizadas por el Ministerio de Agricultura y sus departamentos, en la enorme labor de elevar y dignificar el agro español, en una lucha constante y llena de entusiasmo por dignificar la vida de estos españoles que dedican sus brazos a la productividad de la tierra.



por
Nivio
López
Pellón

VISITA A ESPAÑA DEL PRESIDENTE ARGENTINO, TENIENTE GENERAL D. ALEJANDRO AGUSTIN LANUSSE

«ES UNA ESPAÑA RENOVADA LA QUE TRATA DE COOPERAR CON UNOS PAISES PUJANTES QUE LUCHAN POR ELEVARSE SOCIAL Y ECONOMICAMENTE» (Franco).

«NUESTRA AMERICA ENCUENTRA HOY SUS MAYORES POSIBILIDADES ESTRECHANDO FILAS JUNTO CON ESPAÑA» (Lanusse).







En la página opuesta, arriba, el encuentro de dos grandes amigos: Franco y Lanusse. Debajo: los Jefes de Estado pasan ante el público que colmó las calles a la llegada del presidente argentino. En esta página, a la izquierda, el alcalde de Madrid don Carlos Arias Navarro entrega a Lanusse las llaves de la ciudad; a la derecha, el cordialísimo encuentro de los Jefes de Estado y sus respectivas esposas.

INVITADO por S.E. el Jefe del Estado español, visitó Madrid el presidente de la República Argentina, teniente general don Alejandro Agustín Lanusse, en viaje que fue considerado como una culminación del amplio recorrido que en menos de dos años efectuara, entrevistándose con los primeros mandatarios de las repúblicas suramericanas, en pro de una armónica política de integración de esfuerzos de cuantos forman la comunidad ibérica. «Gracias a España —son palabras del presidente Lanusse en Buenos Aires, horas antes de partir hacia Madrid—, América está integrada a la historia de la humanidad y es poseedora de un hermoso estilo de vida, del que estamos justamente orgullosos y que no estamos dispuestos a cambiar.»

Un amplio séquito acompañó al presidente y a su esposa, doña Ileana María Bell de Lanusse.

Vinieron también con el presidente varios ministros y una nutrida delegación de representantes de las fuerzas vivas del país, así como cuarenta y un periodistas de los diversos medios de difusión argentinos, más diecinueve periodistas y técnicos de los servicios informativos oficiales.

BIENVENIDA AL PRESIDENTE. MADRID ENGALANADO

A la hora prevista de la mañana del 24 de febrero llegaba a Barajas el avión presidencial «Achermar» Boeing 707, de Aerolíneas Argentinas, que era esperado por Sus Excelencias el Jefe del Estado español y su esposa doña Carmen Polo de Franco. Se encontraban igualmente en Barajas para recibir al ilustre huésped, el vicepresidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, con el Gobierno en pleno; el presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, señor Rodríguez de Valcárcel, y gran número de representaciones y personalidades oficiales, así como el decano del Cuerpo Diplomático acreditado en Madrid, el nuncio de S.S., monseñor Dadaglio.

Al pie de la escalerilla del avión, el presidente de la Argentina, que vestía uniforme, fue recibido por el Jefe del Estado español y su esposa, a quienes acompañaban el vicepresidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco; el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo; el ministro del Aire, teniente general Salvador y Díaz Benjumea, y los embajadores de Argentina en Madrid y de España en Buenos Aires.

Tras las salvas de ordenanza, los dos jefes de Estado escucharon desde un podio los himnos nacionales español y argentino, y después pasaron revista a la escuadrilla de honor de la I Región Aérea, con estandarte, banda y música, que rendía honores.

Seguidamente, el presidente Lanusse saludó al Gobierno en pleno, presidente de las Cortes Españolas, miembros del Consejo del Reino, decano del Cuerpo Diplomático, capital general de la I Región Militar, teniente general García Rebull, jefe del Alto Estado Mayor, teniente general Díez de Alegría, y altas autoridades militares que le fueron presentadas por el primer introductor de embajadores del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor Pan de Soraluce. Una profusión de banderas argentinas y españolas engalanaban todo el aeropuerto de Barajas, cuyas terrazas y dependencias invadía un numeroso público, que ovacionaba enfervorizado.

Aplausos y vítores, calles y balcones abanderados, público y aclamaciones continuas fueron marcando todo el trayecto que hicieron los dos Jefes de Estado, Franco y Lanusse, en coche descubierto y en medio de los saludos de un pueblo que con júbilo y cordialidad recibía al primer mandatario de la gran nación argentina, en cuyo honor ocho mil banderas y gallardetes adornaban calles y plazas de la ciudad.

LAS LLAVES DE LA CIUDAD. ENTREVISTA FRANCO-LANUSSE

En la popular plaza de la Cibeles esperaban al presidente y su comitiva, la Corporación municipal bajo mazas, presidida por el alcalde, señor Arias Navarro, quien una vez presentado al general Lanusse por el Jefe del Estado español, hizo entrega al ilustre huésped de las llaves de oro de la ciudad, pronunciando unas palabras de salutación: «Ved, señor presidente, en la jubilosa cordialidad con que el Ayuntamiento madrileño os recibe, en la más castiza y universalmente famosa de sus plazas, los sinceros sentimientos de respeto, admiración y amistad del pueblo español».

«Con íntima complacencia —respondió el presidente— recibo las llaves de la ciudad de Madrid, bendita capital de la eterna España», subrayando después en sus palabras las muchas "relaciones de feliz intimidad" entre España y la Argentina.»

Terminada la ceremonia y en medio de grandes aclamaciones del público que estaba en la plaza y en las inmediaciones, los dos jefes de Estado, en coche descubierto y rodeados del escuadrón de caballería del regimiento de la Guardia del Generalísimo, se dirigieron al palacio de la Moncloa, residencia que ocuparían los señores de Lanusse, donde les rindieron honores fuerzas del batallón de Infantería del Ministerio del Ejército, mientras una batería de Artillería disparaba las salvas de ordenanza.

En horas de la tarde y después de haber almorzado en privado y descansado un corto tiempo, el presidente Lanusse y su esposa, acompañados por el ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, y señora, así como por las personas que integran el séquito oficial argentino, se dirigieron al palacio de El Pardo, donde fueron recibidos por el Jefe del Estado y esposa.

Tras los saludos protocolarios entre ambos jefes de Estado, el generalísimo Franco, impuso al presidente Lanusse el Gran Collar de la Orden de Isabel la Católica, distinción de la que sólo hay concedidas en el momento actual, veintiuna, y asimismo impuso a la señora de Lanusse la banda de la Orden de Isabel la Católica.

Terminada la ceremonia, ambos jefes de Estado celebraron una entrevista, en la que tomaron parte el ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, su colega argentino, señor Loughlin, y los embajadores de España en Buenos Aires, señor de Erice, y de Argentina en Madrid, brigadier Rojas Sylveira.

Finalizada la reunión, el presidente argentino regresó a su residencia de la Moncloa, siendo despedido con el mismo ceremonial que a su llegada.

Minutos más tarde llegaban al Palacio de la Moncloa, para saludar al ilustre huésped, los Príncipes de España, SS. AA. RR., don Juan Carlos y doña Sofía,





Arriba, a la derecha, el Generalísimo Franco da el brazo a la señora de Lanusse, dirigiéndose a la cena de gala en el Palacio de Oriente. A continuación, el general Lanusse, con la señora de Franco, seguidos de los Príncipes de España.

y poco después lo harían los jefes de las misiones extranjeras acreditadas en Madrid, acompañados de sus esposas.

Ese mismo día se dejó creada la Cámara de Comercio Hispano-Argentina, y se anunció que a su presidente, don Alfonso Escámez López, vicepresidente y consejero delegado del Banco Central, el Gobierno argentino le concedía la Orden de Mayo en su categoría de Gran Oficial y de Orden al Mérito.

También ese día, el subsecretario de Deportes argentino, señor Cilley, y el delegado nacional de Educación Física y Deportes de España, señor Gich, firmaron una Declaración por la que se establece un acuerdo de cooperación en materia deportiva. Se señala en el texto del convenio que el fin principal será intercambiar ideas periódicamente sobre promoción y divulgación deportiva y promover intercambios mediante la concesión de becas de todas clases. Terminado el acto se ofreció, en las instalaciones deportivas del Cuartel de la Montaña, un agasajo, por la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes de España al subsecretario argentino de Deportes.

EN EL PALACIO DE ORIENTE. CENA DE GALA

En la noche de esta primera jornada del presidente argentino en Madrid, el Jefe del Estado español y su esposa ofrecieron, en el palacio de Oriente una cena de gala en honor del teniente general Lanusse, a la que asistieron sus Altezas Reales los Príncipes de España.

Por parte argentina asistieron las altas personalidades que acompañaban en el séquito oficial al presidente, y por parte española, el vicepresidente del Gobierno, presidente de las Cortes Españolas y del Consejo del Reino, los ministros de Asuntos Exteriores, Justicia, Gobernación, Hacienda, Trabajo, del Aire, de Marina, de Industria, de Comercio, de la Vivienda, Agricultura, de Educación y Ciencia, de Información y Turismo, ministro secretario general del Movimiento, ministro comisario del Plan de Desarrollo, ministro de Relaciones Sindicales, presidente del Tribunal Supremo, teniente general jefe del Alto Estado Mayor, presidente del Instituto de España, del Consejo Superior de Justicia Militar, del Tribunal de Cuentas del Reino, del Consejo de Economía Nacional, consejeros del Reino, Jefes de la Casa Militar y de la Casa Civil del Jefe del Estado, altas autoridades, civiles y militares, y relevantes personalidades. Asistió también, como decano del Cuerpo Diplomático, el nuncio de S.S., monseñor Dadaglio.

En el brindis, al final de la cena, el Jefe del Estado español pronunció un discurso, que por su importancia recogemos íntegro en otras páginas de la presente edición. En sus palabras quedó patente el espíritu que anima a la España de hoy: «España ha ido edificando un diálogo eficaz con los pueblos hermanos, con los que hemos concertado, en un espacio de tiempo corto, acuerdos y convenios de toda índole. Es una España renovada la que trata de cooperar con unos países que luchan por elevarse social y económicamente.

A las palabras del Jefe del Estado español, respondió el presidente Lanusse con un brindis, cuyo texto íntegro también recogemos aparte en este número: «Hoy, cuando en muchas partes encontramos la desdicha de seres disminuidos, sepultados por un mero materialismo sin alma, se yergue ante el mundo la esperanza y la fuerza del sentimiento de la Hispanidad... Hoy sentimos que debemos conservar esos valores profundos de la raza, en un mundo que se encuentra en rápida mutación... Sin el aporte de España no nos sería posible instrumentar una política realmente eficaz».

Al término de la cena se ofreció a los asistentes un recital con los célebres stradivarius de palacio por el cuarteto de solistas de la Orquesta Sinfónica de la Radio y Televisión Española. Finalmente, la soprano Angeles Chamorro obsequió a los comensales con un recital de obras de los españoles Granados, Falla, Halffter, Montsalvatge y del argentino Ginastera.

SEGUNDA JORNADA DEL PRESIDENTE LANUSSE. VISITA A TOLEDO

El domingo 25 el presidente Lanusse visitó Toledo acompañado por el ministro del Ejército, teniente general Castañón de Mena, y por el capitán general de la Primera Región Militar, teniente general García Rebull.

A su llegada fue cumplimentado por el gobernador militar de la plaza, general De Pino. Pasó luego revista a la Compañía de Alumnos del Regimiento de la Escuela de Aplicación y Tiro de Infantería, que le había rendido honores a su llegada. Terminados los actos de bienvenida, se dirigió, con el gobernador civil de la ciudad, don Jaime de Foxá, a la puerta de Bisagra, donde se encontraba la Corporación municipal en pleno, con su alcalde, señor Vivar Gómez, quien hizo entrega al presidente de las llaves de la ciudad toledana. Autoridades militares y Diputación presentaron después sus respetos al presidente.

El ilustre visitante se trasladó luego al Ayuntamiento, donde condecoró al alcalde, señor Vivar Gómez, con la Medalla al Mérito; firmó luego en el libro de oro de la Corporación y se trasladó a continuación a la catedral, donde fue atendido por el Cardenal Primado de España, monseñor Marcelo González.

Hizo luego el presidente Lanusse su visita al histórico recinto del Alcázar, donde fue recibido en la puerta principal por Su Alteza Real, el Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón, a quien acompañaban, entre otros, el jefe del Alto Estado Mayor, teniente general Díez Alegría.

En unión del Príncipe y demás autoridades y acompañantes, el presidente pasó al interior del Alcázar, donde el general Gastesi, que fue uno de los defensores de la fortaleza, le explicó los episodios más sobresalientes del asedio, explicación que el primer mandatario argentino siguió con gran interés. Después de escuchar una grabación de la histórica conversación entre el jefe de la defensa, coronel Moscardó, y su hijo, el presidente Lanusse firmó en el libro de oro del Alcázar, con estas palabras: «Con la emoción y la devoción del soldado y padre que siente la responsabilidad del mando y el compromiso de estar siempre dispuesto a dar todo para bien de su patria y mayor gloria a Dios». El general Gastesi entregó al Presidente, como recuerdo, un trozo de granito del Alcázar, que tiene grabados los autógrafos de Franco y de Moscardó.

En unión del Príncipe de España, el ilustre visitante se dirigió a la Academia de





En la página opuesta, arriba, el ministro de Asuntos Exteriores don Gregorio López Bravo entrega al presidente Lanusse la insignia y placa de Miembro de Honor del Instituto. A continuación, el instante en que inicia su discurso en el Instituto el presidente argentino. Los ministros españoles de Asuntos Exteriores y de Educación y Ciencia, los embajadores de España en Argentina y de Argentina en España, el ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, y otras altas personalidades, acompañan al primer mandatario argentino en la presidencia del acto.

Infantería, donde el coronel-director, señor Aramendi, le dio la bienvenida. Posteriormente, en la biblioteca de la Academia, el ministro del Ejército, señor Castañón de Mena, agradeció la visita que hacía a la institución el presidente argentino.

Tras ser presentados los mandos, pasó al patio de armas, engalanado con reposteros de los distintos regimientos y en el que se hallaba el Batallón de Caballeros Alféreces Cadetes, con escuadra y banda de música. Una vez interpretados los himnos nacionales de Argentina y España, el presidente pasó revista a los caballeros cadetes. Fue llevada luego la bandera al lado de la epístola, en el altar, y comenzó la misa en el patio de la Academia. En ella comulgaron el presidente argentino y el Príncipe de España.

Terminada la misa, el teniente general Lanusse pronunció una arenga militar, que por su importancia recogemos como los textos antes citados en las páginas de «Hoy y mañana de la Hispanidad» de la presente edición.

A continuación, el presidente impuso a la bandera de la Academia la gran cruz de la Orden de Mayo al Mérito Militar, después de solicitar a los granaderos argentinos que se encontraban presentes, que hicieran sonar una diana en honor a España.

Contestó al presidente Lanusse el director de la Academia, y terminados los actos, la comitiva y personalidades visitantes se trasladaron al monolito, en memoria a los caídos, a la entrada a la Academia, donde el presidente depositó una ofrenda floral. Se guardó un minuto de silencio, que fue floreado con trompetín, se rezó un padrenuestro y se dieron vivas a España y a la Argentina. Seguidamente el teniente general Lanusse pronunció unas palabras improvisadas en las que recordó un episodio de la vida militar del general San Martín.

Terminado el acto, se cantó el himno de la Infantería española y se terminó con el desfile de fuerzas. En el transcurso de los actos de la Academia, su director, coronel señor Aramendi, fue condecorado por el presidente con las insignias de Comendador de la Orden de Mayo al mérito Militar. Al final, el presidente, el Príncipe de España y demás personalidades asistieron, en la propia Academia, al almuerzo que en su honor ofreció el ministro español del Ejército. El presidente Lanusse, en sus palabras al término de la comida, glosó la grandeza histórica y militar de Toledo.

FUTBOL. EL TROFEO LANUSSE. RECEPCION EN LA EMBAJADA

A su regreso a Madrid, el Jefe del Estado español y el presidente Lanusse presenciaron el partido de fútbol que disputaron los equipos de los clubs del Real Madrid y el Barcelona, encuentro librado ante ciento treinta mil espectadores en el estadio «Santiago Bernabeu». Lanusse y Franco fueron muy aplaudidos a su aparición en el estadio, registrándose una verdadera ovación cuando llegaron hasta el palco de honor.

En horas de la noche de esa segunda jornada, el presidente y señora ofrecieron una recepción en la nueva residencia de los embajadores de Argentina en España, con motivo de la inauguración oficial de la misma. A la recepción asistieron los Príncipes de España, miembros del Gobierno español, ministros argentinos de Relaciones Exteriores, de Obras y Servicios Públicos, de Prensa y Difusión, embajadores de Argentina en España y de España en Argentina, Cuerpo Diplomático, primeras autoridades civiles y militares de la capital española, personalidades del mundo de las letras y de las artes, así como miembros de la colonia argentina en España.

TERCERA JORNADA. OFRENDA A LA REINA ISABEL. VISITA A EL ESCORIAL

En su tercer día madrileño, el presidente argentino cumplió nuevamente una apretada agenda de actos, que ocuparon ampliamente la actualidad nacional en los distintos medios informativos del país.

La jornada se inició con una ofrenda floral ante el monumento a Isabel la Católica, situado en el Paseo de la Castellana y al que dio escolta de honor esa mañana, una guardia mixta, española-argentina, en uniforme de gala. Finalizado el acto, las Fuerzas desfilaron ante el presidente. Inmediatamente después, el presidente emprendió viaje al Valle de los Caídos. Allí visitó primeramente la basílica de la Santa Cruz, siendo recibido por el Abad Mitrado del lugar, don Luis María de Lojendio, quien le explicó todas las características del grandioso monumento. Después de orar unos minutos ante el Cristo de la Basílica escuchó el canto de la escolanía, y seguidamente firmó en el libro de oro. Subió luego a la cúpula, y a pesar del fuerte viento reinante, el Presidente quiso visitar, y así lo hizo, la base de la gigantesca Cruz que preside el monumento, desde donde se contempla el impresionante panorama de Cuelgamuros.

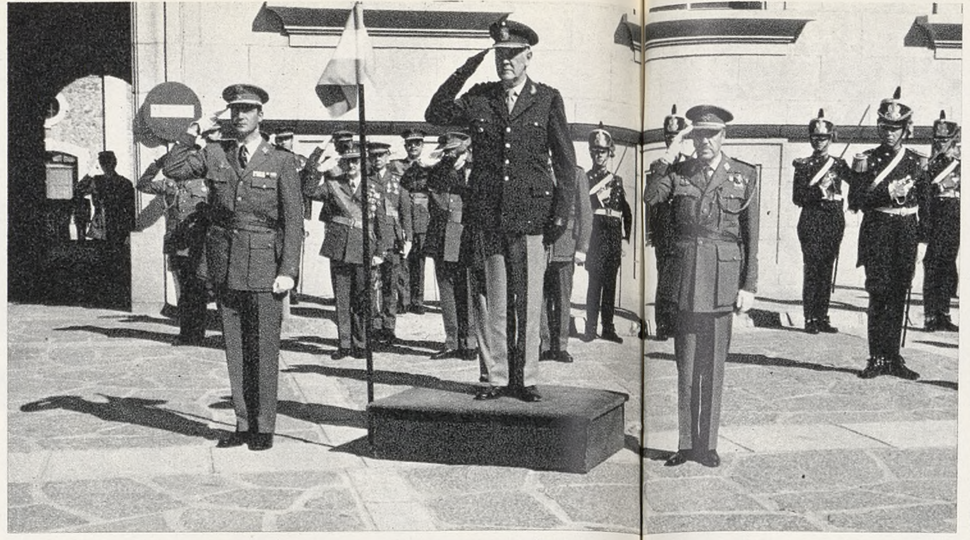
Después del Valle de los Caídos, el presidente y su comitiva llegaron al monasterio de El Escorial. Allí, el prior del Real Monasterio, fray Ulpiano Alvarez, y el presidente del Patrimonio Artístico Nacional, señor Fuertes de Villavicencio, dirigieron el recorrido del presidente, que pudo conocer detalles de la basílica, del palacio, del panteón real y de las más importantes salas del Museo.

Al mediodía, el vicepresidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco y su esposa ofrecieron en El Escorial un almuerzo en honor del primer mandatario argentino, al que asistieron las personalidades argentinas de su séquito, así como personalidades españolas, entre ellas, el embajador de España en Buenos Aires, don José Sebastián de Erice; el marqués de Lozoya; el alcalde de El Escorial; el primer introductor de Embajadores, señor Pan de Soraluce, y el general Milans del Bosch. Al finalizar la comida, el vicepresidente del Gobierno brindó por la noble nación argentina. «Convencidos estamos —dijo— de que el destino común que nos une, nos abre al mismo tiempo las puertas de un futuro que se prevé grande y fecundo.»

Otro de los actos señalados en la jornada del lunes 25 fue, ya de regreso el presidente a Madrid, su asistencia a la inauguración de la sucursal en Madrid del Banco de la Nación Argentina, primera oficina que dicha entidad abre en Europa.

A este acto asistieron, por parte de España, el ministro de Comercio, señor Fontana Codina; el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; el gobernador del Banco de España, señor coronel de Palma, Marqués de Tejada; el presidente de la Cámara de

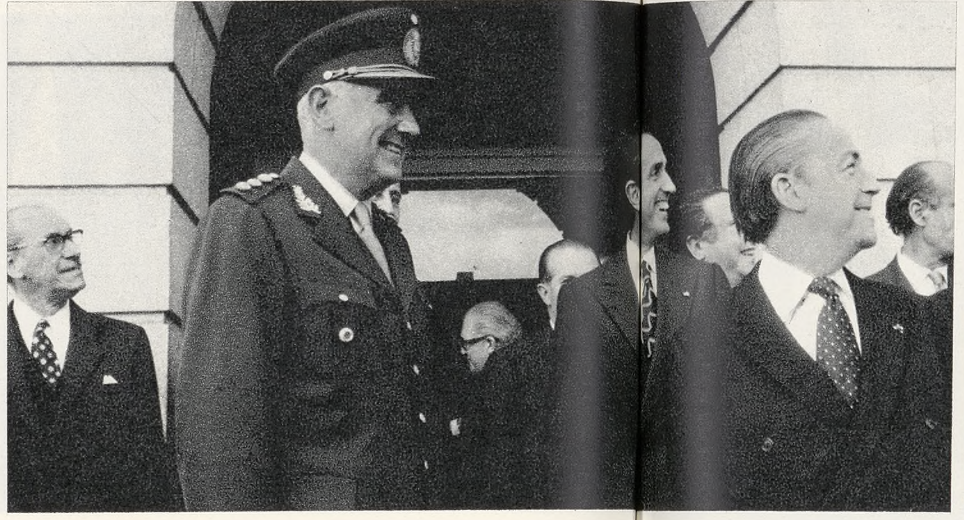






En la página opuesta, arriba, la conferencia de prensa del general Lanusse; estuvo acompañado por el ministro de Información y Turismo de España, señor Sánchez Bella y por el secretario de Prensa e Información de la Argentina, señor Sajón. Debajo, el presidente, con el Príncipe de España, deposita una corona en la tumba del general Moscardó y familia, en el Alcázar de Toledo. En el centro de la página, arriba, el general Lanusse en la Academia de Infantería de Toledo, entre el Príncipe de España y el ministro del Ejército; debajo, a la llegada al Instituto de Cultura Hispánica, fue muy aplaudido el presidente desde la vecina clínica La Concepción y se detiene para agradecer los aplausos. Con el presidente, aparecen el ministro de Asuntos Exteriores de España, el embajador de la Argentina, y el director del Instituto, señor Marañón. Finalmente, la foto de arriba nos muestra al general Lanusse rodeado de numeroso público en la embajada de su país, y la de abajo presidiendo la ceremonia de inauguración de la oficina del Banco de la Argentina en Madrid.







Comercio e Industria, señor de Oriol, y el director de Política Financiera, señor Vilarasao. Para la inauguración vino expresamente de Buenos Aires, el presidente del Banco de la Nación Argentina, don Mario Raúl Nosiglia, quien pronunció unas palabras en la ceremonia. El Banco de la Nación Argentina es el más importante del país y se encuentra entre los primeros de la América hispana.

Ese mismo día, y en su despacho oficial del Palacio de Santa Cruz, el ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo recibió a su colega argentino, don Eduardo Mc Loughlin, con quien sostuvo un cordial y amplio cambio de impresiones, pasando revista a los aspectos más relevantes de la política internacional de ambos países. Los dos ministros estuvieron acompañados por el subsecretario de Relaciones Económicas Internacionales de Argentina, señor Estrany Gendre, y por el subsecretario de Asuntos Exteriores de España, señor Fernández de Valderrama.

RUEDA DE PRENSA. BRINDIS EN EL PALACIO DE LA MONCLOA

Especial interés revistió la conferencia de prensa que el presidente argentino ofreció a periodistas de los distintos medios informativos nacionales, así como a periodistas extranjeros acreditados en Madrid. Centenar y medio de hombres de la prensa llenaban el salón donde se ofreció la conferencia. El presidente Lanusse se vio acompañado, a su derecha, por el embajador argentino en España, brigadier Rojas Silveyra, y por el secretario de Prensa y Difusión argentino, don Edgardo Sajón, y a su izquierda, por el ministro español de Información y Turismo, señor Sánchez Bella, y el director de la Oficina de Información Diplomática del Ministerio español de Asuntos Exteriores, don José Vicente Torrente. Detrás de la mesa presidencial montaban guardia dos granaderos del Regimiento de San Martín, con su colorido y bello uniforme. La transmisión del acto, tanto radiofónica como televisivamente, fue pasada a Buenos Aires en directo, vía satélite.

Ese día, a la noche, en el Palacio de la Moncloa, el presidente Lanusse y señora ofrecieron una cena de gala a sus Excelencias, el Jefe del Estado español, y señora, a la que asistieron Sus Altezas Reales, los Príncipes de España, y entre otras personalidades, por parte de España: el vicepresidente de Gobierno, el presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, los señores ministros, el jefe del Alto Estado Mayor, el decano del Cuerpo Diplomático, los embajadores de España en Buenos Aires y de Argentina en Madrid, los presidentes del Tribunal Supremo y del Consejo del Estado, los jefes de la Casa Civil y Militar de S.E. el Jefe del Estado y de la Casa de S.A.R., el Príncipe de España, los subsecretarios de Asuntos Exteriores y de Asuntos de Iberoamérica, y alcalde de Madrid. Por parte argentina, los ministros y otras altas personalidades, ya mencionados anteriormente, que integraban el séquito de honor del presidente.

A los postres, el presidente de la nación argentina pronunció un brindis, haciendo votos para que «España y Argentina sean siempre dos pueblos capacitados y bien dispuestos para servir a los conciudadanos y hacer todos los esfuerzos que estén a nuestro alcance para mayor honra y gloria de Dios». En su respuesta, el Jefe del Estado español brindó igualmente por la ventura del pueblo argentino y sus relaciones con España. «Cada vez —dijo— se afianza más en mi ánimo el porvenir grande de los pueblos hispánicos si saben mantener nuestros comunes ideales.»

CUARTA JORNADA DEL PRESIDENTE. EN EL MUSEO DE AMERICA

La jornada del 27 de febrero, cuarto y último día de la visita del ilustre presidente, fue intensa y extensamente aprovechada. Primeramente, visitó la sede del Instituto Nacional de Industria, en compañía del ministro español de Industria, señor López de Letona, siendo recibido a su llegada por los ministros españoles de Hacienda, de Obras Públicas, comisario del Plan de Desarrollo, y presidente del I.N.I., señor Boada. El presidente recorrió detenidamente la exposición permanente del Instituto, la Expo-INI, y al final le fue obsequiado un modelo deportivo del fusil Cetme, fabricado en España. En la sala de Juntas del Instituto Nacional de la Industria se celebró luego una reunión de trabajo, en la que participó con el presidente, su ministro de Obras Públicas, señor Gordillo.

Del I.N.I. pasó el presidente a depositar una ofrenda floral ante el monumento al general San Martín, en el Parque del Oeste madrileño, a donde llegó acompañado del ministro español del Ejército, teniente general Castañón de Mena, y fue recibido por el capitán general de la Primera Región Militar, teniente general García Rebull.

El Colegio Mayor Argentino, «Nuestra Señora de Luján», de reciente creación, fue objeto después de una visita del presidente, a quien esperaban en la puerta del colegio, las tunas estudiantiles universitarias, que amenizaron su entrada. El señor Macías, rector del colegio, explicó detalles y particularidades de la institución al señor presidente, quien en fraternal camaradería dialogó con estudiantes, personal del colegio y asistentes al acto.

De ahí fue después a la Sala Argentina del Museo de América, donde le aclamaron al llegar, niñas y niños del grupo escolar «República Argentina», a la vez que le ovacionaban, delirantemente, la colonia argentina residente en Madrid y los miembros de la «Asociación de Amigos de la Sala Argentina del Museo de América».

El director del Museo, señor Martínez Barbeito, presentó sus saludos al presidente, haciendo una historia de la Sala Argentina y lo que significaba en la vida cultural de Madrid, y contestando luego a sus palabras el presidente Lanusse, quien firmó, al irse, en los libros de honor del Museo y de la Asociación.

EN EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA. ACTO ACADEMICO. CONVENIOS

Singular relieve revistió la visita del presidente argentino al Instituto de Cultura Hispánica, al que llegó acompañado, junto con las personalidades de su séquito, de los ministros españoles de Asuntos Exteriores señor López Bravo, presidente del Patronato del referido Instituto, y de Educación y Ciencia, señor Villar Palasí.

En la sede del Instituto fue recibido por el director del mismo, don Gregorio Marañón, en cuyo despacho, poco después, los ministros de Asuntos Exteriores de Argentina y España, señores Loughlin y López Bravo, respectivamente, procedieron a firmar, en presencia del presidente Lanusse, el canje de Instrumentos de Ratificación del Convenio de Cooperación Cultural Hispano-Argentino, de 23 de marzo de 1971. Igualmente procedieron al canje de cartas sobre el Acuerdo de Cardiología y para la creación de una Comisión Mixta sobre temas relativos a la difusión del libro español en la Argentina y del libro argentino en España. Los ministros Loughlin y López Bravo firmaron también una carta sobre futura negociación de un Convenio de Cooperación Turística, otra carta sobre Cooperación en el desarrollo pesquero, y por último la carta relativa a la aplicación del Convenio de Cooperación Financiera en materia naval.

Al presidente Lanusse le fue ofrecida a continuación, por el director del Instituto, doctor Marañón, la única copia del cuadro original del virrey Pedro Antonio Zeballos, y también una edición de lujo de las Leyes de Indias.

A continuación, el presidente, acompañantes y personalidades se trasladaron al salón de actos donde tuvo lugar la solemne sesión académica, y en la que acompañaron en la mesa presidencial al teniente general Lanusse, a su derecha: el ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, el ministro argentino de Asuntos Exteriores Loughlin, el ministro argentino de Obras y Servicios Públicos, señor Gordillo y el secretario general de la Presidencia de la nación argentina, general de brigada Pannullo, y a su izquierda: ministro español de Educación y Ciencia, señor Villar Palasí, embajador argentino en España, brigadier Rojas Silveyra, embajador español en Argentina, señor Sebastián de Erice y director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Marañón.

Hizo uso de la palabra primeramente el director del Instituto, señor Marañón, que se refirió a la actividad cultural del Instituto desarrollada ampliamente en la Argentina.

Iberoamérica, señaló el señor Marañón, es hoy la esperanza de nuestro tiempo. «Creer en esa esperanza. Colaborar en esa esperanza. Servirla con llama y corazón: eso es Hispanidad.»

Seguidamente, el secretario general del Instituto, señor Tena Ybarra, dio lectura a una comunicación del presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Marqués de Lozoya, en la que se examinaba el proceso histórico de la Argentina, la síntesis viva entre lo americano y lo español, representada mejor que nadie por el general San Martín y los vínculos que unen a España con la Argentina. Luego, el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, pronunció un discurso en el que recordó cómo la primera audiencia concedida por el presidente Lanusse durante su mandato, fue a él, y el primer acto legislativo de su gobierno, fue ratificar el convenio que proclama el principio de la doble nacionalidad entre los hijos de Argentina y los hijos de España. Como presidente del Patronato que rige el Instituto de Cultura Hispánica, el señor López Bravo hizo entrega al teniente general Lanusse, en medio de los aplausos de los asistentes, de la insignia y placa de Miembro de Honor del Instituto. Señaló el ministro español que «es preciso asentar nuestra comunidad histórica iberoamericana, no sólo en la atracción del espíritu que la inspira, sino también en el vigor de la acción que la nutre» (ver en «Hoy y mañana de la Hispanidad» el texto del discurso).

Agradeció después el presidente Lanusse la distinción de que había sido objeto, y pronunció unas emotivas palabras. Se refirió primeramente al embajador, don José María Alfaro, allí presente en el acto, y recordó cómo en octubre de 1955 él, entonces jefe de Granaderos a Caballo, dio escolta al señor Alfaro, que presentaba en esa ocasión sus cartas credenciales de embajador.

Al término del acto académico, el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, ofreció en la sede del Instituto de Cultura Hispánica un almuerzo al presidente Lanusse y séquito, asistiendo, por parte española, el ministro de Educación y Ciencia, señor Villar Palasí, embajadores de los países iberoamericanos, alto personal del Ministerio de Asuntos Exteriores y el director del Instituto de Cultura Hispánica, con su Junta de Gobierno. En el brindis, al final de la comida, el señor López Bravo hizo votos para «desear lo mejor para Argentina y para su presidente», y el presidente argentino correspondió después con deseos similares para España y su Gobierno, agradeciendo todas las muestras de afecto.

DECLARACION CONJUNTA Y DESPEDIDA

Poco antes de salir de Madrid el presidente, de regreso a Buenos Aires, firmó con el Jefe del Estado español, en el Palacio de la Moncloa, una Declaración Conjunta. En el acto estuvieron presentes los titulares de Asuntos Exteriores, señores López Bravo y Loughlin, así como otros miembros de ambos Gobiernos y el séquito del presidente. En dicha Declaración quedó patente el apoyo mutuo sobre planes de desarrollo entre España y Argentina, así como una cooperación recíproca potenciada en todos los niveles posibles.

Con toda solemnidad, el presidente argentino, en su partida, fue despedido en igual forma ceremonial con que había sido recibido a su llegada a Madrid.

Acompañados de S.E., el Jefe del Estado español, y de su esposa, doña Carmen Polo de Franco, llegaron al aeropuerto internacional de Barajas el presidente argentino, teniente general don Alejandro Agustín Lanusse, y señora doña Ileana María Bell de Lanusse, allí se encontraban ya, el vicepresidente del Gobierno español, ministro de Asuntos Exteriores y miembros del Gabinete, asimismo, el decano del Cuerpo Diplomático en Madrid, nuncio apostólico de Su Santidad, los presidentes de los altos cuerpos consultivos de la nación, el jefe del Alto Estado Mayor, el capitán general de la Primera Región, el jefe de la Primera Región Aérea, autoridades provinciales y locales, embajadores de España en Argentina y de Argentina en España y otras altas personalidades.

En el momento de despegar el avión fueron disparadas las veintiuna salvas de ordenanza, y luego se vio a la aeronave presidencial, en cuyos costados de las cabinas llevaba pintados los bicolores nacionales, rojo-gualda y blanco-azul, ascender a los cielos españoles, que en aquellos momentos eran, una vez más, cielos argentinos, porque si un gran mar separa a las dos tierras, en los cielos se logra el milagro de unos mismos colores: los que hacen una España muy argentina y una Argentina muy española.

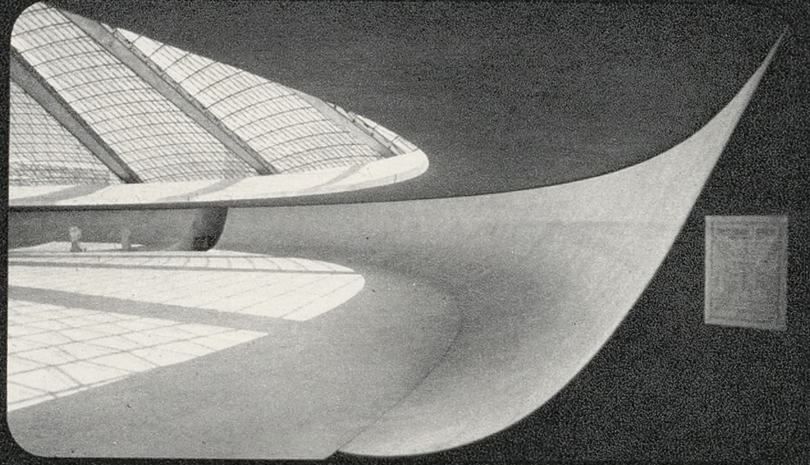
BRASILIA UN NUEVO CONCEPTO DE VIDA

por Joaquín van den Brule



La fabulosa catedral de Brasilia. Al lado, tres muestras de la arquitectura modernísima, creada para una ciudad sin ruido y sin masificación de coches.







SAN Sebastián de Río de Janeiro, residencia del Gobierno de Brasil desde 1763, ha sobrellevado la responsabilidad de las épocas más difíciles de su historia. Ocho virreyes, un rey, dos emperadores y varios presidentes de la República allí vivieron y desde allá administraron un país que por su inmensidad y enormes riquezas plantea problemas que deben resolverse tan rápidamente como se presentan. Sin embargo, en esta dinámica de la solución a problemas planteados, ha existido desde tiempos anteriores a la independencia una excepción: el traslado de la capital.

Ya en 1750 se hablaba de la necesidad y conveniencia del traslado hacia el interior de los territorios. En 1808, José Costa Pereira en el «Correio Brazilense» editado en Londres proponía su ubicación en el centro. Año de 1810: el Príncipe Regente recibía del canciller Veloso de Oliveira un escrito, urgiéndole a trasladar la capital a un lugar «tranquilo, alejado de la costa y con influencia en todo el país». El patriarca de la independencia, José Bonifacio de Andrada, transmite en 1810 instrucciones a los diputados de São Paulo en la corte de Lisboa, mediante un escrito que decía así: «Seria muito util que se levantase una cidade no interior do Brasil para residencia da Corte ou da Regencia, cidade esa que podria ser na latitude pouco mas o menos de 15 graus em sitio sadio e fertil».

Habían de transcurrir muchos años de vicisitudes y cavilaciones hasta que el presidente Juscelino Kubitscheck, junto con un grupo de hombres de empresa, entusiastas urbanistas, ingenieros, arquitectos, todos ellos con amplia visión de futuro, decidieran lanzarse a tamaña realización que hoy, a trece años de su fundación, es ejemplo y patrón de un nuevo concepto de vivir: ¡Brasilia!

Cuando sobrevolándola podamos observar el dibujo de su contorno percibiremos la clara silueta de un majestuoso cóndor de poderosas alas extendidas en disposición de emprender vuelo hacia el futuro infinito, símbolo cabal de lo que está ocurriendo en aquel país donde, jóvenes y ancianos, directores y operarios, cada cual en la medida de su saber y entender, contribuyen a la evolución y progreso que por simpatía, reacción en cadena y entusiasmo, están formando la incontenible «bola de nieve».

Durante el aterrizaje acuden a la memoria las críticas tantas veces escuchadas en los más diversos lugares del mundo, refiriéndose a la nueva capital. Se dice «es ciudad sin personalidad alguna, fría y aburrida», «el hombre es simple hormiga en selva de cemento», «no hay vida social, falta de afectos, inhóspita». Continúan: «el alarde de un pobre rico», «obra de un arquitecto visionario», «caprichos de la política», etc.

La primera llamada de atención es la airosa y esbelta torre de control —obra de Niemeyer—, de columna muy estilizada con puente de amplio voladizo.

El «carro» que conduce al hotel avanza por avenidas increíblemente anchas a través de zonas verdes tan extensas que al llegar a nuestro destino, habiendo cruzado media ciudad, nos ha dado la sensación de pasear por inmenso parque.

Después de varios días en Brasilia caminando desde la cabeza a la cola y de punta a punta de sus alas, diré lo que he sentido conversando con habitantes llegados desde los cuatro puntos cardinales. Todos coinciden en un mismo objetivo: vinieron para vivir y trabajar en una ciudad que su juventud soñaba, distinta a aquéllas en donde únicamente viven «los carros» y los pájaros mueren. Han encontrado la ciudad imaginada; diáfana, transparente, de inmensas praderas donde se han plantado aquí y allá, cual si árboles fueran, lugares de habitación —no habitáculos—, entre lagos y espejos de agua que jugando con las brisas de Plano Alto proporcionan reposo, descanso y meditación cuando el hombre lo necesita.

Brasilia es ciudad de hombres libres, no de esclavos de modernas «Babilonias». Es ciudad donde el hombre ha de «ganar el pan con el sudor de su frente», pero rodeado de hermosa naturaleza cuyos horizontes por ser tan amplios dejan de ser horizontes.

En el lugar donde pudiera situarse el corazón del imaginario cóndor surge de la tierra alto arbusto rodeado de agua, configurando la más sencilla, la más hermosa y grandiosa catedral que ser humano pueda soñar: el Firmamento. Entre éste y quien reza, sólo cristal se interpone apoyado en ramas de ligerísimo cemento, ¡dedos delicados de manos que fían al cielo! No hay bóveda que limite la vista o el pensamiento.

Cristo de blanco mármol, sobrio, solitario, sin ropajes impúdicos, sin adornos paganos nos indica el camino. Y juntos, negros y blancos, fían y rezan, lloran y claman en diálogo silencioso. Luz a raudales durante el día, y en la noche las constelaciones. Por suave rampa se asciende hacia la explanada que nos conduce a la «Praça dos Tres Poderes».

Antes, a la derecha, se encuentra el Palacio de los Arcos, sede del Ministerio de Negocios Extranjeros, conocido también por Itamarati. Allí, Niemeyer el genial, el artista, convirtió sus visiones en obra cumbre de la arquitectura moderna. Creo no pecar de ignorante o atrevido al pensar en Wagner o en Beethoven componiendo sus piezas maestras en la misma forma que Niemeyer compuso este edificio, jugando con los materiales, arcos, ángulos, colores, etc., y como remate los jardines acuáticos de Burle Marx.

Más allá, siempre entre inmensas zonas de bien cuidado césped se encuentra el Palacio de la Administración y delante, destacándose por sus características cúpulas, la Cámara de Diputados y la de Senadores. Detrás la «Praça dos Tres Poderes»; bella por sus líneas modernas de proyección horizontal, paralelas; sumamente sobria por su sencillez. Dos estatuas se destacan: la de la Justicia y aquella dedicada a los primeros que llegaron. A un lado el Palacio de Justicia, al otro el Palacio de Planalto, sede del gobierno. En el centro una estructura en forma de puente truncado, museo de la ciudad. En la fachada principal, esculpida en piedra, la efigie de Kubitscheck.

En diez minutos de «carro» nos situamos ante el Palacio de la Alvorada, residencia del presidente, construido al borde del lago Paranda. Delante del jardín no hay valla alguna; únicamente un larguísimo estanque de escasa profundidad y anchura; en el fondo, peces multicolores y billetes o monedas, costumbre del turista que allí las lanza como un voto a los dioses que permitan una nueva visita. En un extremo, centinelas nos miran con curiosidad cuando intentamos con el «tele» obtener unas vistas de aquel auténtico «palacio de cristal» que lamentablemente no pudimos conocer en su interior.

A lo largo del lago numerosos clubs deportivos con bien preparadas playas, delicia de niños, jóvenes y grandes. Se bañan, juegan y ríen, sobre todo ríen (raro es encontrar un brasileiro de gesto adusto).

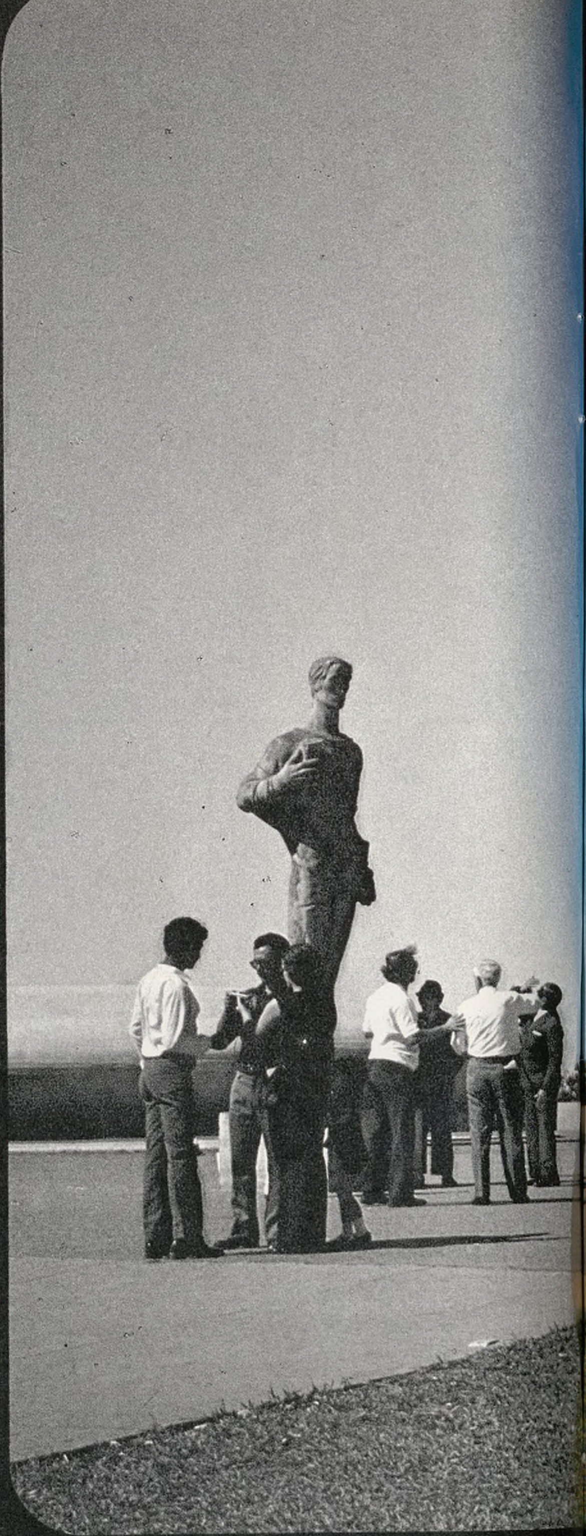
Los niños son felices porque ellos son el centro de atención y cuidados oficiales y privados. Sus centros son construidos

BRASILIA UN NUEVO CONCEPTO DE VIDA











Las fotos de estas dos páginas ilustran a la perfección el concepto humano, de una humanidad tranquila, sosegada y feliz, que presidió la creación del gran complejo arquitectónico, urbanístico y pictórico que es Brasilia. Como se observa en las fotos en color, la naturaleza no ha perdido sus derechos ni su belleza desalojada por la piedra y por el humo. Brasilia es lo moderno, pero es también lo clásico en cuanto da al hombre un hábitat donde la naturaleza siempre está presente.

lejos del ruido que pueda producir cualquier máquina o concentración de gentes. No tienen miedo al automóvil-monstruo porque en ningún momento se entrecruzan sus caminos a la escuela, al hogar o lugares de recreo.

El adolescente, estudiante o no, se sabe embarcado, aventurero en la experiencia humana más hermosa del país. Los favorecidos por la fortuna o los menos favorecidos, todos disponen de un lugar en alguna de las tres universidades, dos privadas y una oficial, ya en pleno funcionamiento, y disponen de unos treinta clubs. Muchos de ellos trabajan; otros son... ¡hippies! pero a lo brasileiro, por divertirse cuando, acabado el estudio, se reúnen bajo la bien soleada y aireada plataforma de la torre de televisión, a fin de exhibir y vender sus ingeniosas «joyas».

La mujer —como diría un criollo— es ¡realmente divina! Culta, dinámica, moderna, sin prejuicios; consciente de su puesto en el presente y en el futuro del Brasil de vanguardia. Estudia y trabaja codo a codo con el hombre, pero... sabiéndose reina absoluta de su rey. La brasileña es hermosa, muy hermosa, cimbreante como el fresno, ágil como la gacela y alegre como sus maracas.

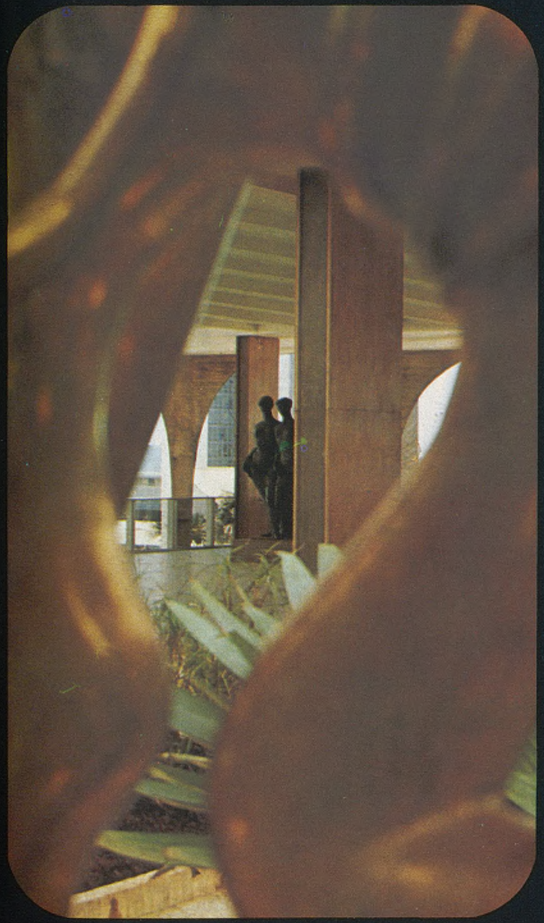
Recientemente se efectuó una encuesta entre los adultos, ya que ellos por diversas razones de actividad o de trabajo y profesión son auténticos «desarraigados» del lugar de residencia anterior; se les preguntaba si desearían regresar al lugar de origen y a sus antiguos puestos: el 75 por 100 contestó negativamente.

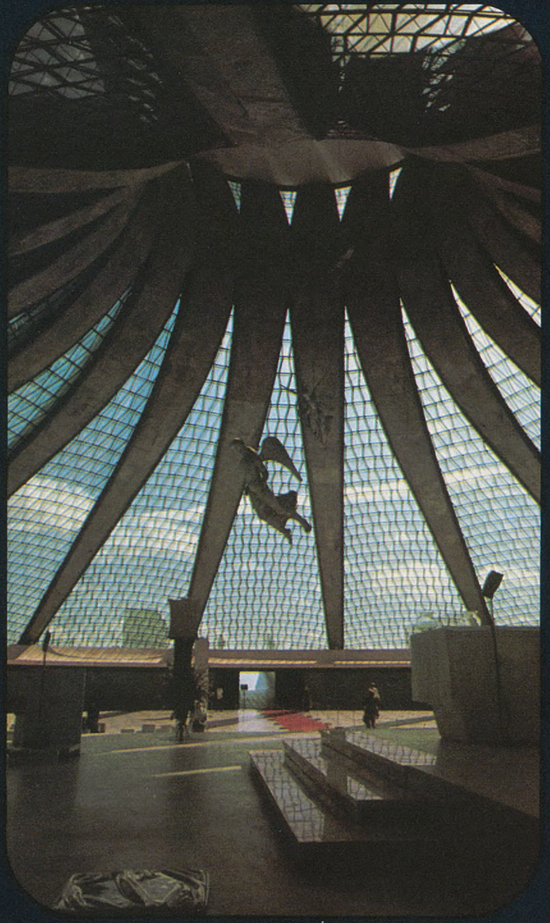
El número de habitantes está próximo a los 800.000, cantidad prevista para el año 2000. El 50 por 100 de la población tiene menos de veinticinco años. Hace un decenio había 300 universitarios; hoy son más de 13.500.

Brasilia es una ciudad tremendamente humana. Existe lo fundamental: intensa vida familiar, de amigos, de asociación, ya sea en el hogar o en el moderno club deportivo. Los desplazamientos son fáciles, sin embotellamientos, sin agobios. Incluso hay momentos en los que da la sensación de que hubiera gran escasez de automóviles; éste se utiliza por la misma razón que se puede utilizar la maquinilla de afeitar por la mañana. Allí, conducir es un verdadero placer porque se puede «deambular» cómodamente sobre cuatro ruedas contemplando la naturaleza o a las muchachas que bailan improvisada samba o que coquetamente pasan por nuestro lado, en la misma forma que nuestros padres lo hicieron hace cincuenta años por las avenidas de Madrid, París, Viena o Buenos Aires.

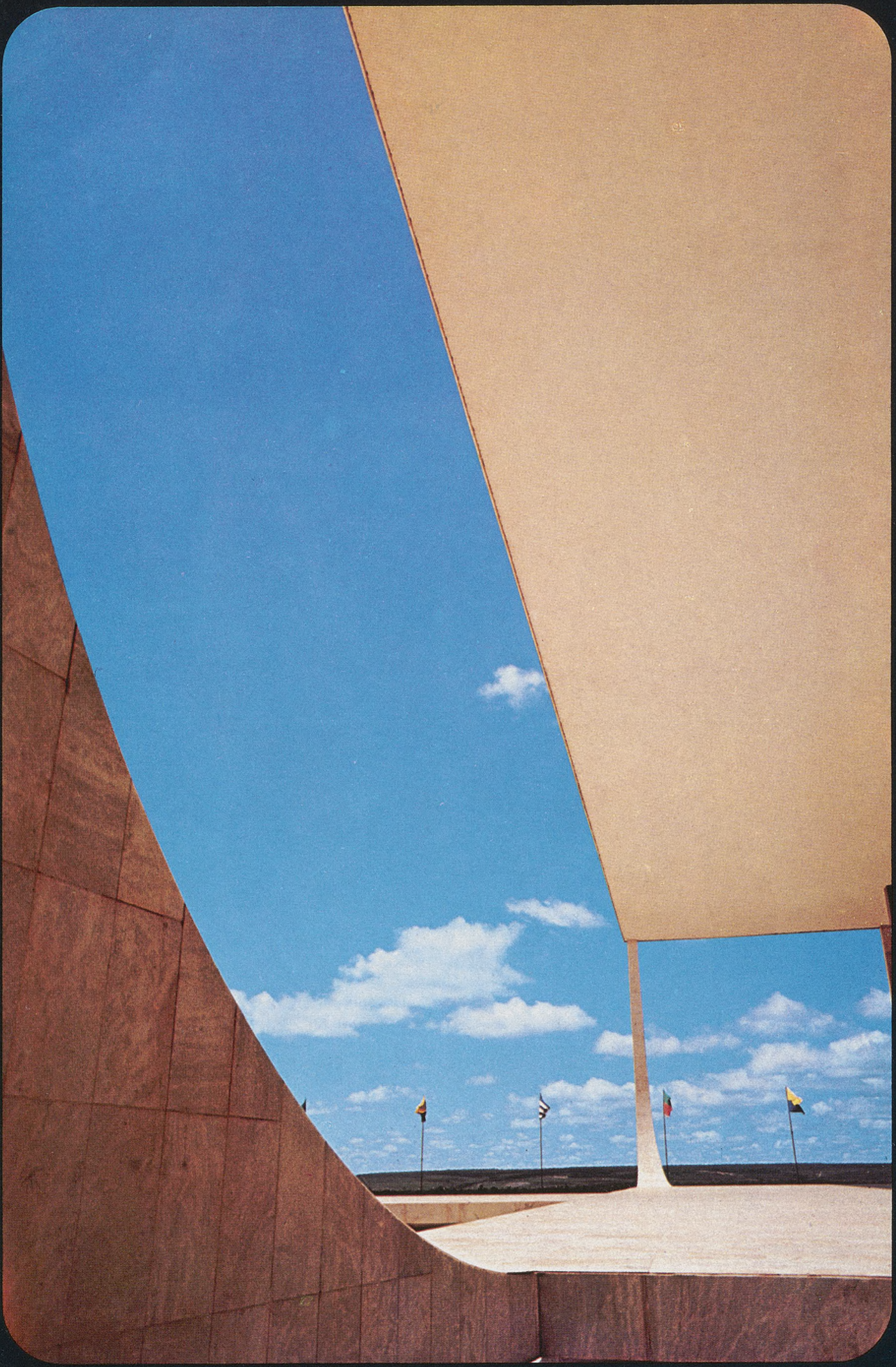
No existe el vértigo o las tensiones de gentes angustiadas como sucede en la gran urbe. En Brasilia se ha vuelto a la naturaleza con el confort actual. Así, el carácter del individuo adquiere formas positivas reflejándose de inmediato en sus relaciones con los demás. En Brasilia no existe la soledad de la selva de cemento, la soledad —la más cruel—, rodeado de millones de seres que padecen soledad similar a la nuestra.

El día va declinando, mi permanencia llega a su fin, pero antes de subir al avión puedo contemplar el atardecer en la Meseta Central que no hace mucho recibió a la capital del país. El sol se va ocultando entre auténticas lenguas de fuego confundiendo cielo y tierra. ¿Tierra que se convierte en cielo o cielo que se convierte en tierra? La luna va apareciendo con su color de oro, con su color de plata, proyectando sobre Brasilia tonos y sombras fantasmagóricas que por un momento me hacen pensar que he soñado, que Brasilia es una utopía. Pero no, Brasilia es un nuevo concepto de vida.







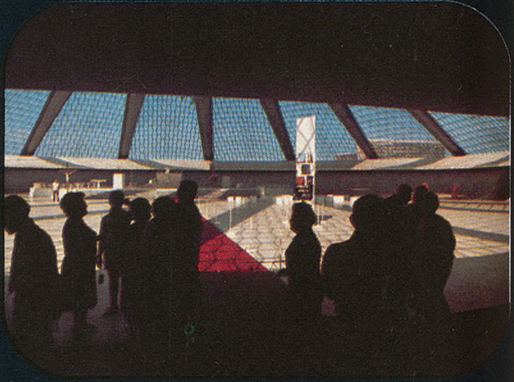


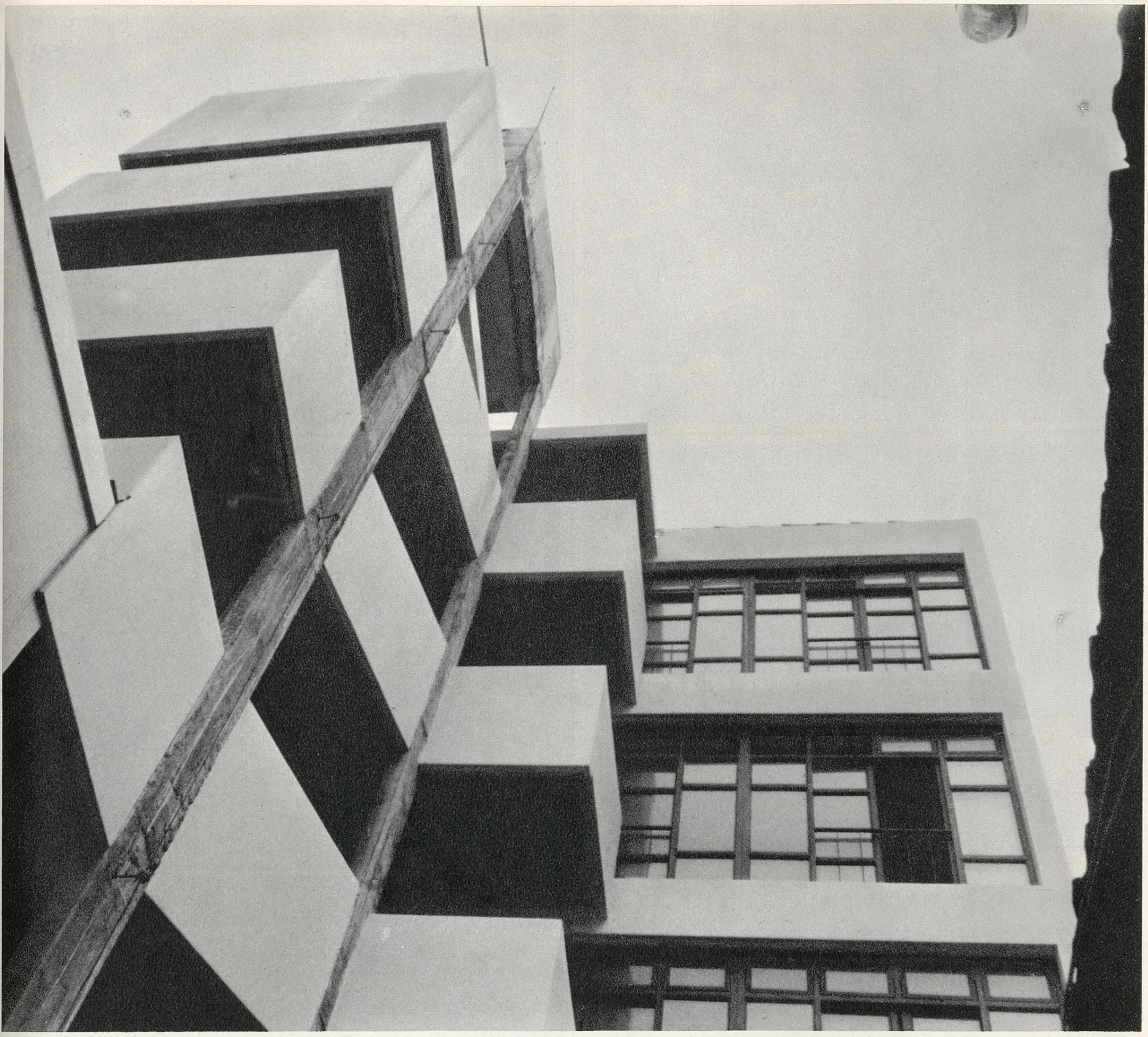
BRASILIA UN NUEVO CONCEPTO DE VIDA

El agua y el cielo fueron integrados por los arquitectos de Brasilia —encabezados por el maestro Oscar Niemeyer— con los materiales de construcción. Es una sinfonía excepcional lo que se ha conseguido. En estas fotos se evidencia el acento poético que logró imponerse a la frialdad que parecía inevitable en las construcciones modernas. Sin polución ambiental, sin vegetación artificial, sin humos y sin prisas, la vida es en efecto en Brasilia una nueva manera de vivir.









LA "FACULTAD IBEROAMERICANA" DE SÃO PAULO

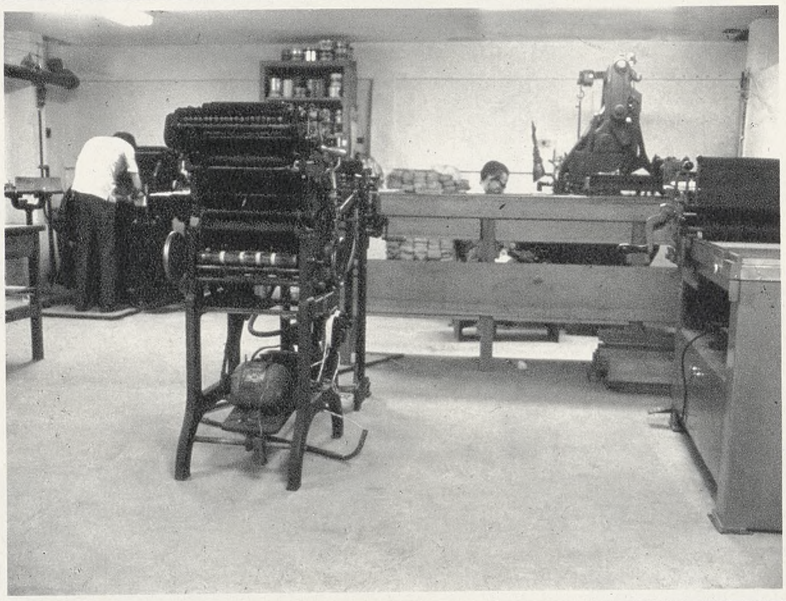
«Trátase de la obra más importante que, desde el punto de vista de la cultura, ha llevado a cabo España y algunos hispanistas de la ciudad de São Paulo en la inmensa nación brasileña.»

GREGORIO MARAÑÓN

EL doctor M. Jiménez Quesada publicó recientemente en «ABC» un artículo titulado «Presencia de España en Brasil». Tras un rápido análisis de la situación política y económica actual del país y un elogio de las estructuras administrativas vigentes, asoma a su pluma, desolado, la siguiente expresión: «La presencia de España en Brasil es tristemente mediocre.» Pero al llegar a la capital fundada por el español José de Anchieta, las tintas de su pluma se aclaran, y observa: «En São Paulo la evolución económica y cultural ha experimentado un importantísimo avance, y ahí sentimos emocionados la auténtica presencia de España a través de la «Facultad Iberoamericana de Letras y Ciencias Humanas», creada por decreto del presidente de la República del Brasil, el general Garrastazu Médici, en el año 1971, dirigida por el profesor Julio García Morejón... Esta Facultad —añade más ade-

LA "FACULTAD IBEROAMERICANA" DE SÃO PAULO







Las tres fotos de arriba, de izquierda a derecha, muestran aspectos de la biblioteca, las oficinas y un salón de estudio; las tres del centro, de izquierda a derecha, muestran el taller de impresión, un ordenador, y los estudiantes siguiendo una clase; las tres últimas fotos, también de izquierda a derecha, muestran las cabinas de audiencia, una perspectiva de las oficinas, y la biblioteca.

lante—, emplazada en el centro de São Paulo, fue iniciada bajo los auspicios del Instituto de Cultura Hispánica, con un gran edificio propio y mantenida únicamente por la ayuda de las matrículas y aportación de españoles residentes en São Paulo. Entre sus magníficas instalaciones de biblioteca, discoteca y archivo de diapositivas de temas y bellezas arquitectónicas españolas, destaca el departamento audiovisual y las cuarenta y ocho cabinas del departamento de enseñanza audiovisual del español, el más moderno, existente en aquella ciudad.

No hace un año aún nacía, en la mayor urbe del continente sudamericano, la primera institución universitaria hispanobrasileña. Construida totalmente por españoles, ha sido una consecuencia del extraordinario desarrollo que alcanzó en esa ciudad el Instituto de Cultura Hispánica paulista. La «Facultad Iberoamericana», cuya fundación contó con el apoyo integral de hombres como Gregorio Marañón Moya, José María Alvarez Romero, los embajadores Emilio Pan de Soraluce y Olmos y José Pérez del Arco, y el cónsul general de España en São Paulo, José María Aguado Saralegui, representa una iniciativa pionera y revolucionaria en su género. Pioneros son tres de sus cursos y la estructura general y organización de sus currículos: turismo, traductores e intérpretes e Historia y Crítica de Arte, a los que se añaden los tradicionales de Letras e Historia. Con excepción de estos dos últimos, los tres primeros son, en realidad, los primeros de su género autorizados a funcionar en Brasil (Decreto Presidencial núm. 69.818, de 1971). La institución cuenta, en la actualidad, no concluido aún su primer año de estudios, con setecientos alumnos, que estudian lengua y cultura española al lado de la lengua y cultura de Brasil. Al concluir los cuatro años de estudios regulares de graduación, aproximadamente tres mil universitarios brasileños habrán adquirido una sólida cultura hispánica.

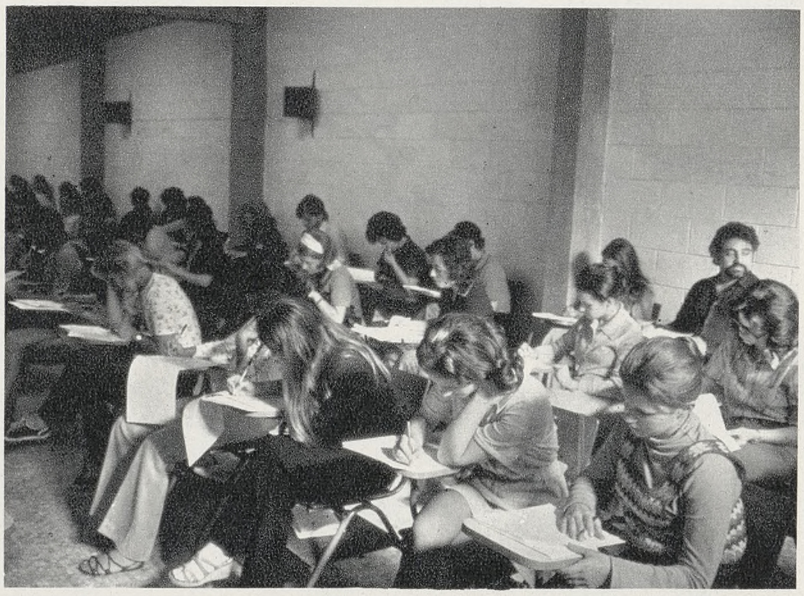
Es necesario que las autoridades españolas que se preocupan con los asuntos de la educación y de la cultura conozcan la empresa que se está llevando a cabo en São Paulo y no dejen tan interesante y urgente tarea exclusivamente en manos de ese pequeño puñado de españoles e hijos de españoles, entre los que destaca el ingeniero José Andrés Rodríguez, que ha colocado todo su capital al servicio de la obra y ha construido en el centro de esa gigantesca urbe paulista que hoy sobrepasa los ocho millones de habitantes el edificio que alberga a la institución.

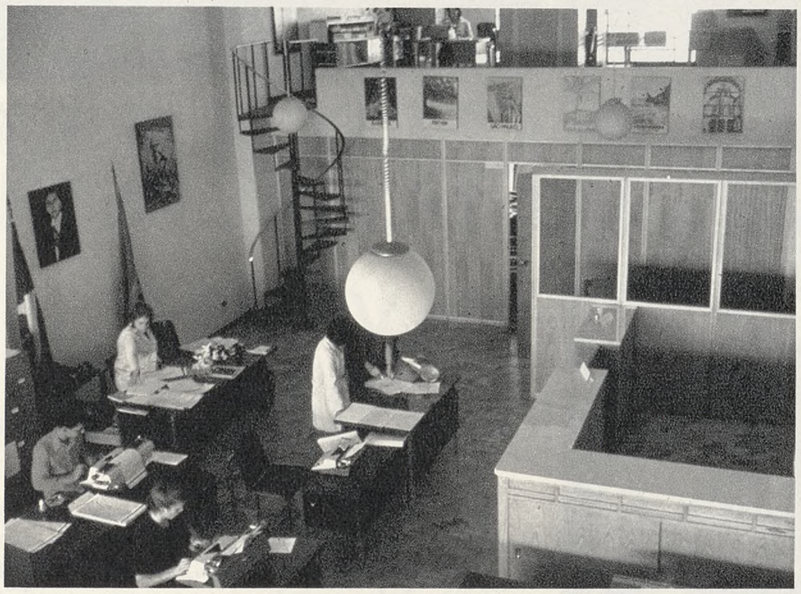
La «Facultad Iberoamericana de Letras y Ciencias Humanas» de São Paulo es

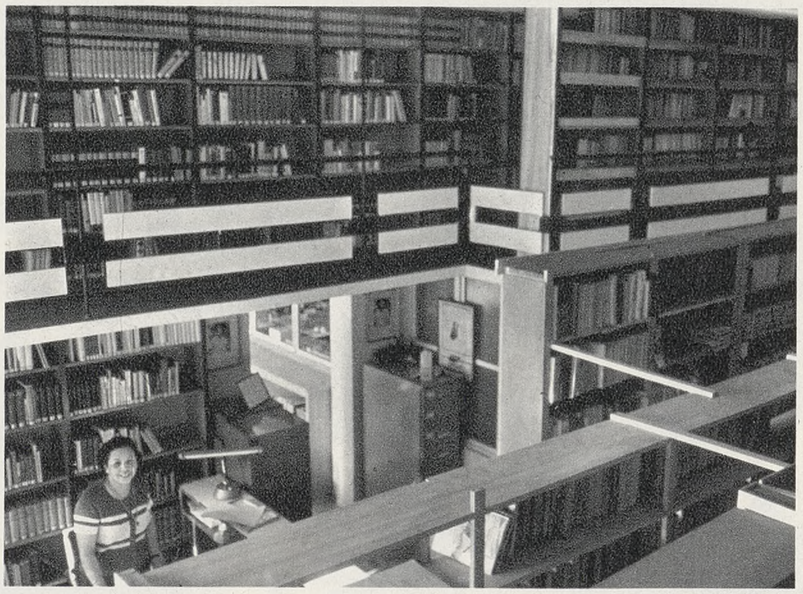












una obra universitaria construida por profesores universitarios de comprobada vocación y experiencia, los cuales, con el apoyo incondicional del Consejo Federal de Educación del Ministerio de Educación brasileño, de su presidente, el ilustre hispanista profesor doctor Roberto Figueira Santos, y de la mayoría de los consejeros, entre los que es preciso destacar los nombres de la profesora doctora Nair Fortes Abu-Mery, Valnir Chagas, Esther de Figueiredo Ferraz, digna secretaria de Educación del Estado de São Paulo, Paulo Nathanael, Tarsicio Damy de Souza Santos, Vicente Sobrino Porto y Newton Sucupira, están llevando a cabo una empresa orientada por una filosofía básica de integración cultural de los pueblos ibéricos e iberoamericanos. Trátase de una Facultad dinámica y moderna. Una institución que mira hacia el futuro, sin despreciar los valores del pasado, fruto de la visión de un Gobierno decidido y disciplinado, en el que se vienen dando la mano, desde la revolución de 1964, hombres de gran valor y de profundo espíritu de brasilidad, hombres que, como el ilustre y actual embajador de Brasil en Portugal, el profesor doctor Luis Antonio da Gama e Silva, uno de los directores de la Facultad iberoamericana, supieron derrotar la demagogia comunista y que ofrecen al país perspectivas singulares de grandeza. Brasil se aleja, aceleradamente, de un ayer lleno de sombras, incertidumbres y malos augurios y marcha a pasos raudos hacia un espléndido mañana, tras un presente tranquilo y progresista.

La «Facultad Iberoamericana» de São Paulo ayuda a construir ese futuro. Su prestigio es en estos momentos singular, como lo prueban los miles de candidatos que buscan los cursos que comenzarán a comienzos del próximo año. España es el único país que puede enorgullecerse de haber plantado en la mayor ciudad sudamericana, en medio de miles de rascacielos de hormigón y de todo tipo de industrias, una simiente universitaria generosa y bienintencionada, que lucha arduamente en pro de la integración espiritual de los dos pueblos hermanos de habla portuguesa y española y que mira con idéntica simpatía hacia la cultura de Portugal y de los restantes países de Hispanoamérica. Las universidades españolas y los Ministerios de Asuntos Exteriores, Educación y Ciencia e Información y Turismo no deben ser indiferentes a esta singular empresa, raíz de otras nuevas que se planean en la ciudad de José de Anchieta y de las que tendremos oportunidad de hablar en otra ocasión.

G. de A.





En la página opuesta, un típico Morion de Marinduque. En ésta, el momento de la captura de Longinos.

SEMANA SANTA EN FILIPINAS

EL FESTIVAL DE LOS MORIONES EN MARINDUQUE

por LUIS MARIÑAS OTERO

La tradición española de las ceremonias y festivales folklóricos de carácter a la par religioso y popular, cuyo momento cenital parece haber pasado ya en nuestra patria debido a las realidades de una vida crecientemente urbanizada, a los problemas del tráfico y a su progresiva desnaturalización por el turismo, tomó carta de naturaleza en todas las tierras donde en el pasado se realizó la cristianización bajo la égida española.

En la dieciochesca ciudad de Trinidad, en la isla de Cuba, he visto desfilar hace algunos años los pasos de Semana Santa a hombros de penitentes cubanos, generalmente de tez morena, cuya vestimenta no difería mucho, no obstante la diferencia climática, de la de nuestros penitentes andaluces; desfilan procesiones similares por las silenciosas calles de la Antigua Guatemala; mientras que las de Yare, en los valles centrales de Venezuela, se llenan ruidosamente en aquellas fechas de reminiscencias africanas con sus «diablillos».

Se representan «bailes de moros y cristianos» en toda la geografía de la América andina intertropical, se celebra en Méjico y América Central «el baile de la Conquista», variación histórica y criolla de los anteriores, en que las máscaras, de evidente aunque remoto origen hispano con aportaciones autóctonas, ocultan frecuentemente bajo la de un conquistador la tez cobriza de un maya y la máscara de un heroico cacique, la de un ladino muy hispanizado.

En todos aquellos lugares se veneran vírgenes locales, generalmente de oscuro color, y en todas ellas religión y folklore marchan emparejados, con peculiaridades propias y distintivas en cada país, pero ligados por algo indefinido dado por la común herencia hispánica, que nos dice que no son ajenas entre sí tales expresiones, que a nosotros nos recuerdan siempre algo muy familiar.

Filipinas es el único país cristiano de Asia; ello constituye no sólo una realidad religiosa sino que en el plano cultural y nacional se ha convertido esta circunstancia en un «hecho diferencial» con respecto a los otros países orientales; por ello su religiosidad es profunda, de hondas raíces populares e impregna muchas manifestaciones de la vida filipina, habiendo constituido y constituyendo uno de los factores básicos de su nacionalidad. Es un catolicismo de origen español y como tal sus manifestaciones externas, sus fiestas y su folklore son similares a los españoles, con las peculiaridades resultantes de su posición geográfica y su tradición histórica, étnica y cultural.

Se celebra la fiesta de la Cruz de Mayo en forma muy semejante a la de Andalucía. El 15 del mismo mes se honra al patrón de los campesinos, que no es otro que el madrileñísimo San Isidro Labrador. En septiembre es la fiesta de Nuestra Señora de Peñafrancia, Virgen casi olvidada en España no obstante haber surgido allí su devoción, que se celebra en Naga con una procesión fluvial. En Zamboanga la fiesta patronal es la de la Virgen del Pilar, y en Manila se celebra la de la Virgen del Rosario, conmemorando aquel Lepanto filipino que fue la Naval de Manila, cuando hace tres siglos los marinos isleños rechazaron la invasión holandesa; y celebraciones similares, de un aire y nomenclatura que nos resultan familiares, se conmemoran a lo largo y a lo ancho de la geografía filipina, para culminar, al igual que en España, en el curso de la Semana Santa.

Se inicia ésta en los pueblos de Filipinas con la tradición española de la bendición de las palmas el Domingo de Ramos, allí llamada «palaspas», palmas cuya forma y elaboración son en extremo similares a las hispanas, aunque no sea la palmera datilera sino las palmas del omnipresente cocotero las que emplean los filipinos.

En los días subsiguientes se canta o recita colectivamente «la pasión» en los «pabasa», se representa en los «cenáculos», y no pueden faltar en este mundo, encrucijada de Oriente y Occidente, las procesiones tan similares a las que hombres que hablan en español y rezan a Jesucristo realizan en otras latitudes.

Los ritos y las ceremonias han sido bautizados ya con nombres españoles ya autóctonos, de acuerdo con esa mezcla de civilizaciones, idioma y cultura, ese «halo-halo», presente en Filipinas, cuya lengua en lo religioso

SEMANA SANTA EN FILIPINAS







La escena de la izquierda representa el Pugutan o decapitación de Longinos. Al pie de esta página, primero, el Pugutan, y debajo la conducción de Longinos hacia el suplicio.

está en grandísima parte impregnada del español.

Se realizan procesiones en honor del «Señor Paciencia», de «la Virgen de Dolores» y del «Santo Entierro», en que participan tres «carrosas» —tres pasos, el Cristo yacente, San Juan y la Virgen enlutada—. El Viernes Santo se recita en las iglesias «el Sermón de las Siete Palabras» y el Domingo de Resurrección se realiza la ceremonia típica de Filipinas del «Salubong» o encuentro, que representa la reunión del Cristo Resucitado con su Madre.

En ciertos lugares de Filipinas estas celebraciones revisten especial solemnidad como en la vieja villa ilocana de Vigan, una de las que mejor ha conservado su pátina española pasada por el tamiz tropical. Es la antigua Fernandina —en honor a un hijo de Felipe II— cabeza de la diócesis de Nueva Segovia y una de las primeras ciudades de Filipinas, donde el Jueves Santo desfilan las más lujosas «carrosas» del país.

En otras ciudades los penitentes constituyen apéndice indispensable de las procesiones de Semana Santa. En algunos lugares como Navotas y Malabón, cercanos a Manila, estos penitentes lo son el Viernes Santo en el sentido literal de la palabra, ocultos sus semblantes con máscara de paño rojo sobre las que colocan una corona de hojas verdes recordando la de espinas, siguiendo añejas tradiciones desfilan en la procesión con el torso desnudo flagelándose con cuerdas en las que están incrustados pequeños pedazos de cristal.

Interés especial tiene una de las celebraciones peculiares de la Semana Santa filipina, distinta en sus manifestaciones de las que se verifican en otros lugares de la geografía isleña, aunque esté emparentada en su base popular no sólo con otras manifestaciones folklóricas locales sino también con la de otros países donde los misioneros españoles introdujeron en pasados siglos esta tradición.

Es en Marinduque, una de las 7.000 islas que componen el archipiélago filipino, pequeña en extensión —743 km^2, como la isla de la Palma—, densamente poblada, volcánica y montañosa, situada en las proximidades de la isla de Luzón, la mayor y más poblada del país, y dentro del mosaico etno-lingüístico de Filipinas, en la región de habla tagala.

En Boac, su capital, se levanta como en casi todas las poblaciones de Filipinas, la iglesia construida en la época española, que muestra con orgullo la imagen milagrosa de la Virgen de Biglang-Awa.

En la isla se celebra la Semana Santa en forma similar a la del resto de Filipinas, aunque con notas peculiares, que culminan al concluir aquélla el Domingo de Resurrección con el «Festival de los Moriones».

Se inicia el Domingo de Ramos con el «palaspas». El Jueves Santo habitantes de la localidad representan la Ultima Cena con vestidos de época, de acuerdo con su imaginación y leal saber y entender, acompañan a Cristo los trece Apóstoles, doce en túnica gris y Judas evidentemente en negro, quienes recitan y reproducen la historia de la Pasión. El Viernes Santo se realiza en Boac la ceremonia del «Kalbaryohan», en que participan también los vecinos representando a los distintos personajes de la Pasión, mientras que paralelamente en el pueblo de Mogpog, en la misma isla, los penitentes practican el rito de la flagelación, que allí llaman «antipo» y en la capital de la isla se celebra aquella noche la procesión denominada en tagalo castellanizado del «Santo Entierro».

Por último, el Domingo de Resurrección se inicia con el «salubong» en el centro de la villa para concluir con el peculiarísimo festival de los «moriones». Nombre con que se designan en Marinduque a los soldados romanos que participan en las celebraciones de la Semana Santa, que no parece tenga su origen en el apellido del vencedor de Oroquieta —que por cierto fue Capitán General de Filipinas de 1877 a 1880—, sino que se remonta a época anterior, aludiendo a los cascos que portan los soldados participantes en el Festival.

Este se celebra en las poblaciones de Gasan, Boac y Mogpog, y su origen parece coincidir con la fundación de esta última en 1807, dudándose si fue introducido por algún sacerdote español o si, dada la similitud de las máscaras con las de Méjico, por originarios de este país, que en números importantes emigraron a las islas en época española.

Nacido el Festival de los Moriones como un acto de penitencia, se ha convertido con el tiempo en un festejo popular, con escaso matiz religioso, que en forma creciente atrae, como otras manifestaciones similares, a los turistas foráneos.

La ceremonia está basada en la piadosa leyenda de Longinos, el centurión que clava la lanza en el costado de Cristo. Los participantes son habitantes de la localidad que actúan vestidos con uniforme romano y tocados con máscaras más o menos extrañas, pintorescas, jocosas y generalmente grotescas, elaboradas otrora con la madera isleña «dapdap», ligera y esponjosa y hoy con cartón, pintadas con diversos colores y con pobladas barbas negras. Llevan los soldados armas diversas de madera, pintorescas y heterogéneas, en las que entra la fantasía popular.

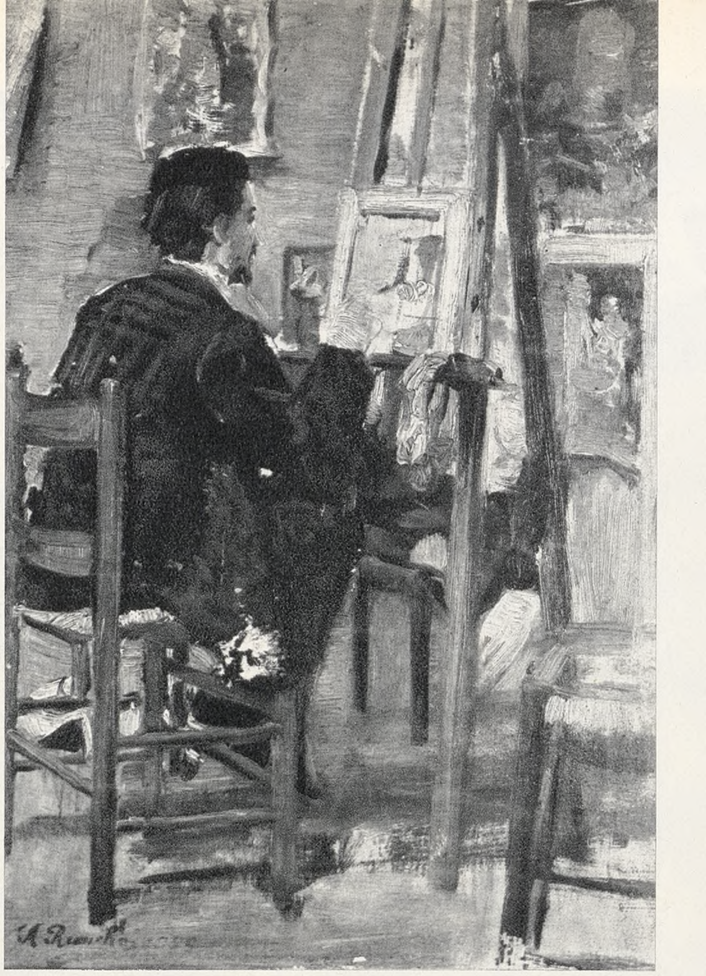
La identidad de los participantes se oculta tras las máscaras, ensayan a lo largo del año y en algunos de ellos, como la «estrella» del Festival, el centurión Longinos, el papel lo desempeña la misma persona durante largo tiempo o en forma vitalicia. Los trajes y las máscaras se usan de año en año y algunas de ellas proceden del pasado siglo.

Los «moriones» desfilan el Jueves y Viernes Santo por las calles de la población, pero Longinos aparecerá por primera vez el Domingo, ya convertido y con orden de busca y captura, sus antiguos compañeros lo persiguen por el pueblo y los alrededores, se le captura y escapa una y otra vez hasta que es aprehendido en forma definitiva y se le lleva, al son de la banda de música y con el regocijo popular, a un estrado, donde se realiza la ceremonia de su decapitación o «pugutan»; después de ella su cuerpo es llevado por los demás «moriones» a la iglesia sobre un escudo, concluyendo así una más entre las manifestaciones folklóricas provocadas por la Semana Santa en los pueblos donde la cristianización fue obra española.

L. M. O.

LA AVENTURA HUMANA DE

AGUSTIN RIANCHO



POCOS pintores de la generación de Agustín Riancho han avanzado sobre los dictados y la preceptiva en vigor de su época hasta las proximidades de la libertad expresiva de nuestro tiempo. Y muchos menos, probablemente, han hecho su historia de pintor en nuestro país con mayor modestia y un más alto sentido intuitivo de lo que tuviera que ser la pintura en el futuro, ese futuro que hoy, casi medio siglo después de su muerte, tocamos con las manos de nuestra mirada.

Si la visita a su exposición antológica produce admiración, el puntual relato de José Simón Cabarga llega a emocionarnos porque resucita una tradición legendaria sobre los sinsabores de la vida de Riancho, el último pintor hidalgo en los albores de la modernidad. Ciertamente, produce asombro hoy las duras pruebas a las que tuvo que someter su vocación para llegar a legarnos el valioso tesoro de su obra. Y asombra tanto más el acercamiento de Riancho a buena parte de la teoría expresionista, hoy en vigor, cuanto que su vida no fue precisamente un camino de rosas doblado ese primer cabo de la oposición familiar y la primera consideración de sus precoces mecenas. La modesta opinión de sí mismo, aun después de haber pasado por la tutela de un Corot y de los primeros éxitos, sin eco entre nosotros, obtenidos en Bélgica durante dieciséis años, contrasta hoy, especialmente, con el aire triunfador de nuestros artistas, quienes tras una breve etapa en el extranjero, además de creer que nada tienen que aprender, llegan a nuestras salas con imposiciones de fama y dinero muchas veces inadmisibles e injustificadas.

Aun siendo la lección del arte de Riancho importante en todo lo que tiene de intuición de la modernidad pictórica creo que aún es mucho mayor la lección ética que su vida nos propone. Si pensamos que su primera exposición individual la realiza a los setenta y tres años —quince antes de su muerte—; si consideramos que sólo a seis de distancia de su fin despliega en un sorprendente impulso de vitalidad lo que él mismo calificó de reacción a sus «pobres medios de imitación», parándose a meditar sobre los negros para volver a descubrir la luz, harto ya de reducir buena parte de su pintura al puro mimetismo de un modo de ver la realidad del paisaje, habremos de convenir, si meditamos sobre todo esto, que el «caso» vital de Riancho es un excepcional prototipo modélico en el que se ayuntan circunstancias y virtudes de una humanidad totalmente infrecuentes. No es, ciertamente habitual, el que después de haber llegado a la perfección descriptiva propia del naturalismo romántico del siglo XIX, acreditada en buen número de los lienzos que se exhiben en esta antología, sintiera la necesidad, a partir de sus primeros contactos con Courbet y Corot, de rectificar su conceptiva de la pintura tratando de entender y asimilar el duelo entablado entre los impresionistas incipientes y «las primeras explosiones antirrománticas» —como dice J. S. Cabarga— propias de una nueva época en la que comenzaba a imponerse la simplificación de los elementos pictóricos de la representación a ultranza a favor de un nuevo modo de ver el mundo en torno. Mucho menos es comprensible esta reacción de Riancho si observamos que el tránsito se hace sin claudicación de lo que fue el amor de su vocación, la naturaleza de un paisaje que ya en los «plenairistas» de Barbizon se entremezclaban con otros elementos de figuras y cosas de la vida vulgar propias del impresionismo. Riancho, puede decirse, consumió toda su vida en la dedicación y entrega a esa mayúscula naturaleza de la vegetación de la Montaña —o de las planicies belgas— y sus aguas impetuosas sin apenas intercalados anecdóticos. Los árboles gigantes, robustos y hermosos a todas las luces del día fueron puntuando su quehacer como motivación vocacional. Pudo, sin duda, de haberse resignado al perfectismo descriptivo alcanzado ya a su regreso de Bélgica, haber prorrogado, con provecho lucrativo incluso, un prestigio que él conoció tardíamente cuando otros colegas suyos administraban como una renta la receta bien aprendida del naturalismo romántico.

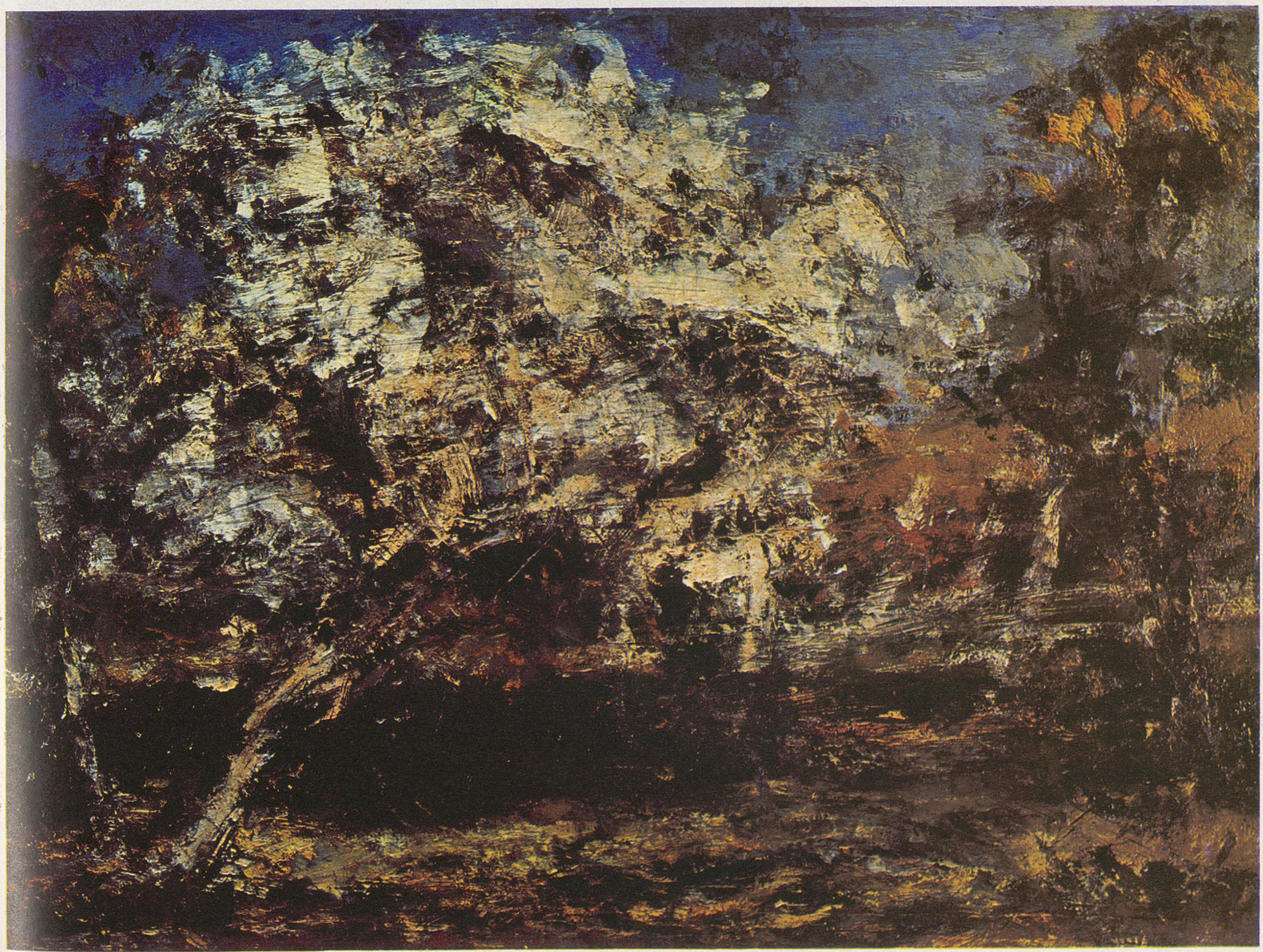
Sesenta y cinco años se cumplen ahora del momento crucial para Riancho en el que dice: «ya sé qué es el modernismo», con más fundamento intuitivo que conocimiento de la realidad de la nueva pintura que iba abriéndose paso por el mundo. Tenía entonces ochenta y dos años y su preocupación por procurar «un más allá» a su pintura tenía la fuerza extraordinaria de una especie de insólita juventud inmarcesible. Dice Simón Cabarga: «Es el último impulso de su extraordinaria vitalidad. Cuadros de una fuerza tremenda, con raptos creadores que se aproximan a un expresionismo desconcertante, como si en su olvidado rincón presintiera el rumbo de la modernísima conceptuación del paisajismo español. Solitario de tremante soledad, se encuentra en el bosque luenés a sí mismo. Para él sólo hay paisaje, y necesidad de apresar la luz, desentrañar los misterios del color, descubrir en toda su dimensión el sentido arquitectónico del cuadro palpitante que se ofrece a sus ojos prístino, diríase que telúrico. No hay el menor carácter literario. Va a su final en un desbordamiento casi demencial. Ahí están esos lienzos, hasta ese en que, unos meses antes de la muerte, recogió las últimas pinceladas».

Si meditamos un momento estas palabras de su fiel cronista, si desmenuzamos lo que significa esa ecuación entre el hombre octogenario, que normalmente considera su obra cumplida, y la ambición de futuro que palpita en el estado espiritual que nos describe, y si, finalmente, examinamos las obras de esa apenas última década de la vida de Riancho, no tendremos más remedio que reconocer que nos encontramos ante un caso excepcional, yo casi diría que modélico, del artista que extrae de su humanidad fuerzas creadoras habitualmente sólo naturales en la madura juventud del pintor. Esas pinturas —«Orillas del luena», «El remanso», «Arbol», Arroyo», «Manzano en flor», «La nevada» y varias otras, hasta la que se nos ofrece aquí con el título póstumo de «Ultimas pinceladas»—, esos trozos de color emergentes de la oscuridad con hervor apasionado, nacidas en los años veinte, cuyo término no alcanzó a ver, suponen, sin la menor duda, la más audaz aportación de la obra de Riancho octogenario a la historia pictórica de la modernidad. Entre nosotros habrían de pasar más de veinte años, después de su muerte acaecida en 1929, para ver erigida en categoría de «materia abstracta» el «manchismo» madrugado por Riancho en esos cuadros, la expresión violenta y sugerente, apetecida y buscada por muchos pintores jóvenes de los años cincuenta.

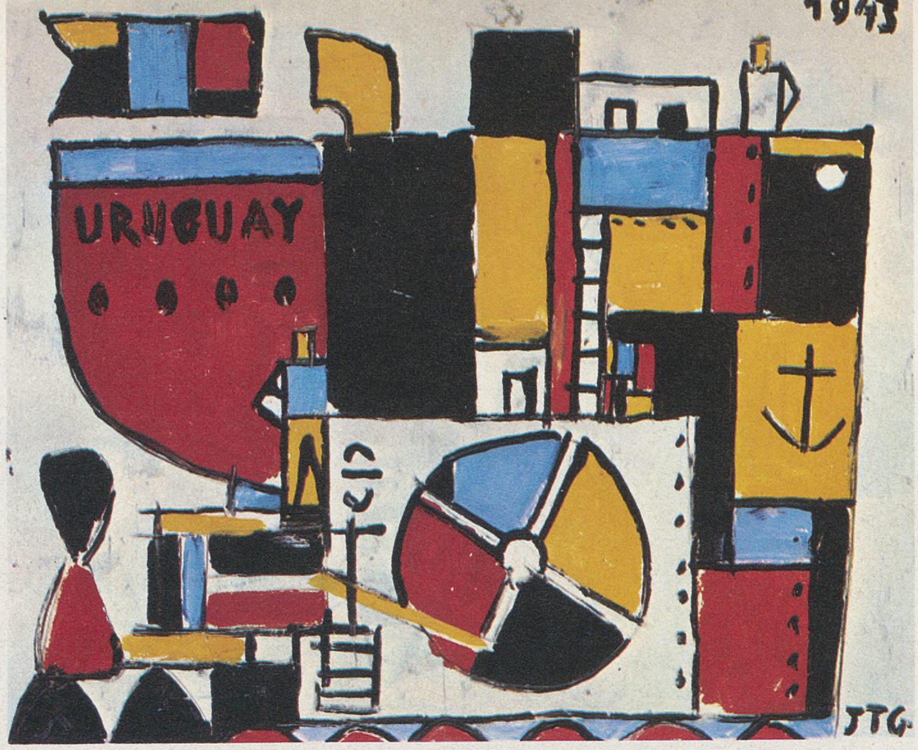
Por eso decía en las primeras líneas de este comentario que mayor admiración emocionada que la consideración crítica de su obra, a secas, nos produce la de su vida entreverada hasta el último momento a la mayor gloria de la pintura; ese momento en el que con humildad franciscana decía: «Ahora comienzo a ver el paisaje; dentro de unos años pintaré bastante bien».

L. FIGUEROLA-FERRETTI





Arriba a la izquierda, un famoso cuadro de Riancho: «El pintor en su estudio». En esta página, dos paisajes de épocas distintas.



He aquí algunas de las obras del gran uruguayo Torres García, expuestas actualmente en Madrid. El estudio de José Pedro Argul da cumplida cuenta de la obra y de la vida de este pintor de renombre mundial.



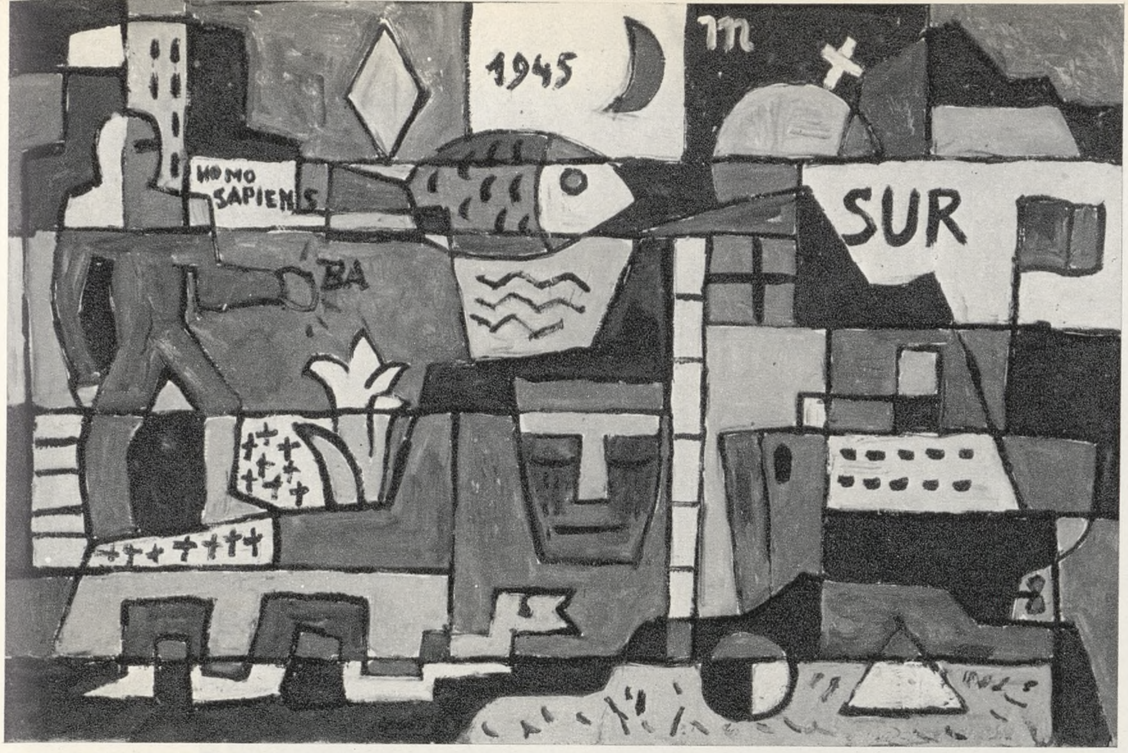


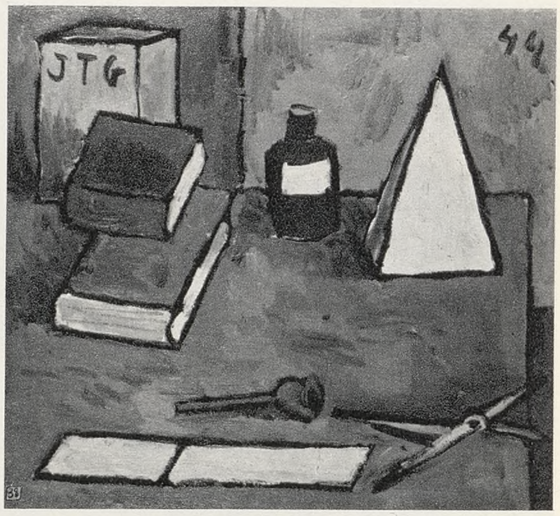
LA IRRUPCION DE TORRES GARCIA EN SU PAIS

ESTA exposición, que se realiza en el Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid en Abril del presente año, reuniendo cuadros y murales que Joaquín Torres García pintara en España —donde aprendió a pintar— y allí quedaron, dará un testimonio del resultado de sus primeras inquietudes, que es cuando se ensayan las punterías para elegir horizontes. No menos servirá para señalar, como ejemplo de actitudes a seguir, los nombres de las personas lúcidas en la percepción y que, poseedoras de espíritu de renovación y generosidad, creyeron en el arte de ese visionario en momentos de su juventud, cuando es de obligación, tanto de mayores como de coetáneos, denunciar los talentos en sus asomos iniciales.

Seguramente será la nota más atractiva, la presencia de los tres murales para la Sala de San Jorge, del Palacio de la Diputación de Barcelona, cuyas noticias de sus restauraciones se las ha seguido desde Montevideo con la correspondiente ansiedad.

Con ser este material de gran valor por sí mismo, dentro del cual se ha de festejar el feliz término de la recuperación de los citados murales, esta exhibición tiene además un importantísimo aspecto, que, a mi juicio, largamente la trasciende, pues plantea de muy eficiente manera, en la práctica, la restauración «in situ» de las relaciones hispanoamericanas en el arte, en un sitio que no es precisamente el de la nacionalidad del artista, si se la establece como es rutina hacerlo, referenciada únicamente a los certificados de natalidad, los que obviamente no tienen en cuenta que es función del arte, y de los artistas que lo cumplen, acercar a los pueblos y







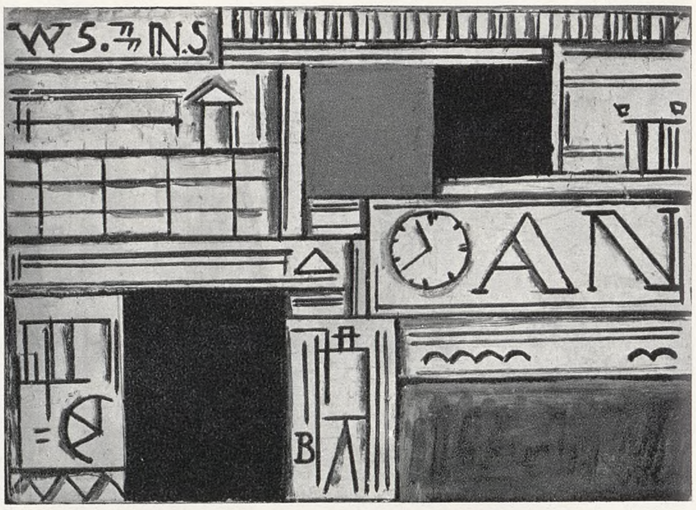
no separarlos. Veo en este acto un hecho muy concreto y en gran medida nuevo: la atención hacia los aportes con que los americanos, en este caso un uruguayo, contribuyeron al arte europeo, representado en esta circunstancia por España. Exposición que me alegra revelarla con un futuro promisorio, cuando, viceversa, se confronte el arte español con sus prolongaciones americanas, de los mismos tiempos de Torres García y de los anteriores, donde con otros nombres de pintores que en nuestro continente trabajaron. Así se podrá ampliar la verdadera historia de evolución de sus ideas plásticas y enriquecer los elencos de sus señalables artistas con los que estableció una misma filiación indiscutible.

La tan debatida «influencia europea», inexcusablemente existente, dadas las circunstancias de formación de naciones como las nuestras, no fue un vasallaje esterilizante, desdoroso, como con ligereza se sigue repitiendo por quienes muy curiosamente combaten la de ayer y la de hoy, luciendo, para contrarrestar las influencias denunciadas, la gran gala de un desfile erudito de términos de igual origen que lo que pretende desdeñar. Europa, primero, educó, y luego permitió una lúcida coparticipación de las corrientes de su arte, que es de nuestro primer deber reconocer con agradecimiento, a la vez que quitando contratiempos ocurridos, esforzarnos por integrar la contribución americana, con sus peculiaridades distintivas a una historia más amplia de escuelas, estilos e ideas de las que se recibieron influencias y especialmente con ellos hubo fácil concordancia. Los hechos deforman; la historia corrige. Por el contrario, es absurdo y ridículo reivindicar valores de nuestro arte nacional como surgidos por generación espontánea, y menos volverlas a presentar en algunos de aquellos ambientes culturales que fueron su fuente como un aislado acierto local.

Ha sido, pues, una iniciativa muy feliz de hacer en España, revalorizada por España la pintura que creara el uruguayo Joaquín Torres García para el arte de España, o más sencillamente, para el Arte. De no cumplirse estos deberes, sea por omisión o error de hábito de un lado, o del otro por vanidad nuestra, perdiendo el tiempo en disputas de nacionalidades, seguiríamos agregando deformaciones e incomprensibilidad.

Aunque la vida del pintor Joaquín Torres García (nació en 1874) ha sido toda ella memorizada prolijamente por el mismo artista con cronología muy asegurada, tanto en los







Tres ilustraciones del constructivismo, la doctrina pictórica de Torres García, que tuvo su gran momento en 1936, fecha de estos tres cuadros.

quehaceres y resultados fastos como en los nefastos, al rememorarla luego de más de veinte años de su desaparición —murió en 1949, a los setenta y cinco años de edad—, puede considerársela, por su excepcionalidad, instalada poéticamente en la leyenda. Nada se ha agregado posteriormente a los hechos cumplidos; ninguna taumaturgia en su herencia, sino reconocerlo en lo extremo de su ajetreo, de su afán, que, por lo insistido ya de artista como de predicador, semeja continuarse todavía.

Leyenda más que historia, puesto que su quehacer en todo el correr de su existencia fue de santo o héroe de la pintura, a la que se inmoló por entero. «Santo o héroe» de la pintura lo habíamos llamado en un artículo de 1950, por lo que de él observáramos en su tarea americana. Y agregábamos: «Este pintor, formado en los centros europeos y adherido a las corrientes que preconizaban la expresión universal y sin patrias, sólo al regresar a su país es que obtendrá la acústica necesaria para irradiar ecuménicamente su mensaje. Fue en los últimos años de su vida, y lo es ahora después de su muerte, que intensamente comienza a interesar, que París, Nueva York y España lo reclaman y exhiben como a un maestro; que desde Montevideo influye a Mario Sironi en Milán.»

Los que con anterioridad conociéronle en su larga residencia europea de cuarenta y tres años, ratificaron la calidad de su prolongada preocupación y su conquista final. Jean Cassou, en su libro «Panorama des arts plastiques contemporains», de 1960, dice: «Torres García, nacido en un continente nuevo, era un primitivo, de espíritu ingenuo, de alma de niño, de voluntad inflexible. De regreso en Montevideo, conoció la gloria; su patria supo ver en él uno de los maestros y guías a los cuales la América latina recurre para fundar su civilización y colocarla al nivel del humanismo internacional. Su revista «Cercle et Carré», sus numerosas publicaciones, sus lecciones, en fin su obra, por la que, con una obstinación lúcida, verdaderamente heroica y santa, obliga al Arte a reencontrar sus fuentes, asignan a esta personalidad singular un sitio de primer rango en la gran aventura del constructivismo abstracto.»

El libro autobiográfico «Historia de mi vida», del año 1939, señala, con fechas muy exactas, un peregrinaje de disgustos y sus destierros voluntarios de países o ciudades cuyos reveses no ha podido superar, aunque en todos ellos sirvió su arte noble. En España, donde llegó a los diecisiete años, comenzó sus estudios académicos hasta lograr ser colaborador de Gaudí en la ejecución de vitrales para la Catedral de Mallorca, y culmina su reconocimiento con la decoración mural del Salón de San Jorge, del Palacio de la Diputación de Barcelona, ejecutados al fresco entre los años 1913 y 1916. Reconocimiento momentáneo, pues pronto serán cubiertos por otras pinturas de más vulgar gusto que encima de los frescos se pegaron. Esta exposición de hoy los ha de mostrar resucitados. Se instalará luego reiteradamente en Francia, en cuyo laboratorio pictórico de nuevas expresiones se inscribirá como inquieto investigador. Irá a Nueva York, donde no cosecha dinero ni otras riquezas que la inspiración de la vertiginosa vida ciudadana que apunta en dos carnets de memorables dibujos acuarelados. Luego, retornos a Francia, España, Italia. Después de tantos vaivenes, vuelve a su ciudad natal al cumplir sesenta años. Quince en Montevideo de labor exorbitante, como pintor, enseñante y conductor.

En el proceso del arte de Torres, cuando, luego de sus estudios en la academia, comienza a señalar sus buenas condiciones de artista, lo hace en la corriente lateral del modernismo finisecular, desde uno de sus más fuertes baluartes, Barcelona, la española ciudad influida por París, pero más cautelosa e intermedia en sus gustos que su preocupante modelo. Intermedia es, por consecuencia, la situación del modernismo finisecular barcelonés, cuyo recinto artístico era la tertulia de «Els Quatre Gats», el café de Pepe Romeu, a donde también asistía el joven Pablo Ruiz Picasso ¿Era ese modernismo una renovación? Hasta cierto punto, pues, desgajándose de la Academia, no toma la gran senda de la historia del Arte, por la que ya había andado el impresionismo, sino que se desvía para fluctuantes y contradictorias metas, y no pocas veces caerá en el ridículo de lo que se ha inspirado en la moda del momento, porque no se puede dejar de advertir que esos modernistas, en sus mejores deseos son cronistas de elegancias y extravagancias de una época despreocupada y ligera. Torres García participa de esas complacencias colectivas con un mundanismo desenvuelto, y las líneas de su dibujo serán también de largo talle, flexible como el floreal gusto del «Art nouveau», revelándose a veces como algo más salvaje, que es donde se identifica.

Siguiendo los puntos culminantes de su desarrollo de pintor, observado a través de las retrospectivas que él mismo organizara, lo encontramos con una preferente preocupación por la decoración mural, con un enamoramiento de la Grecia antigua y la armonía mediterránea. Apoya su composición en las helénicas visiones de Puvis de Chavannes, de clasicismo ecléctico, Torres García interpretando sobre un modelo formal y de gusto propio le endurece y le afaceta las morbideces



Esta obra, «Calle de Barcelona», compuesta en 1917 durante el gran período de formación de Torres García en España, revela a la perfección cuanto de personalidad propia puso el uruguayo en su obra, muy nutrida de las corrientes universales, pero profundamente original al mismo tiempo.

neoclásicas. Es una segunda versión de Puvis más enérgica y ruda en mostrar sus intenciones estructurales en el planteo compositivo. Su línea no hará desde entonces, como en algunos de sus dibujos modernistas, ni cabello, ni músculo, túnica o follaje, sino trazo, grafismo de gran condición expresiva, de gran belleza abstracta, afeando, si se quiere decir así; es decir, la antinomia a lo «bonito» del modelo, embelleciendo, empero, con una nueva decisión, su pintura. Casi simultáneamente demuestra su interés por el aprovechamiento de imágenes ya constructivas del paisaje urbano, acentuando en sus cuadros y decoraciones los planos de los edificios, como aparecen en su fresco de la casa Badiella, de Barcelona, año 1917. Acentuación de una construcción mental sobre una construcción objetiva. Esto también lo ha de reiterar en todo período posterior. Desde Puvis de Chavannes hasta Rouault, como se comprobaba en sus bastantes frecuentes retrospectivas, Torres ha observado mucho pintor famoso y elegido obras de arte de otros artistas como base de su producción. Desde el neológico pintor del Panteón de París hasta el expresionista del «Miserere» hay en muchos de sus cuadros reminiscencias de antecedentes; no se piense, a pesar de ello, en adhesiones platonistas.

En lo que interesó a Torres García —he escrito en otras ocasiones— en el valor estilístico, la diferencia es señalada. El cuadro del maestro anterior será tomado como un motivo externo o punto de apoyo para construir con él otra expresión, la suya. Por el año 1939, hará el juego más audaz de estas transcripciones plásticas: la serie de «Monstruos» y «Hombres célebres», tomados incluso de autorretratos famosos, en los que ahínca y subraya los valores plásticos, interpretándolos y deformándolos casi con violencia a su instinto estructural, a su grave tono, presentándolos además con el agobio de una sobresaturación intelectual que el mismo pintor debió soportar. En esos retratos, como en sus otros temas predilectos de barcos y barrios portuarios, ya fuesen sus pinturas sugeridas por otras obras de arte como la realidad misma, Torres García ordena el esquema que inmoviliza la anécdota. Este estatismo, nacido de la preeminencia estructural, lo aparta de toda posibilidad dinámica.

La tonalidad es, más que densa, gravitante. Quedan fuera de foco los intentos de evasión y elevación que puedan hacer pie en la atmósfera del objeto representado; la fantasía está excluida de sus dominios.

Como ninguno es, de poco alado, su arte; por el contrario, tiene la mística de la materia y de la pujanza de su tono. Fue un maestro, en las tendencias puristas de la plástica, por la perfecta sumisión a su predicado de «pintura-pintura», de una pintura pura de incontaminaciones extraplásticas. Para producir sugerencias literarias se confía en la palabra pintada: «Café», «Tabac», etc., que aparecen muchas veces en sus cuadros.

Ese fue su arte y ésa su excelencia reconocida. La magia de este pintor estuvo también en su increíble don de valorar calidades en las materias. No necesitaba que éstas fueran ni brillantes ni lujosas. Torres García buscaba mostrarse en el ascetismo. Lo fue desde el color por el predominio de negros y grises; lo fue tanto en la pintura de caballete como en sus hermosos juguetes de incalculable sencillez o en sus esculturas trabajadas en materiales que muestran humildad, y en los libros y catálogos, tan generosos de encantos, a pesar de estar editados en ordinarios papeles, al facsímil de su escritura muchos de ellos.

El Arte Constructivo es la etapa final de la evolución de Torres García, el encuentro definitivo del pintor con su estilo, cuando todos los elementos creativos de un artista se conciertan en una cita afortunada. Mas también tuvo la fortuna de ser reconocido en su país, tal como lo reafirma Cassou. Para ese Arte Constructivo en Montevideo, sin más antecedentes ni fundamentos que en la creencia en el pintor, se le dieron muros del Estado, los del Hospital de Bacilares Saint Bois, que ejecutó acompañado de sus discípulos, así como se le concedió un predio en el Parque Rodó para que en él levantara el «Monumento cósmico», el monumento que le era más querido y donde grabó en la piedra perdurable el grafismo de esa tendencia.

El Arte Constructivo resume y exalta los valores de su creador. Puestos más al desnudo por la dura austeridad y la falta de oropeles que rigen a este arte, se valorizan los dos grandes méritos del mismo: la suprema densidad tonal de su paleta y el grafismo sumamente expresivo que hace sugestión con cualquier signo suyo, pero que, a la vez, hay que reconocerlo como muy personal, por lo que se aparta considerable y fundamentalmente, se distingue, es decir, se aparta con jerarquía propia del grupo holandés neoplasticista «De Stijl», con el que a menudo se le relaciona en comentarios, con el que se creyó bastante unido y que ejercía el anonimato de la mano, del cual se dedujo mucho arte posterior; separación abismal, aunque aparentemente pequeña.

José Pedro ARGUL

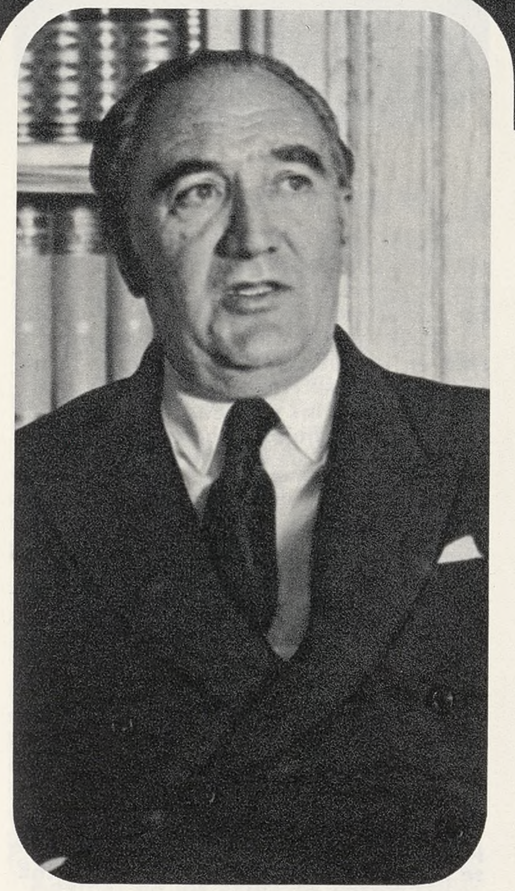
(Extractos del estudio escrito especialmente para esta Exposición retrospectiva de Torres García en Madrid.)

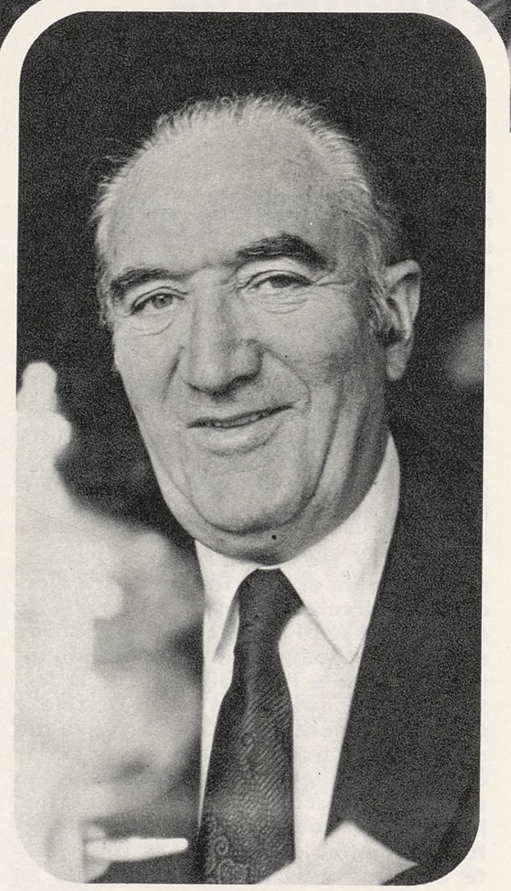


ACTUALIDAD DE JOSE MARIA ALFARO

por Marino GOMEZ-SANTOS







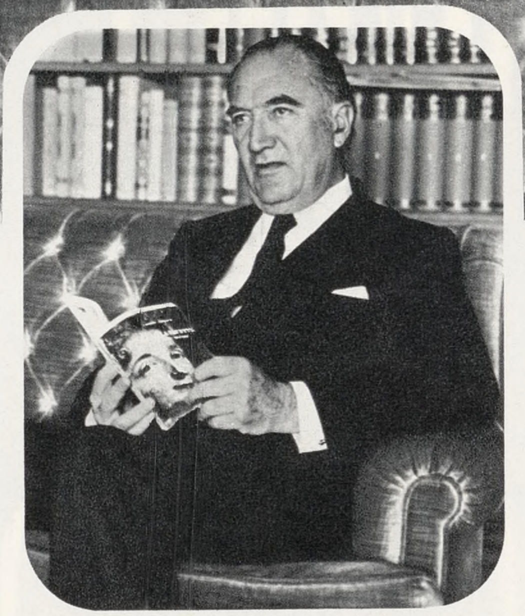
ESTA sentado junto a la chimenea apagada. Sobre el velador se amontonan los últimos libros publicados de Torrente Ballester, Juan Benet, Ignacio Aldecoa...

Un sol primaveral de las cuatro de la tarde se filtra en el gabinete de trabajo de José María Alfaro, cuya mesa aparece invadida de libros y cuartillas manuscritas. Su actividad intelectual es de plena dedicación, como en los años juveniles en que escribe poesía, dirige periódicos y revistas, publica una novela y asiste a la tertulia de «La Ballena Alegre».

Después de veinte años de misiones diplomáticas, José María Alfaro se adentra nuevamente en la vida española con categoría de profesional de las Letras en los primeros puestos del escalafón. Ello es tan cierto que no es preciso insistir. Recientemente ha obtenido el Premio Mariano de Cavia, lo cual significa que está en plena forma y, por consiguiente, de actualidad.

—Pues sí, después de más de veinte años de ausencia debido a misiones diplomáticas en América —acaso la empresa más vital y de las más fascinantes





El poeta, el prosista, el hombre de libros, ha ocupado ya definitivamente el espacio de la vida de quien fuera a la diplomacia y al periodismo activo por puro sentido del deber. Hoy José María Alfaro está dentro de lo suyo entrañable, que es la poesía, siempre la poesía.

que un español pueda hacer en el extranjero— me propuse la reconquista de Madrid, o más exactamente, la conquista de la Puerta del Sol, que es una frase inventada por Carrère para definir la actitud de escritores, políticos y bohemios que venían de provincias con la ilusión de triunfar en Madrid. A mi regreso comencé por aquello que ha sido, en cierto modo, mi primer amor y que, por lo visto, parece que va a ser casi el último. Me refiero a la literatura.

Para un periodista nato, que ha desempeñado con éxito toda la escala profesional, hasta la presidencia de la Asociación de la Prensa, resultaba cautivador el volver por el cauce periodístico.

—«ABC», la familia Luca de Tena —mis viejos amigos— me dieron la oportunidad de escribir en su gran diario. Desde las páginas de «ABC» puedo decir que he realizado mi reconquista de Madrid. La concesión del Premio Mariano de Cavia me ha producido una ilusión de adolescente, lo cual se comprende, porque si yo iniciaba esa reconquista mi ánimo volvía por los mismos cauces de entusiasmo que cuando comenzaba mi carrera literaria. Pero en la vida de las Letras hay como un acicate permanente que no nos permite descansar nunca. Puedes obtener el mejor premio y, sin embargo, a los quince días, no sólo se te ha olvidado, sino que aquello te parece una etapa tan superada que si no buscas otro objetivo, parece que no existes.

A José María Alfaro, la posibilidad de permanecer en esa efímera actualidad, que se muere todos los días a la puesta del sol para volver a surgir al día siguiente, es como un estímulo que mantiene en actividad su condición de escritor.

—Escribo, leo continuamente. Por eso cuando recibí el ofrecimiento para ejercer una parcela de la crítica literaria de «ABC» me sentí realmente feliz, porque entonces yo podía seguir practicando mi vicio impune y recóndito que es la lectura. Así es que ahora leo a destajo y siempre que encuentro un libro que me gusta pienso que es el que voy a poder comentar, aunque luego resulte que no cabe en la parcela de mi jurisdicción. Pero sobre todo cuando se llega a ciertos momentos de la vida, es importante el darse esas satisfacciones que en mi caso son las que me produce la lectura.

Hemos preguntado a José María Alfaro que si encuentra diferencia entre lo que suponía hace veinte años ser escritor profesional y lo que ahora representa.

—Creo que la diferencia fundamental está en lo que podríamos llamar la sociología del escritor. Además los grandes genios, o los grandes gigantones de las Letras españolas, se han ido muriendo en estos veinte años. La juventud a quien corresponde el relevo todavía no ha conseguido que se le tenga el respeto que nosotros llegamos a tener a aquellos hombres como Valle-Inclán, Unamuno, Baroja, Ortega, que hoy son ya como intocables. La influencia de estos hombres ha sido profunda, pero hay ya una nueva generación que quiere decir su palabra. Yo estoy esperando que la digan, ansioso de escucharla y de incorporar todo lo que puedan traer. He seguido ese lanzamiento o promoción realizado por las editoriales de Barcelona para dilucidar si había nueva novela en España. He leído ocho o nueve libros que me parece que deben ser casi todos los que se han publicado en este intento. La ma-





ACTUALIDAD DE JOSE MARIA ALFARO

yoría de ellos están bien escritos, en muchos hay incluso una enorme malicia literaria, que es precisamente lo que no corresponde a un escritor joven; también una enorme influencia —que ellos niegan— de lo que ha dado en llamarse el «boom» hispanoamericano. La verdad es que no he encontrado ese ser que haya atraído mi atención de una manera particular.

A juicio de José María Alfaro, la prosa narrativa española sigue en manos de aquellos escritores que ya se habían afirmado como tales cuando él salió para su primera misión diplomática.

—Todavía no ha conseguido esta juventud un hueco ante el público y ni siquiera ante los grupos intelectuales. Hay, evidentemente, situaciones intermedias. Y en cuanto a la poesía puede decirse que ha seguido una línea similar. Lo que acaso haya variado más es el ensayo político, no porque se descubrieran nuevas formas de escribir, sino porque «lo que está en cuestión», como diría Ortega, es una nueva problemática y el escritor político tiene que acometerla. Y en cuanto al teatro no he notado ningún avance.

Además de los artículos periodísticos y de la crítica literaria, José María Alfaro ha escrito un libro de poemas titulado «El abismo».

—¿Cómo se explica esta vuelta a la poesía, en plena madurez?

—Pues sí, se explica. Cuando se llega a mi edad si uno no tiene cierta melancolía puede decirse que es un idiota. Este libro, «El abismo», es un largo poema fragmentado o trozos de la desesperanza del hombre frente a las cosas. El título creo que es ya bastante anunciador: el abismo.

También prepara José María Alfaro un volumen con falsas biografías de gentes que van a morir en la España de los años treinta.

—Estos personajes maduran alrededor del novecientos y son el anarquista catalán, el ateneísta de provincias, el oficial del Ejército que muere en Africa, el político español, el torero, la cupletista...

Después de «Leoncio Pancorbo», la novela publicada en 1942, ha escrito José María Alfaro una segunda titulada «Los habitantes del parque», que ahora corrige antes de entregarla a la imprenta.

Pero, todo ello, con la inquietud del artículo periodístico, que es para nuestro entrevistado una técnica que hay que practicar para estar en forma.

—Cuando escribe un artículo, ¿qué pretende conseguir?

—La pregunta hace verdadera diana. Creo que es la pregunta clave que hay que hacer a todo articulista y que yo mismo me hago muchas veces. Se da el caso de que muchos artículos los escribo en una hora, sin titubeos, mientras que otros me cuestan gran esfuerzo. Al encontrarme con un tema de actualidad, me planteo el por qué de la misma, el cómo ha de incidir en el momento actual y con qué montaje cultural o intelectual hay que acometerlo. En el fondo, el artículo tiene que ser la exposición de una tesis comprimida, directa, rápida, lanzada como el arquero dispara la flecha.

La actualidad de José María Alfaro es como un nuevo brote de inquietud literaria que ha afrontado el poeta, el periodista, y el ensayista, con todas las consecuencias.

M. G.-S.

"ESTOS CHALADOS EN SUS LOCOS CACHARROS"

por
Francisco Umbral







LOS automóviles que eran todavía como tartanas elegantes para ir a la finca los domingos. Los automóviles que eran ya como berlinas de humo para volver del veraneo, aquellos largos veraneos de tres meses en la Costa Brava, que por entonces estaba mucho menos brava de turistas, divisas y bikinis. Estos chalados de Barcelona, con sus locos cacharros retrospectivos de todos los años.

Unos cincuenta automóviles antiguos, algunos de ellos fabricados antes de 1900, han participado en el ya tradicional rally entre Barcelona y Sitges. Los automovilistas iban vestidos como para un ensayo general con todo de la «Muerte en Venecia» de Mann y Visconti, como para el sarao final de «El tiempo recobrado», y todo tenía una gracia vulnerable y proustiana en la nacida primavera mediterránea. La melancólica caravana se concentró en la Plaza de San Jaime —esa plaza que es como el salón cortés de Barcelona—, y desde allí partió hacia el horizonte de espuma y luz de la Costa Brava.

Los sombreros donde hacía nido la cigüeña retórica del simbolismo y el modern style, las pieles que soñaba Albertina, las sombrillas como estoques rococó para defenderse del sátiro de ópera que rondaba por entonces a las damas de polisón y alferecía. Los niños vestidos de Prouts párvulo y los aguerridos caballeros, supermanes del fin de siglo, con la visera, las gafas, la barba a lo premio Nobel y el capotón. He aquí estos deliciosos chalados con sus locos y viejos cacharros. El Real Automóvil Club de Cataluña es algo así como el club de las nostalgias imposibles. Y siempre hay una participante esplendorosa, princesa natural de la carretera, una Oriana Guermantes apócrifa y hermosa, una Odette de cabello de ángel, una Gilberta adulta y catalana que se pone los guantes belle époque para llevar el timón violento de un automóvil que es como un insecto de tuercas y poleas. Los catalanes, en fin, saben hacer las cosas. Híbrido de tartana y bicicleta, el automóvil de la nostalgia alcanza velocidades de veinte y veinticinco kilómetros cuesta abajo.

Las hermanas, las gemelas, las elegantes por partida doble llevan bo-





«Los sombreros donde hacía nido la cigüeña, los niños vestidos de Proust párvulo...», todo el universo finisecular desfila junto con los coches aparentemente paralíticos de los chalados resurrectores del tiempo que iluminaron las abuelas.

cinas, paraguas, rosarios, cosas, y los coches de 1893 trepidan sobre el adoquinado ilustre de San Jaime en la mañana dominical, viajera y populosa. Al pasar por las Ramblas, frente al Liceo, era como si la ópera se hubiese salido a la calle. La procesión iba por fuera y un público de domingo miraba complacido.

Hay en Cataluña un culto alegre y civilizado a estos pasados recientes o remotos, hay en Cataluña un mirar hacia atrás sin ira y sin tacha, que no convierte la mirada en monolito de sal, sino que viene a sazonar el presente con la gracia leve del recuerdo. Los catalanes, como los franceses, como los ingleses, saben barnizar el pasado con sensibilidad y buen gusto, y mucho antes de que Susan Sontag formulase la metafísica de lo camp, mucho antes de que en Londres abriera sus puertas el museo del kitchs, Barcelona se iba una vez al año a la busca del tiempo perdido, por el camino de Sitges, a la sombra de las muchachas catalanas en flor, hacia un mundo de Guermantes con menos blasones y más fábricas.

"ESTOS CHALADOS EN SUS LOCOS CACHARROS"





La tradición, el pasado, cuando no se constituyen en panteón paralizante, son un bazar variado y vivo de donde tomar sombrillas, souvenirs, ideas, motivos, apliques y lecciones de política retrospectiva. Hay en el mundo como una vuelta fatigada al ayer inmediato, como un deseo de volver a empezar por el principio el siglo XX, antes de las dos grandes guerras y las mil guerras pequeñas. Todos estamos queriendo bailar el último tango de París con Albertina, pero los catalanes, como los franceses, tienen una gracia especial para hacer estas cosas, para inventar el ayer sin ponerse cursis. Aquellas ropas chapadas, ¿qué se hicieron? Qué difícil volver al pasado sin quedar presos en él. Algunos saben hacer estas excursiones al ayer sin perder la vocación del mañana. Otros, ay, se quedan para siempre en la cuneta.

Los catalanes —ahí tienen— hacen como nadie estos viajes de ida y vuelta. Quizá ésta sea la clave de que estén siempre de vuelta y siempre de ida.

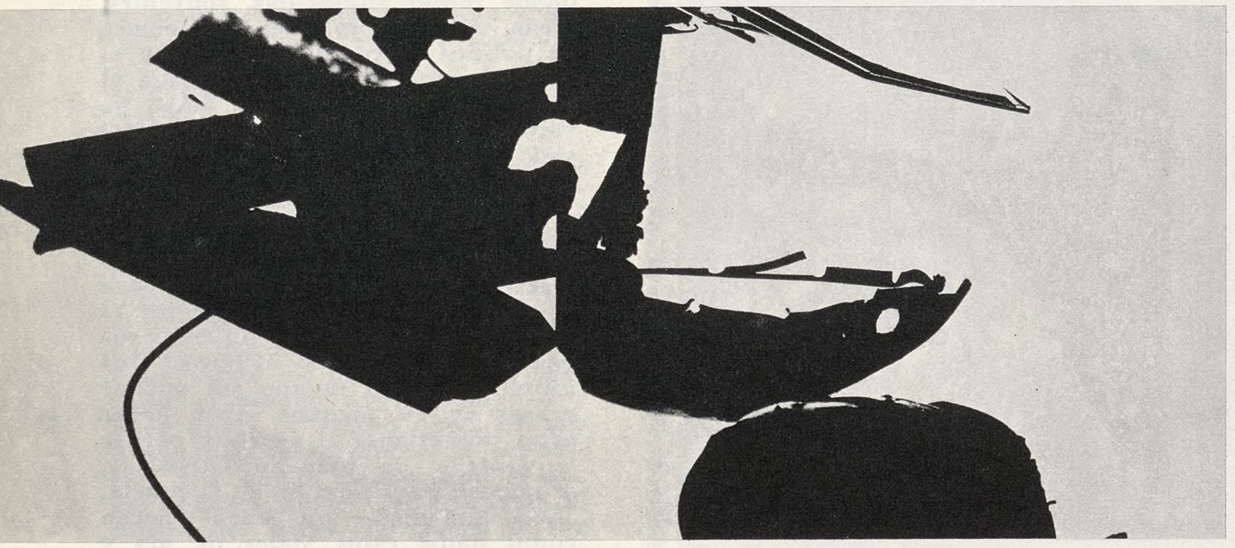
F. U.

(Fotos: CIFRA-GRAFICA)





ANGEL UBEDA O EL ESPECTRO DE LAS COSAS





YA no fotografía cosas, sino espectros de cosas, del mismo modo que cuando fotografía señores empiezan a salirle espectros de señor. Contaba el humorista de aquel fotógrafo de los primeros tiempos del magnesio, a quien, por falta de práctica, le salía siempre en la foto don Jacinto Benavente, retratase a quien retratase. Del mismo modo, Angel Ubeda, loco de la fotografía, obstinado de la luz y la sombra, ha insistido tanto sobre la superficie gráfica del mundo que está empezando a salirle en sus fotos, más que lo que mira, lo que quiere ver.

Sus grandes fotografías, que un día se nutrieron con el acento elegíaco de la materia, llegando a esa salvación de lo inútil tan característica del arte de nuestro tiempo, se transforman hoy en espectros del mundo, y es el alma de las cosas, el alma que las cosas no tienen, lo que le sale ya en los negativos. Ahora se ha ido al cementerio de automóviles, que es uno de los sitios más patéticos y herméticos de toda gran ciudad, y ha hecho, no el poema de la civilización del desperdicio, que es la nuestra, sino la foto fija de la nada, el huecograbado del vacío, el retrato de perfil de la soledad de las máquinas.

Despreciando la literatura fácil del cementerio de automóviles, el artista ha dejado la prosa en línea, el poema en prosa, el reportaje en poema, y lo que aquí se ve, ahora, no es un documento, un alegato ni una historia, sino el perfil duro, inusitado y negro que tiene el cadáver del hierro bajo la luz del mañana. Muy cerca de la abstracción, sí, anda Angel Ubeda, desguazando los coches desguazados, perpetrando una última rapiña en el cementerio de coches, cuando ya se lo han llevado todo los chamarileros, los chatarreros, los mendigos y las gitanillas párvulas con flores de saliva en el pelo. Angel Ubeda llega el último al cementerio de coches, pero sólo él ha obtenido la verdad espectral de unas máquinas que perdieron la utilidad, el sentido, el parentesco con el hombre, y sólo valen ya como geometría apasionada, que dijo el otro.

U.



UNA MUSICA HACIA ADENTRO: JAIME TORRES Y SU CHARANGO



TORRES Alvarez eran los apellidos paternos. Y Moyano Pardo los de su madre. Ha nacido en Tucumán, al norte de la Argentina. Y sus raíces más ancestrales son quechuas y aymaras. Porque ellos, sus padres, tienen origen boliviano aunque naciera ella en Chile. Y él se llama Jaime Torres Moyano y es el mejor charanguista del mundo. La prensa lo dice así y una lo ha comprobado muchas veces, especialmente en estos escasos días españoles en que Jaime ha dado cuenta de la razón de su arte.

Había grabado ya algunos discos cuando Ariel Ramírez lo llamó a la popularidad en la Misa Criolla, que se ha cantado o escuchado en todos los rincones del mundo. Mauro Núñez, que es tío de Jaime y profesa con profundidad la vocación del arte en el imperial rincón de Sucre, es ahora para Jaime algo así como la divinidad incaica de una música vieja y eterna que «se hace asombro entre sus manos», como ha escrito bellamente el poeta argentino Armando Tejada.

—Hemos venido aquí para expresar lo que llevamos dentro. Porque a través de nuestra música queremos enseñar el espíritu de nuestros pueblos. Decir cómo somos, cómo sentimos, de dónde venimos y cómo es nuestra cultura.

Jaime Torres ha encontrado en España una gran sensibilidad para captar la música de los Andes, que es la suya, la que busca la sombra de los tiempos y se encuentra con el pueblo y el hombre en una difícil comunión de espíritu y cuerpo, de materia y canto. La forma de ser del hombre todavía indio, todavía joven, todavía sabio, pero convertida en melodía que se funde con el aire y con la altura de una geografía agreste y melancólica.

—Creo que esta misión nuestra tiene que ser individual y propia más que oficial y programada. Estoy empleado con mis gentes en una misión que consiste en la justa defensa y promoción de la música andina. Porque me duele que autores inescrupulosos hayan hecho suyas unas melodías que pertenecen al acervo popular de nuestros países. Como esto ocurre de forma insistente, a uno le ataca un dolor insistente también y muy penoso. A esos grandes músicos anónimos desearía yo compensarlos de alguna manera el injusto anonimato que los ha dejado en una orfandad desigual mientras viven de ellos unos padrinos advenedizos. Mi personal homenaje a Mauro Núñez, por ejemplo, es exactamente éste.

Se lo ve palpitar con las cosas sencillas de su tierra. Es feliz cuando comparte con gentes que lo entienden las cosas inmediatas que consigo lleva cada día en aquellas altas y azules tierras. Y tiene la difícil humildad de las almas sensitivas para las que no hay auditorio lo suficientemente oficial o auditorio a quien se le puede dar gato por liebre. Tocar el charango ante el improvisado auditorio de un colegio mayor en Madrid o ante las viejitas de Villa Serrano en la Argentina es para Jaime Torres de tanta responsabilidad como hacerlo «en la Filarmónica de Berlín o en el teatro Colón de Buenos Aires. La responsabilidad del artista puede ser otra, pero la entrega del músico tiene que ser la misma».

—La música y el charango nacieron en mí casi al mismo tiempo. Lo pulso desde que tenía cinco años. Y la siento y lo siento como me siento a mí mismo: esa sustancia hecha de raíces indoamericanas en que hombre, música, paisaje, patria y amor se podrían llamar «llajta» que es como decir «todo».

Es hombre del altiplano, con lo que quiere significarse que para él no hay fronteras en la inteligencia de lo que verdaderamente es América. Tucumán, Cochabamba o el Cuzco son apenas tres referencias de una misma geografía y de una misma concepción de la existencia. Porque lo importante para Jaime Torres es la cultura que el altiplano representa: «esa cultura milenaria que arranca de los incas y de la cual hemos heredado nosotros nuestro propio ser».

HEMOS VENIDO AQUI PARA EXPRESAR LO QUE LLEVAMOS DENTRO. PORQUE A TRAVES DE NUESTRA MUSICA QUEREMOS ENSEÑAR EL ESPIRITU DE NUESTROS PUEBLOS.

SUS CUATRO APELLIDOS SON ESPAÑOLES. Y SUS RAICES ANCESTRALES QUECHUAS Y AYMARAS.

—El charango, por ejemplo, tiene una ancha patria aunque por excelencia se lo pulse en Bolivia y en Perú. El indio acompaña con él su soledad por los interminables paisajes yérmicos y con él expresa sus sentimientos, que son hondos. Yo diría que es como la continuación de la guitarra española, aunque sus voces sean diferentes. Pero me da la impresión de que nuestro indio quiso en un determinado momento imitar el instrumento que llevaron los españoles, aunque los investigadores de hoy todavía no hayan aclarado esta hipótesis. Se llama charango, pero debió llamarse quizás «chahuango» que es como decir bullicioso, bullanguero. Mauro Núñez, que ha hecho instrumentos maravillosos, casi lo ha convertido en el stradivario de los Andes.

Jaime pasó en Bolivia parte de su infancia. Y casi sin darse cuenta se fue quedando con el alma del paisaje. Aprendió el quechua y con él llegó a lo más puro y virgen de las gentes de aquella tierra: sus costumbres, sus



ES POSIBLE QUE EN ALGUNOS AÑOS LA ANTIGUA MUSICA ESPAÑOLA PARA GUITARRA O CLAVE —QUE ES BELLISIMA— ENCUENTRE EN EL CHARANGO UN INSOSPECHADO INTERPRETE.

ARIEL RAMIREZ LO LLAMO A LA POPULARIDAD EN LA MISA CRIOLLA QUE SE HA CANTADO O ESCUCHADO EN TODOS LOS RINCONES DEL MUNDO.

manifestaciones religiosas, sus fiestas populares, sus terrores mismos, sus melancólicas esperanzas.

—Mi tendencia personal es marchar cada día más profundamente hacia los orígenes más puros de la música de nuestro pueblo. Pienso que la parte más difícil y más bella está precisamente en nuestros antepasados, en sus ritmos, en la música por la música que hacían ellos sin ningún tipo de disfraz y oportunismo. Hay que eliminar toda la ganga que se ha ido pegando a la música folklórica. Y por eso utilizamos ahora los instrumentos en su condición de sustancialmente primitivos.

—¿Con intención de que llegue el charango, por ejemplo, a ser solista en un concierto?

—Sí, quizás con esa intención. Pero antes hay que llegar a la cuna misma del folklore. El tiempo que camina hacia atrás es el mejor guía en este difícil camino. Y quiero creer que el charango en calidad de solista está llegando a conseguir en estos momentos su verdadero relieve. Pero aún se puede profundizar más, mucho más, en sus virtudes. De aquí a cinco años o a diez es posible que la antigua música española para guitarra o clave —que es bellísima— encuentre en el charango un insospechado intérprete. Digo esto para estimular a otros y para que se convenza de que lo único que se necesita son nuevas lecturas de aquella música prodigiosa.

Cuando toca su charango —se decía en Miami, se decía en el Colón o se decía en Montreal— Jaime Torres lo hace en actitud casi mística, en una especie de éxtasis religioso. Jaime Torres nunca se ha explicado suficientemente a sí mismo esta actitud. Es contagio de la melancolía que consigo lleva el charango, o de la larga historia humana que ha pasado sobre él, o de la alegría interior que lo ha sacudido muchas veces.

—Lo único que sé es que no lo miro. El hombre lleva dentro muchas cosas y sabe que no es fácil decirlas con palabras. Yo, al menos, sé que soy torpe para decirlas. Y entonces recurro al charango y hablo con él. Y tengo la impresión de que así tiene que sucederle a todo artista que lo sea de verdad. Y es que toco como si fuera la última vez que voy a hacerlo, como si entonces hubiera llegado a mi vida el último momento para decir mi verdad.

Molesta, por eso, que se haya comercializado tanto un mundo poético y musical como éste que amanece puro y virgen cuando quien lo alumbra lo siente en las entrañas como lo siente Jaime Torres.

—Ya sé que hay exigencias de tipo publicitario en la promoción de determinada música. Ya sé que a veces hay que sacrificar la pureza de su origen. Pero es contra eso contra lo que me rebelo. Mi conjunto es un conjunto verdad, un conjunto que camina contra el tiempo.

Un conjunto en que la quena, el charango, el bombo y el sicus lo dicen casi todo. Sólo una guitarra ligeramente anacrónica sirve para marcar el ritmo. Y los nombres de estos compañeros de Jaime Torres tienen el mejor estilo de nombre incorporado a la presente realidad de la América indoespañola: Julio Crespo, Alberto Avila, Horacio Presti y el propio Jaime, naturalmente. Han llegado a Madrid de paso para Italia. Y para Francia. Y para prepararse un camino por el que volver algún día.

—Porque nos sentimos orgullosos de que los españoles que llegaron a América descubrieran allí una civilización y una cultura que estaban hechas ya y de las que felizmente no se han borrado los vestigios. Lo que hace falta es que nosotros mismos tomemos conciencia de lo que somos. Y que demos categoría internacional a nuestra vieja cultura. Y que divulguemos su arte y las fuentes de donde arranca.

A sus hijos no quiere dejarles otra herencia. El sortilegio del charango ha hecho sabio a este hombre. Y generoso de sí mismo. Y entregado a la gozosa tarea de devolver limpia la imagen de una América olvidada. Porque «sólo lo auténtico de cada pueblo tiene destino entre los pueblos... y porque no hay signo más temible que este signo del canto verdadero para una juventud aturdida de sombras que busca con el tacto las razones perdidas, la verdad y el camino».

Jaime Torres ha pulsado su charango en el escenario improvisado de un Colegio Mayor, de otro Colegio Mayor. Al principio lo recibieron con cómplices sonrisas los muchachos que veían su poncho, y el chullu, y las ojotas y sandalias de la vestimenta típica. Fueron sonrisas rápidas. Se impuso la seriedad y el volumen hacia adentro. Jaime Torres enseñaba el alma de un pueblo. Y hacer eso es tocar ya las alas del misterio, el corazón mismo de la raza.

Teresa ALEXANDER

(Fotos: Angel UBEDA)



FESTIVAL INTERNACIONAL DEL REPORTAJE TURISTICO

SE le pueden aplicar las dos denominaciones o conceptos: Certamen y Festival. Aquél, serio, importante por la calidad de los programas y no haber frivolidades —con «ruedas de prensa» centradas en «estrellas», más o menos fugaces y deslumbradoras— sino cambios de impresiones, entre los participantes. Y el segundo, porque es realmente un Festival —en su mejor significado— de imágenes, de deleitable contemplación, al reflejar bellos lugares, tipos, costumbres y ambientes de países lejanos, que acerca el cine. Y ésta es una de las más interesantes utilizaciones fílmicas: mostrarnos, en su verdad, muy diversos, distintos y distantes —es obligado este expresivo y exacto juego de palabras— países.

Define claramente lo que es el Certamen el artículo 2 de su Reglamento: «El Festival Internacional del Reportaje Turístico (Turistfilm) tiene como objeto promover la realización de reportajes de carácter turístico y difundir las experiencias más interesantes en este campo que hayan sido dadas a conocer al público, bien a través de los Noticiarios de los distintos países, bien por iniciativa de la actividad privada».

En los párrafos últimos se establecen ya dos secciones para la concesión de premios: una corresponde a los films efectuados por Organismos pertenecientes a la International Newsreel Association (I.N.A.) y otra a los producidos por entidades o particulares ajenos a esa Organización.

Se señala en el artículo 4 la duración de los reportajes: de 1 a 13 minutos y de 14 a 26. No se determinan temas: son de libre elección. Aunque sí se indica o advierte que no deben ser predominantemente publicitarios. Son de propaganda, pero en servicio al turismo. El empleo del cine en ese noble, en ese justo empeño, no sólo es admisible, sino necesario. Se aplicó ya así en sus comienzos cuando los hermanos Pathé crearon su Noticiario Semanal —Pathé Journal— con unos suplementos informativos de viajes por las diferentes comarcas francesas. Y cada nuevo avance del cine —paso de la etapa muda a la hablada, el color, sistemas y técnicas panorámicas— se prueba en estas películas: documentales y cortometrajes, que captan fascinantes aspectos de la naturaleza y recorridos por las más sugestivas naciones, en sus ciudades, capitales y aldeas.

No es reciente esta aplicación del cine al turismo. Son amigos desde hace tiempo. Pero no tanto, como ahora.

Y si el cartel turístico —en que España es figura primerísima— cumple un cometido de extraordinaria eficacia, ¿por qué no le ha de superar el cine en su movilidad y amplitud? Algunos carteles —todos los nuestros, premiados en Certámenes Internacionales— constituyen insuperables inspiraciones, para lograr estupendos reportajes turísticos.

PALMA DE MALLORCA.—Este nombre suena y resuena ya por sí mismo a gran atracción turística. No es preciso explicar que es un magnífico y apropiadísimo escenario auténtico o «plató», dicho en terminología técnica cinematográfica, para celebrar Certámenes y Festivales, y más si su enunciado es éste: «Reportaje Turístico».

El I se efectuó en 1970, conjuntamente con la Asamblea Anual de la I.N.A. Fue como un tanteo. Diversas dificultades —organizar un Certamen es tarea ardua y más cuando empieza— impidieron que continuase. Ni en 1971 ni en 1972 hubo Festival de Reportaje Turístico, pero en 1973, salvados obstáculos, sí: el II. Del 21 al 24 de febrero. Organizado por el Fomento del Turismo de Mallorca, patrocinado por la Dirección General del Turismo, y con la colaboración de NO-DO. El director del Festival ha sido Tomás Alda, triunfante en su delicada y compleja función.

Andar por las calles de Palma, por sus avenidas, por su barrio antiguo, por su Paseo Marítimo, perderse en sus rincones, visitar sus monumentos, es ya un gran Festival en que lo turístico, al unir la labor artística del hombre y la obra de la naturaleza, adquiere la máxima categoría.

Las sesiones —tres diarias— se celebraron en el Salón Rialto. Una Sala Especial o de Arte y Ensayo, en la calle de Felíu, esquina al Paseo del Generalísimo Franco. En el amplio vestíbulo, a la izquierda, hay un mural decorado con caricaturas de «astros» del firmamento fílmico de Hollywood. Buen entretenimiento para el descanso, mientras se bebe despacio un refrescante, identificarles. Algunos son fáciles de reconocer: Greta Garbo, Marilyn Monroe, Joan Crawford, Clark Gable... Otros, no. Dibujos aglomerados, con deformaciones burlonas, que ayudan —o no— a encontrar el parecido, para un concurso de acertantes. Excelente idea para distraer al público. Para los jóvenes, que no vieron las películas de la época dorada hollywoodense, es imposible ganar, ya que ni las opiniones de los mayores son seguras.

LOS PAISES DE LA COMUNIDAD IDIOMATICA ESPAÑOLA.—Han participado, con nuestro país —de descollante aportación en cantidad y calidad—, la Argentina, México y Venezuela. Anunciadas unas películas del Perú, no llegaron a tiempo, pero en compensación se proyectó una, titulada sencillamente «Perú», de coproducción española y de ese país, dirigida por nuestro compatriota Luis Revenga. Y vimos unos panoramas de Chile en el film francés «El verano de Capricornio», de la casa Gaumont.

La Argentina presentó «Los ríos de hielo» —veintiséis minutos, que resultaron cortos— de Alberto Larrán. Impresionante lección directa, en su realidad subyugante, de geografía, en que lo científico está diestramente ensamblado con lo espectacular. ¡Maravillas de la naturaleza! Desde nuestras butacas admiramos, con estremecimientos nerviosos o emocionales, reflejados en su colorido —tan variado— y en su sonoridad —matizada por la propia naturaleza— al hielo continental y los glaciares que descienden del Lago Argentino. (El Jurado Internacional concedió, merecidamente, a este insólito reportaje turístico-cultural el Premio «Carabela de Plata» del Instituto de Cultura Hispánica.)

México envió «Acapulco y Cozumel» —once minutos en color— producido por Noticiero Continental y dirección de Fernando Hernández Bravo, y «Centinelas del silencio», producida por Manuel Arango y dirección de Roberto Amram. Rutinario aquél y excepcional éste. En una extraordinaria fotografía en color y en muy significado montaje, sólidamente estudiado, se muestra la monumental riqueza arqueológica, que es parte esencial de su historia, de ese país. («Oscar» de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas al mejor cortometraje 1972, el Jurado del Festival de Palma le otorgó el Gran Premio: Toro de Costitx de Oro. La cabeza de toro, elegida como trofeo, procede de la arqueología mallorquina.)

Venezuela mandó «Pueblitos de los Andes», «Ciudad Guayana», «Salto Angel» —los tres de Santiago San Miguel—, «Canaima» y «El rostro humano de Caracas», ambas de Javier Blanco. Interesantes reportajes, en que lo turístico se une a lo etnográfico.

España ha llenado muchas horas de los programas. NO-DO presentó: «Orense», de Juan Manuel de la Chica, «Lanzarote», de José Luis Font, «Meseta del Alto Duero», de Joaquín Hualde, «Desde el techo de España», de Adriano del Valle —panoramas desde un reactor supersónico—, «Palencia», de Joaquín Esteban Perruca, «Costas de Cataluña», de Jorge Grau, «Improntu Balear», de Francisco Rovira Beleta, «Primavera en Doñana», de Alvaro Lion Depetre, «Diccionario turístico», de Juan Sebastián de Erice, y noticias breves, como «El Madrid de Galdós», «Pesca submarina», «Una de las últimas tabernas de Madrid», «Festival Medieval en Hita». Y productoras particulares: «Kalekia» (Galicia), de Julián Marcos, «Ubrique, cuna del artículo de piel», de Manuel Solórzano, «Lugo, la ciudad museo», de Ismael González, «Pueblos de verano» —el Valle de Tiétar— del mismo director, «El fabuloso mundo de Salzillo», de Luis Revenga, «La mirada de George Sand», de Raúl Peña, «Poetas de España: Federico Muelas» («Cuenca en volandas»), de Guillermo de la Cueva. Y fuera de concurso, en la Sección Informativa: «Barcelona, una cultura», de Jorge Felíu, «Islas Canarias», de José Luis Font, «Cornisa Cantábrica», de Horacio Valcárcel y «Mosaico de canciones», de Raúl Peña. Se concedieron Toros Costitx de Plata a «Lanzarote» y «Primavera en Doñana» y Menciones Especiales a «Perú» y «Barcelona, una cultura».

TEMAS ESPAÑOLES VISTOS POR EXTRANJEROS.—Maria Dehn, en una visita que hizo a España, captó para «Polska Kronika Filmowa» de Varsovia diversas noticias —de un minuto y medio a dos de duración—, sobre nuestro país. Temas españoles vistos por ojos polacos: «En un lugar de la Mancha» —sobre Don Quijote y la ciudad de Alcázar de San Juan—, «Una visita a Madrid» —rapidísimo panorama de algunos lugares de esta capital— y «La Cartuja de Valldemosa y Chopin», en un día de lluvia.

Inglaterra nos ofreció en tres minutos de su «British Movietonews Limited» los principales aspectos informativos de «El pasajero un millón llega a Benidorm».

LOS REPORTAJES MEJORES, PREMIADOS. Esta vez no se discutió la decisión del Jurado. Lo componían, como presidente M. Colin-Reval (Francia) y, como vocales, Marc Alexander (Gran Bretaña), Michael Gardowski (Polonia), Mohamed A. Tazy (Marruecos), Rafael del Villar (México) y los españoles Francisco Pérez Naranjo y Félix Martialay.

GRAN EXITO DE LOS PAISES DE LA COMUNIDAD IDIOMATICA ESPAÑOLA





Toros de Plata: «Lisboa, jardín de Europa» (Portugal), de Antonio Escudeiro, «El nuevo mundo de Walt Disney» (Gran Bretaña), de Peter Hampton, «K.O. en Temperé» (Finlandia), de Timo Kapenen —los anhelos subconscientes expresados en sueños de disfrutar de unas vacaciones de un boxeador que lleva todas las de perder en sus continuas caídas—; «Canadá», de Rex Tarker y Jean-Claude de Labrecque, «Normandía vista desde el cielo» (Francia), de Serge Mamoulian y «Checoslovaquia, tierra de encuentros», de Jiri Floyhar.

Toros de Oro: «Los acantilados de Bandiagara» (Argelia), de Djama Tcahnderil y «Mujeres en kimono» (Japón), de Seigi Koga. Estremecedora aquélla al ver que hay todavía pueblos que viven como en los tiempos más primitivos —impresionante documento etnográfico—, y la segunda de bellísimo colorido y expertamente realizada, al descubrirse el desarrollo de esa prenda femenina nipona, desde que la idea y la dibuja un pintor hasta que se pone a la venta.

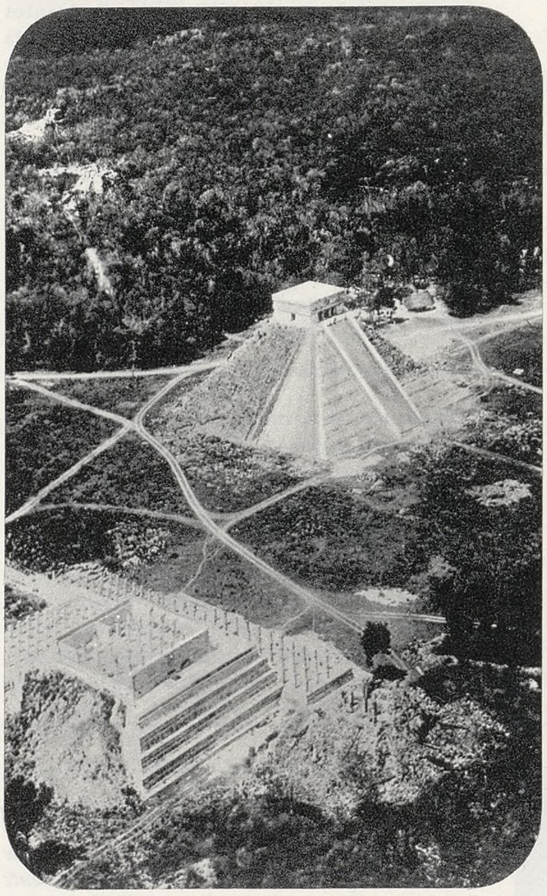
Menciones Especiales a «XXV Aniversario» (Polonia), de Michael Gardowski y «Neptuno» (Rumania), de Alexandru Rosianu, sobre un lugar de tranquilidad o esparcimiento —como se prefiera— en el litoral del Mar Negro.

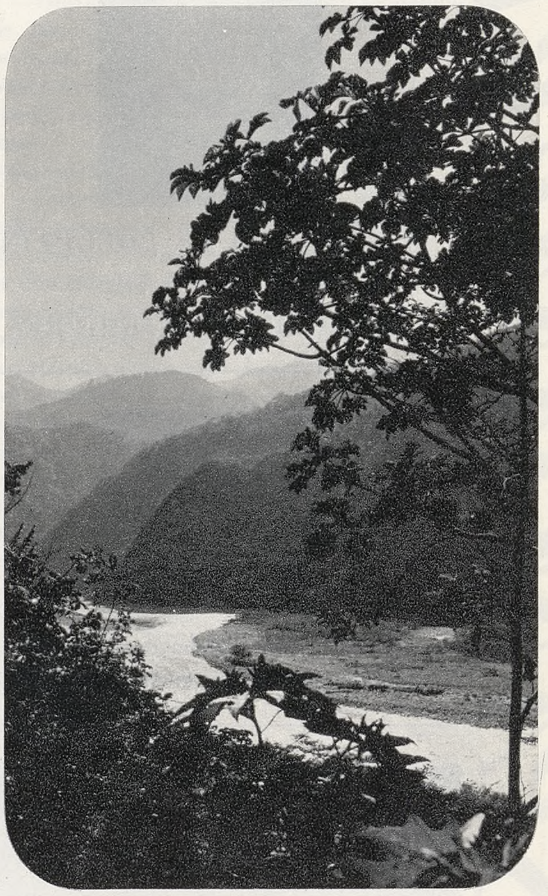
OTROS TITULOS RESALTABLES.—«Suizos en París», de Herman Wetter, periodístico. «Fiestas de Octubre en Munich», de noticiero inglés y no alemán. «Viaje al Brasil», francés, de Actualidades Fox Movietone, de René Leuder, demasiado corto —cinco minutos y medio— para tan sugerente y sugestivo tema. «La India y el Cine» (Francia), de Pathé Cinema, con curiosas escenas de ese asunto. «Carnaval en Rottwell» (Alemania), de Heinz Salomon, muy divertido. «Berlín, metrópoli en acción», de Deutsche Wochenscau Gmbh, dirigido por Jürgen Haese, con influencias —desigualmente asimiladas— de Walter Ruttman («Sinfonía berlinesa»). «Bucarest» (Rumania), de Eugenio Futu. «Fantasmagoría» (Bélgica), de Lucien Van de Velde, sobre la fiesta marroquí llamada «correr la pólvora». «Recorrido por Arabia» (de Arabia Saudí), de Frederic Goode, veintiséis minutos y en color.

FINAL.—En la fiesta de clausura, celebrada en un lugar típico de Palma —Son Termens—, antes de la entrega de los premios —todos muy aplaudidos— hablaron, entre otros, el director del Festival, Tomás Alda —que hizo un resumen de sus preparativos y organización y agradeció las diversas colaboraciones que le prestaron—, el director de NO-DO, Rogelio Díez Alonso, que recordó la Asamblea Anual de la I.N.A. de 1970 como prólogo a este Certamen, y el director general de Promoción del Turismo, Esteban Bassols. Con palabra cálida, resaltó la importancia humana de estos Certámenes, para el mutuo conocimiento de ciudadanos de distintos y distantes países y la utilidad que tiene el cine empleado así. Brindó por su continuidad.

Ciertamente muy interesante y aleccionador el II Festival Internacional del Reportaje Turístico (Turistfilm), celebrado en Palma de Mallorca, del 21 al 24 de febrero.

Luis GOMEZ MESA





En el ángulo superior izquierdo, el Toro de Costitx trofeo del Festival, que en su versión de oro y gran premio fue ganado por el documental mexicano «Centinelas del Silencio». Sobre estas líneas, la entrega de trofeos: el señor Simons, de Argentina, recibe la Carabela de Plata, que otorga el Instituto de Cultura Hispánica al mejor documental iberoamericano, como productor del titulado «Los ríos de hielo»; el señor Colin Reval con el toro de Costitx de plata que correspondió al documental francés «Normandía vista desde el cielo». Abajo, un fotograma del documental mexicano premiado y una vista del titulado «Perú», merecedor de una mención especial.

MINISTROS Y PERSONALIDADES ARGENTINOS

EN el séquito de honor que por parte argentina acompañó oficialmente al presidente Lanusse en su visita a Madrid, estaban las siguientes personalidades, de cuyos nombres dejamos constancia en estas páginas de «Hispanoamérica en Madrid»:

Don Eduardo Mc. Loughlin, ministro de Relaciones Exteriores y Culto; brigadier don Jorge Rojas Silveyra, embajador en España; don Pedro Antonio Gordillo, ministro de Obras y Servicios Públicos; general de brigada, don Rafael A. Pannullo, secretario general de la Presidencia de la Nación; brigadier, don Roberto Donato Bortot, jefe de la Casa Militar; don Edgardo Sajón Caggiolo, secretario de Estado de Prensa y Difusión; don Antonio Estrany y Gendre, subsecretario de Relaciones Económicas Internacionales; don Ernesto Cilley Hernández, subsecretario de Deportes; contralmirante, don Enrique Carranza, subsecretario de la Marina Mercante y presidente de ELMA; embajador don Jorge Robbio Campos, jefe del Departamento de Europa Occidental de la Cancillería; don Juan G. Burnet Merlín, subsecretario técnico de la Secretaría de Prensa y Difusión; teniente coronel don Raúl di Pasquo y capitán de fragata, don Ciro García, ayudantes de campo respectivamente, Militar y Naval, del primer magistrado; teniente coronel, don Héctor Luis Ríos Ereñu, ayudante de campo del comandante en jefe del Ejército, y don Pablo del Pino, jefe de Protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Recogemos de los ministros que se encontraban en dicho séquito oficial, unas breves palabras de cada uno de ellos, que consignamos al pie de sus respectivas fotos.



D. PEDRO ANTONIO GORDILLO, MINISTRO DE OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS

LA visita del presidente Lanusse fue el marco en el que se solemnizó la firma final, al más alto nivel, del Acuerdo Naval entre España y Argentina. Entre otros puntos, contempla el Acuerdo la construcción y financiamiento de veintisiete buques, siete de los cuales, los de mayor porte, se construirán en astilleros españoles, y veinte en astilleros argentinos. España habrá de aportar en la operación de los 27 barcos, dos préstamos, con un total de ciento cuarenta millones de dólares. La operación en total es de trescientos setenta millones de dólares.

«Este Acuerdo, subraya el ministro argentino de Obras y Servicios Públicos, es muy positivo para el desarrollo de la marina comercial nacional, que no sólo le permitirá aumentar el tonelaje de bodega a flote, sino que dará trabajo también a muchos astilleros y talleres navales, como también a industrias concurrentes y a miles de profesionales, técnicos y operarios, termina diciéndonos el ministro. Además, estos buques, cubrirán líneas que ahora tienen otras banderas y se abrirán nuevos mercados para nuestra exportación. Por este Acuerdo, la Argentina podrá construir los dos buques-tanque más grandes realizados hasta el momento en astilleros argentinos: dos petroleros de sesenta mil toneladas p.b., para Yacimientos Petrolíferos Fiscales, que cubrirán ampliamente las necesidades de la empresa petrolera estatal en cuanto al transporte masivo de combustible. También se construirán dos grandes graneleros-mineraleros, de 23.700 toneladas de porte bruto cada uno.»



D. EDUARDO Mc. LOUGHLIN, MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES

—¿Hasta qué punto, señor ministro, Argentina aspira o podrá ser líder de Sudamérica, bien sea en lo económico, cultural, etcétera?

—Creemos en una total igualdad de cuantos países integramos la región, y creemos en la necesidad de incrementar la solidaridad y acelerar la integración. De lo contrario, no tendrá Iberoamérica posibilidad de gravitar en el escenario universal.

No tenemos como política de Argentina (continúa diciéndonos el ministro Mc. Loughlin) una hegemonía o preeminencia; lo que buscamos es colaborar para una armonización de conjunto y gravitar en el escenario universal, en este mundo que acaba, podemos decir, de dejar de ser bipolar, para convertirse en multipolar. Queremos, eso sí, que la región sea uno de los polos de este esquema nuevo del sistema universal.

España —agrega el ministro— es el país puente con América, con el cual nos unen toda clase de vínculos. Y siendo Europa uno de los nuevos polos del esquema universal, más marcado ahora con el incremento del Mercado Común, España nos facilitará esa relación con este nuevo esquema multipolar del mundo.

Y decimos esto de España, tanto por su presencia en Europa y su actual gravitación en ella, cuanto especulando también —si se puede utilizar la palabra— con el futuro de España en el escenario europeo.



D. EDGARDO SAJON GAGGIOLO, SECRETARIO DE ESTADO DE PRENSA Y DIFUSION

DIAS antes de la visita a España del primer mandatario argentino, vino a Madrid el secretario de Estado de Prensa y Difusión de la Presidencia de la Nación, don Edgardo Sajón Gaggiolo, quien resumió la importancia de la visita del presidente Lanusse, diciéndonos a los periodistas:

«La visita de nuestro presidente, teniente general don Alejandro Agustín Lanusse, responde a la invitación que le fue hecha por el Jefe del Estado español y representa un digno colofón a la serie de contactos que en los últimos veinte meses ha venido manteniendo el presidente argentino con los Jefes de Estado de diversos países hispanoamericanos.»

«La unidad hispanoamericana —dijo en otro momento el ministro Sajón— no podrá cristalizarse sin la participación de España, país con el que nos unen, no sólo las relaciones diplomáticas, sino también vínculos y afinidades en todos los órdenes. La visita del teniente general Lanusse permite a éste coronar así su obra de armonización y acercamiento hacia la unidad hispanoamericana.»



EL BANCO DE LA NACION ARGENTINA

HA quedado abierta en Madrid una Oficina de Representación del Banco de la Nación Argentina, primera institución de crédito del país, y primera oficina de representación que se abre en un país europeo. Subsidiariamente se piensa abrir representaciones en Italia, Francia, Inglaterra, y en una etapa posterior, Alemania.

La importancia de esta presencia argentina bancaria en Madrid, queda de manifiesto con saber que el acto de inauguración de la Oficina fue uno de los actos del programa oficial de la visita del presidente Lanusse a España, quien asistió y presidió la ceremonia de inauguración. Con este motivo, vino a Madrid el presidente del Banco, don Mario Raúl Nosiglia, que nos explica:

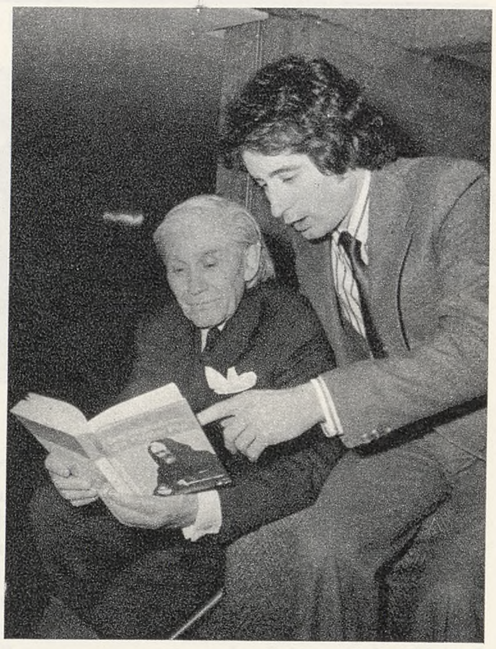
«El total de los depósitos del Banco de la Nación Argentina representa el veinte por ciento de los depósitos totales de la banca comercial argentina. Y la cartera de préstamos representa también un veinte por ciento del total. Lo que quiere decir que una quinta parte de la actividad bancaria del país, lo absorbe el Banco de la Nación Argentina, cuya sede central, en Buenos Aires, recoge esta foto.

PAUL LESOURD EN MADRID

Con él, Jean-Marie Benjamín







El profesor Lesourd, animoso y lleno de espíritu. Su acompañante, el compositor Jean-Marie Benjamín, y finalmente ambas personalidades cuando hablaban para MUNDO HISPANICO.

JUNTOS han venido a Madrid, como juntos han estado muchas veces por los caminos de la Europa cristiana: Paul Lesourd, profesor honorario de la Universidad Católica de París, y Jean-Marie Benjamín (Jean-Marie Guillaud), joven y ya afamado compositor musical, dado también a los estudios filosóficos y teológicos.

Paúl Lesourd, cargado en años, pero sin que éstos, que suman tres cuartos largos de siglo, nada resten a sus actividades, a sus investigaciones de viejo profesor de historia —hasta ayer casi, estuvo dando sus clases—, y sobre todo a su incansable cruzada en pro de los más puros valores del cristianismo: de su pluma ha salido una treintena de libros, históricos y religiosos, desde el primero, *La montaña sagrada* (la colina de Montmartre) hasta el que ahora prepara sobre el catolicismo en la Europa actual. P. Lesourd, autor de la mejor biografía que se ha escrito sobre el cardenal Mindzensty, fue el fundador del «Comité Europeo de Defensa de la Civilización Cristiana Occidental», de tan renombrada actuación.

Jean-Marie Benjamín, corto en años, pero ya con triunfos internacionales en la creación musical y cultivada vocación a estudios históricos y religiosos, tiene en su haber no pocas composiciones sinfónicas premiadas, y también anda empeñado como Lesourd —de quien fue discípulo en las aulas universitarias de París— en una renovación de los más genuinos valores cristianos, aunque por su camino, que es el de la música.

El profesor y el músico, los muchos o los pocos años de Paul o de Jean-Marie, los dos maestros, uno de historia y otro del arte, los dos han coincidido en venir a España como coincidieron hace poco en sacar juntos a la luz, un libro sobre la vida del estigmatizado Padre-Pío (Jean-Marie lo conoció en Italia, lo trató repetidas veces, recogió sobre él valiosísimos materiales, y luego Paul Lesourd, con su crítica católica maduró y editó el libro).

LA HISPANIDAD Y SUS RESERVAS ESPIRITUALES

—¿Objetivo, profesor Paul Lesourd, de su visita a España?

—Yo busco, nos dijo, el rostro de Dios, la cara visible de su Iglesia en Europa: ahora en España, como antes en Francia, en Italia, Alemania y en muchos otros países europeos. Quiero ahondar en el momento que estamos todos viviendo, que está viviendo la Iglesia. Quiero meditar lo que está pasando en la Europa cristiana. Fuerte crisis, es verdad —continúa diciéndonos—, más que cuando la aparición del protestantismo, más que en otras épocas, porque hoy la herejía no es la negación de ésta o de aquella verdad: hoy es la negación de toda verdad, y se ha querido, aunque en vano, la «muerte de Dios». Pero no me pregunte usted cuándo terminará este período de crisis, ni cuándo acallará el mar alborotado, ni cuándo la barca de Pedro navegará de nuevo sin oleajes. Baste saber, con confianza cristiana, que no perecerá. Y como tras el protestantismo vinieron santos y renuevo de fe religiosa fructecida, así ahora ya se otea en lontananza el frescor de una nueva vida y el fervor de un cristianismo más puro.

—¿Y América, profesor?

—Ancha y esperanzadora entrada le damos a Hispanoamérica, con el vigor de juventud de sus pueblos y la reserva espiritual que hoy Hispanoamérica representa, a lo largo y a lo ancho de su mapamundi.

—¿Objetivo de su visita a España?

—Conocer en ella un poco del rostro de Dios, de la actualidad del catolicismo, del que se exageran mucho afuera las deficiencias y del que me imagino que no se publican sus grandes verdades. He venido a hablar con la gente, a entrevistarme con figuras de la vida española, a visitar personalidades que ya conocía o con las que me relacionaba, con mi viejo amigo: el ministro Sánchez Bella, con ese gran profesor que es don Manuel Ballesteros Gaibrois, con don Gregorio Marañón y el Instituto de Cultura Hispánica, donde tantas esperanzas hay cifradas..., he venido a pulsar opiniones, a oír, a completar mi visión de la Europa cristiana de hoy, que es una parte de la Iglesia de Cristo de siempre... Es así como podré hacer el libro que preparo.

POR LOS CAMINOS DE LA MUSICA

La presencia en Madrid de Jean-Marie Benjamín, que hoy, a sus sólo veintiséis años, recibe proposiciones para la ejecución de sus composiciones en Estados Unidos y en varios países europeos, movió en seguida en la capital española a la organización de un gran concierto por televisión, a beneficio de la Unicef, con la orquesta de RTVE y bajo la dirección de su batuta. Jean-Marie presentó así al pueblo español, y estrenó en España, como una delicada muestra de su música sagrada, un oratorio sobre la creación de los ángeles, de bíblica fidelidad y verdadero mensaje teológico, que él sabe impartir con el arte de su música polifónica.

—Díganos algo de su música, señor Benjamín, de esa su música religiosa que contrasta en momentos con la Iglesia misma que parece haber dejado la seriedad de su música tradicional, abriendo sus puertas a los ritmos populares y a veces a descompasadas y ruidosas situaciones.

—Cuanto ahora sucede es algo transitorio, califiquémoslo de investigación, o si se quiere de ensayo, y como tal podrá representar, no lo dudamos, un aporte, pero como su base de inspiración es profana, será repelido al final por la seriedad sacral. De los cuatro elementos —continúa diciéndonos Jean-Marie— que tiene la música: la armonía, la melodía, el ritmo y la sonoridad, han quedado hoy solamente el ritmo y la sonoridad. Hay, pues, que recuperar los otros dos elementos. Frente a la música matemática hay que hacer la música estética. Y una vez que se haga esta música y con los cuatro elementos recuperados, aunque podrán tener sus variantes, se volverá entonces a la música de inspiración, y se hará nuevamente, y con entusiasmo, música religiosa. Por los caminos de la música —música de inspiración— se podrá hacer llegar al pueblo un mensaje, un conocimiento teológico. La música sacra, religiosa, no desaparecerá y volverá, aunque con algunos modernos aportes.

* * *

Paul Lesourd y Jean-Marie Benjamín han estado en Madrid, uno buscando el rostro de Dios y otro ofreciendo su inspiración polifónica, por los caminos de la investigación o de la música, pero los dos revitalizando valores del Occidente cristiano y confiados en su renuevo y en sus reservas hispánicas.

N. L. P.

filatelia

LUIS
MARIA
LORENTE











NO podía ser dada de lado por parte del Departamento de Correos del Ministerio de Obras y Servicios Públicos, de la República Argentina, la efemérides, del primer centenario de la aparición del *Martín Fierro*, la genial obra de José Hernández, en donde se crea un héroe, que, a pesar de vestimenta literaria, la realidad positiva es que es un ser vivo y verdadero, arquetipo del gaucho y quintaesencia del hombre de la inmensa Pampa. Martín Fierro, como Viejo Vizcacha, el amigo Cruz y su hijo, etc., tiene tanto poder, tanta fuerza, tanta humanidad, que yo me atrevería a decir, que son los quijotes y los sanchos, que, en lugar de transcurrir sus andanzas por tierras manchegas, donde las viven es por las pampas, tierras que algo tiene entre sí de similitud, por su sensación del infinito y que, los hombres que las pueblan, tienen como denominadores comunes: una lengua, una religión, una forma de pensar.

Son dos sellos los aparecidos con ocasión de la efemérides del *Martín Fierro*. Uno de 50 centavos, en donde figura la efigie del protagonista según dibujo hecho por Juan C. Castagnino, para la edición auspiciada por la Universidad de Buenos Aires (EUDEBA): el otro es un 90 centavos, donde se reproduce un óleo de Vicente Forte para el *Martín Fierro* hecho por el Instituto Salesiano de Artes Gráficas. Desde un punto de vista técnico estas dos unidades son en offset multicolor y con tiradas para cada una de ellas de un millón de ejemplares.

* * *

ARGENTINA.—Otros sellos de este país son: un 45 centavos sobre el Año del Turismo de las Américas, que lleva una vista de las Cataratas del Iguazú, las cuales no son ésta la primera vez que figuran en un efecto postal; y un 90 centavos, donde el Día Mundial de la Salud, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, está dedicado a las enfermedades del corazón.

COLOMBIA.—Dos ilustres personalidades, como son los presidentes Laureano Gómez y Guillermo León Valencia, merecen sendos 1,30 pesos, en tanto que para el Servicio Postal, representado por el organismo denominado Administración Postal Nacional, se ha hecho un 1,10 pesos y para el Programa de Promoción Social, un 60 centavos.

COSTA RICA.—Un trío de: 50, 75 centavos y 5 colones, van dedicados al Año Internacional del Libro.

CUBA—Distintos instrumentos musicales folklóricos figuran en: 3, 13 y 30 centavos, según unos interesantes dibujos de Miguel Durán.

Para la III Exposición Filatélica Nacional y el III Congreso Nacional Filatélico, ambos celebrados en la ciudad de Matanzas, hay una pareja de 13 y 30 centavos, los cuales reproducen los signos de correos emitidos en 1951 en honor del doctor Guiteras.

En tercer lugar hay que citar una serie con diferentes buques, la cual se inicia con un barco vikingo y se termina con el rompehielos soviético movido por energía nuclear «Lenin». Valores: 1, 2, 3, 4, 5, 13 y 30 centavos.

En cuanto a la campaña de la UNESCO para salvar a Venecia, hay un grupo de: 3, 13 y 30 centavos, cada uno con una vista típica de la ciudad.

Y para terminar, hay una emisión deportiva de: 1, 2, 3, 4, 5, 13 y 30 centavos, complementada con otro 3 centavos.

CHILE.—Para la Semana Internacional de la Carta, se confeccionaron tres millones de ejemplares de una pieza con nominal de 1,50 escudos.

DOMINICANA.—Dedicado al poeta Emilio Morel, apareció un 10 centavos, mientras que el centenario de la fundación del Banco Central dio lugar a: 1, 5, 25 centavos y para el fomento de la construcción de escuelas, otros tres de: 2, 6 y 10 centavos.

ECUADOR.—El desarrollo de la industria petrolífera se representa por medio de un 1,30 sucres, en cuyo dibujo va una torre de perforación.

ESPAÑA.—Tres grandes arquitectos, Juan de Herrera, el Arquitecto Mayor del rey Felipe II y constructor del Real Monasterio de El Escorial, así como Juan de Villanueva y Ventura Rodríguez, los dos que cumpliendo las órdenes del rey Carlos III, hicieron mucho por Madrid, en el aspecto arquitectónico y ahí están como muestra el Museo del Prado, el Jardín Botánico, el Palacio de Liria, el Oratorio de Caballero de Gracia, etcétera, figuran respectivamente en: 8, 10 y 15 pesetas.

Al mismo tiempo, otra emisión dedicada a la Flora nacional, es de: 1, 2, 4, 5 y 15 pesetas, en los cuales se muestran especies típicas de las islas Canarias: Barbusano, Faya, Palma, Acebiño y Drago, figurando todos en sus colores propios, para conseguir así mayor resalte.

GUATEMALA.—Para festejar el CL aniversario de la independencia de la América Central, está un conjunto de: 3, 5 y 9 centavos.

NICARAGUA.—Con precios de: 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 50, 60, 80 centavos, 1 y 2 córdobas, se muestran distintas piezas del Arte Precolombino, piezas que se estiman fueron fabricadas entre los años 700 y 1200 de nuestra era.

PARAGUAY.—Nada menos que cuatro series, con las denominaciones de: Visita del Presidente del Paraguay al Japón, Reunión de los Presidentes de Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay, Cuadros con motivos de animales y Locomotoras de todos los tiempos, llevan las tasas, respectivamente, de: 15, 20, 25, 30, 50, 75 centavos, 12,45 y 18,15 guaraníes.

PERU.—Cinco sellos mostrando monumentos artísticos e históricos son de: 1,50, 3,50, 4, 5 y 8 soles, en tanto que con 2 y 3 soles, se hace referencia al desarrollo económico del país, dedicándose el primero a la agricultura y el segundo a la industria del petróleo.

URUGUAY.—Distintas piedras preciosas están en: 5, 9 y 15 pesos, mientras que la afirmación de la soberanía nacional sobre las aguas territoriales se hace por medio de un 37 pesos.







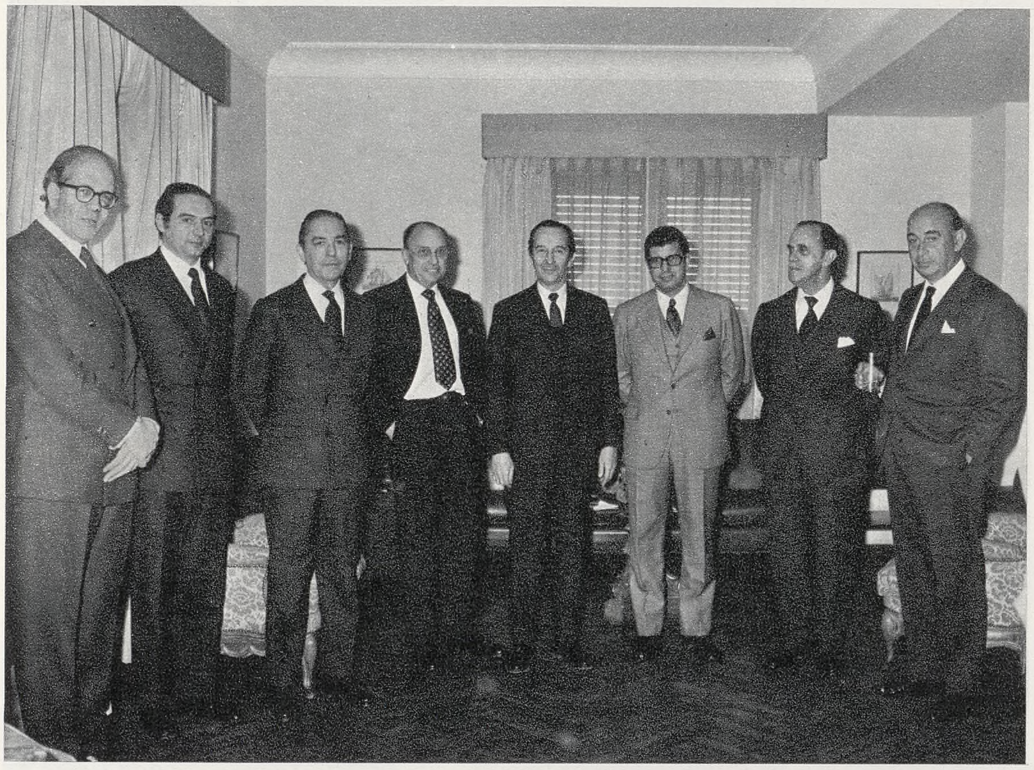






REUNION DE LA COMISION MIXTA HISPANO-VENEZOLANA

La Comisión Mixta Hispano-Venezolana ha celebrado su segunda reunión en Caracas. Al término de la misma los jefes de las respectivas delegaciones, doctor Arístides Calvani, ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, y don Gabriel Fernández de Valderrama, subsecretario del ministerio de Asuntos Exteriores de España, firmaron diversos documentos, momento que recoge la fotografía.



RECEPCION EN HONOR DEL PRESIDENTE DEL B.I.D.

El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, ha ofrecido una recepción en honor del presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, don Antonio Ortiz Mena. En la fotografía, de izquierda a derecha, don Carlos Robles Piquer, subdirector general de Asuntos de Iberoamérica; don Gabriel Solé Villalonga, subcomisario del Plan de Desarrollo; don Gregorio Marañón; el Marqués de Aledo; el homenajeado, señor Ortiz Mena; don Juan Rovira, subsecretario de Hacienda; don Francisco Javier Vallaure, director general de Cooperación Técnica Internacional, y don Juan Lladó, que junto con otras destacadas personalidades estuvieron presentes en la recepción.

AYUDA A LOS ESTUDIANTES NICARAGÜENSES RESIDENTES EN ESPAÑA

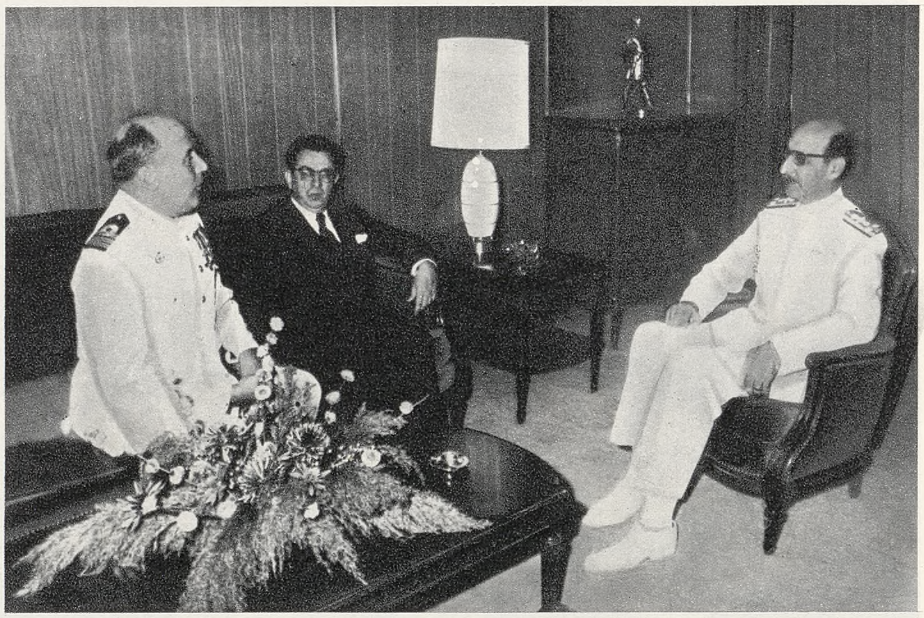
El vicepresidente de la Agrupación Nacional de Centros de Enseñanza por Correspondencia, don Ignacio Buqueras Bach, ha entregado un donativo de cincuenta mil pesetas a la Agregada Cultural de la embajada de Nicaragua en Madrid, doña Margarita Gómez Espinosa, con destino al fondo de ayuda a los estudiantes nicaragüenses residentes en España. El acto tuvo lugar en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid. Estuvieron presentes, el secretario general del mismo, don Juan Ignacio Tena Ybarra; el presidente del Sindicato Nacional de Enseñanza, don Jesús López Medel; el procurador en Cortes, don Angel Martínez Fuertes, y otras destacadas personalidades.



OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO

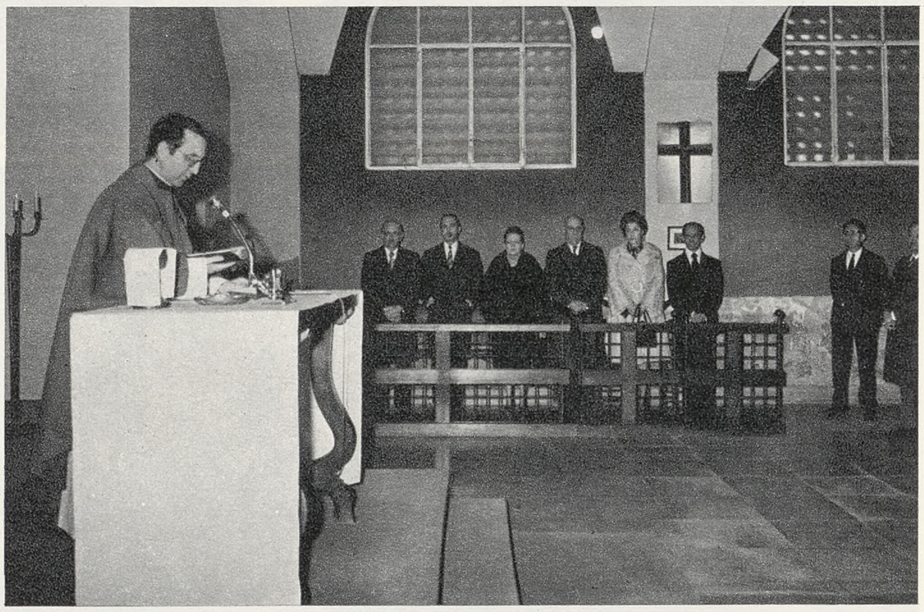
EL «JUAN SEBASTIAN ELCANO» EN PERU

El buque-escuela español «Juan Sebastián Elcano» ha visitado el puerto peruano de El Callao. Con tal motivo el comandante de la citada nave, capitán de fragata don Ricardo Vallespín, se entrevistó con el ministro de Marina del Perú, almirante Vargas Caballero, acompañado por el embajador de España en Lima, don Pedro Salvador de Vicente.



FUNERAL POR LAS VICTIMAS DE MANAGUA

En la iglesia de Santo Tomás de Aquino de la Ciudad Universitaria de Madrid se ha celebrado un funeral por el eterno descanso de las víctimas del reciente terremoto que asoló la capital de Nicaragua. Fue organizado por el director del Instituto de Cultura Hispánica y el embajador de Nicaragua en España, a quienes acompañan en la fotografía los embajadores de Costa Rica y El Salvador. Estuvieron presentes los miembros del Cuerpo Diplomático iberoamericano acreditado en Madrid; el director general de Asuntos de Iberoamérica del Ministerio de Asuntos Exteriores; destacadas personalidades de la política y del mundo cultural y el personal del Instituto de Cultura Hispánica.







EN CARACAS

El embajador de España en Venezuela, don Enrique Domínguez Passier, ha impuesto la Medalla de Oro de la Emigración a un destacado miembro de la colonia española residente en aquel país, don José Gamarra Alcalde, momento que recoge la fotografía. Don José Gamarra posee numerosas condecoraciones por su heroico comportamiento en la guerra civil y en el Frente del Este. En Venezuela ha llegado a ser una de las más relevantes figuras de la emigración española.

EN CADIZ

El embajador de Venezuela en España, don Tomás Polanco Alcántara, ha visitado recientemente Cádiz para dar posesión de su cargo al nuevo cónsul de su país en dicha capital, don Luis A. Malpico. En la fotografía, las citadas personalidades durante la ofrenda floral realizada ante el monumento a Francisco de Miranda.

OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO OBJETIVO HISPANICO

LOS PRINCIPES DE ESPAÑA EN LAS ISLAS CANARIAS



Los Príncipes de España Sus Altezas Reales doña Sofía y don Juan Carlos de Borbón, recorrieron hace poco las Islas Canarias. El fervor popular les acompañó en todo el viaje, que alcanzó a cada una de las islas del archipiélago. En esta foto, una vista del público que les recibió en Las Palmas de Gran Canaria.



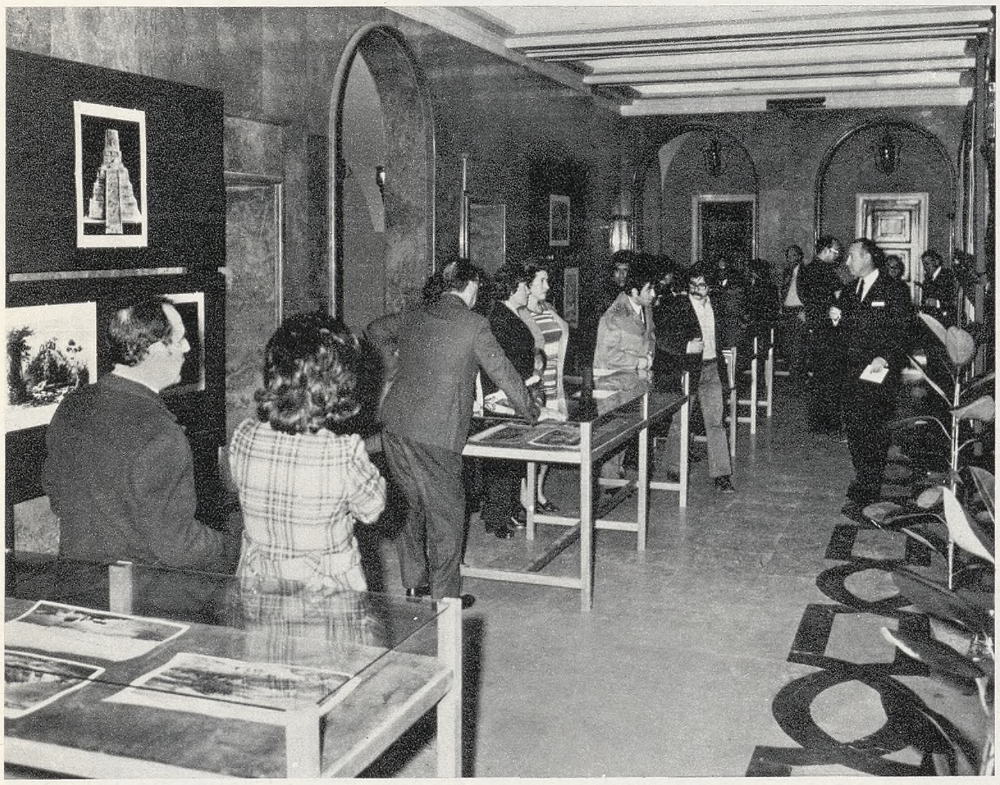
Los Príncipes de España rodeados del pueblo en su visita al puerto de La Luz. Como en Santa Cruz de Tenerife y como en las otras islas, la visita de los Príncipes, a quienes acompañaban sus pequeños hijos, fue motivo de intenso júbilo.



Las pequeñas islas del Hierro y de la Gomera recibieron también la presencia de Sus Altezas. En la foto, unas jóvenes ataviadas con el traje típico de la isla de Hierro, ofrecen a los Príncipes obsequios de la región.







LA OBRA DE ESPAÑA EN MEJICO

EN el salón de actos del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid ha pronunciado una conferencia sobre el tema «La obra de España en Méjico», el arquitecto y catedrático mejicano don Francisco Mújica Díez de Bonilla. Inició la conferencia analizando la situación de Méjico en tiempos precolombinos y subrayando la herencia que el pueblo mejicano ha recibido de indios y españoles. «Amar al indio y amar a España, dijo, es amar a Méjico y defender su mestiza grandeza espiritual.» Se refirió, a continuación, a la obra de España en Méjico en tiempos virreinales, cuando se construyen las primeras redes de caminos y se erigen los cimientos del sistema económico, que habría de hacer de Méjico, durante tres largos siglos, la primera nación del continente americano. Merced a esa obra «se realizó el verdadero milagro de la unificación nacional que no había podido alcanzar el imperio azteca.»

Destacó el conferenciante las figuras españolas que aportaron a Méjico sus conocimientos y su voluntad al quehacer histórico: Fray Pedro de Gante, fray Toribio de Motolinia, Vasco de Quiroga; fray Martín de Valencia, Bucareli Ursúa, Juan Vicente Güemes, Pacheco y otros.

Terminada la conferencia se inauguró una amplia exposición de grabados y fotografía que recoge los aspectos más destacados de las culturas precolombinas y los monumentos y ciudades fundadas por españoles.

En las fotografías, el señor Mújica durante su conferencia, y dos aspectos de la exposición.



por Miguel Pérez-Ferrero

(Ilustración de Goñi)

UN DIA DE OTOÑO EN ARANJUEZ

«NO, como algunos creyeron, para que la Real Academia Española lo llevara a su seno, que esto era secundario, sino para llevarlo con nosotros a la libre gloria de la estación dorada, se cumplió la jira en honor de Azorín, iniciada por José Ortega y Gasset, con un noble fervor, y situada en Aranjuez por Juan Ramón Jiménez»...

Así da comienzo el documento, en forma de pequeño libro, de un acto trascendente para las letras españolas, acto que se celebró el 23 de noviembre del año 1913. Acudió a la convocatoria un numeroso grupo de más de cincuenta personas: literatos, profesores, médicos, artistas, algún político, y periodistas descollantes. Otras personas, significadas igualmente en la vida de nuestro país, enviaron cálidas adhesiones. No unía a los asistentes y a los adherentes, en cuanto a credos, tendencias, gustos y actitudes, otro lazo que la profunda admiración por aquel a quien rendían homenaje, y, para comprobarlo, bastaría con reproducir aquí la lista de los que estuvieron presentes y la de los que mandaron sus mensajes. Pero todo ello se encuentra en el pequeño libro antes citado. Cabría pues decir que el grupo lo fue de un día. No obstante su manifestación como tal, en ese día, dejó una huella.

Tenemos conciencia que hacemos de resonador de una crónica completa que, impresa, lleva el título «Fiesta de Aranjuez» con esbeltas letras rojas en la cubierta y, debajo en letras más pequeñas, «En honor de Azorín». La tenemos a la vista.

De aquella fiesta hay, además, testimonios, publicados aparte, de algunos de los participantes en ella, como el de Ramón Gómez de la Serna en su libro «Azorín» editado por «La Nave».

«Entre dos momentos políticos de Azorín, cuando él vuelve a ser única figura en medio de la desolación, se les ocurre a sus amigos darle un banquete en la espesura de Aranjuez, bajo un triste cielo de la España otoñal el día 23 de noviembre de 1913.

»Fue un banquete modelo en el que lucieron dos presencias importantes, la de don José Ortega y Gasset —capitán del futuro español— y Juan Ramón Jiménez, poeta mágico de los jardines de España.

»La comida transcurrió entonada, en el comedor de palacio de pueblo del hotel y al final de ella salimos del receptáculo agobiador del Real Patrimonio.

»Los brindis no fueron en el comedor.

»Después del ruidoso arrastre de sillas y malhumorado deje de servilletas, después de ese último momento en que se recuerda el último sorbo de café, salimos a los jardines de Aranjuez.

»Ibamos en el día otoñal como a presenciar el ajusticiamiento de los oradores, algo así como a dar tormento a Azorín.

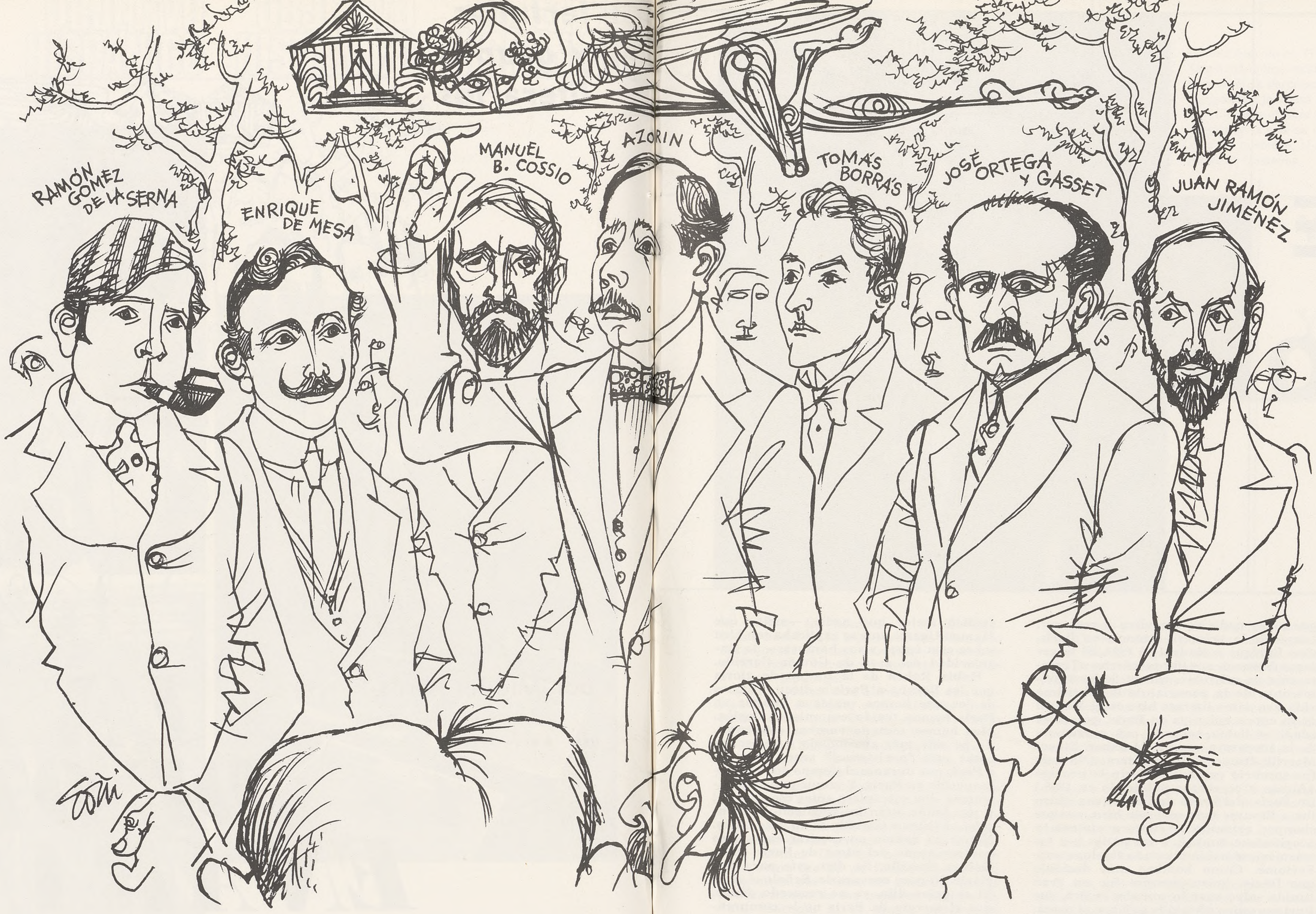
»Los árboles tomaron un aspecto intelectual de algo así como árboles de vidriera y se cernió en el aire una humedad luminosa de haber estado llorando el paisaje y de dejar de llorar de repente.»

Muy pocas líneas después añade:

«Entonces hizo Azorín uno de los más bellos y rebeldes discursos de su vida»... Y un poco más adelante: «El secreto de España de entonces se nos debía por labios del adivinador, y Azorín, como tantas veces, sin tener en cuenta sus concomitancias con poderes y representaciones, dijo la verdad de España.»

Antes de que Azorín hablara abrió José Ortega y Gasset con sus palabras la fiesta, rotundas palabras, escrutadoras palabras, sagaces palabras, como las que siempre dijera el filósofo, el pensador. Entre las frondas la grave y matizada voz de barítono de Ortega, que tenía el privilegio de sonar, cuando él quería, como una campana, subía a las ramas girones de su oración: «...Mas usted, Azorín, no es un político influyente ni, claro está, una gloria nacional. Esto quiere decir —llamemos a las cosas por sus nombres— que usted, amigo Azorín, casi no es nada. Es usted un artista exquisito, que ha elaborado unas ciertas páginas egregias, cuya belleza pervivirá libre de corrupción»... «Recoja usted este aplauso que encierra el sentido más inmediato y claro de nuestro homenaje. Va dirigido a su musa, musa meditabunda, recatada, que difunde blandos aromas sin que se sepa dónde los da, y por esto, en la selva literaria, viene a representar la violeta.» ... «Es usted, después de Galdós, quien ha

UN DIA DE OTOÑO EN ARANJUEZ



tertulias y grupos literarios

dirigido una mirada más afectuosa a esos años del siglo XIX, humildes por sus resultados, pero sembrados de fervor y sacudidos por un fuerte dinamismo»...

Después se adelantó Juan Ramón Jiménez y de sus labios salieron los versos —breve poema— en los que llama a Azorín maestro, como así le llamarán, y sólo a él, las generaciones que le sucedan:

«¡Alza, amigo y maestro, la iluminada [frente
que enflora la amistad!
Es la suprema hora
en que desde el cenit vas a dar al [poniente
toda la plenitud reciente de la aurora»...

Es leída por Ramón de Basterra una carta de Pío Baroja dirigida a Ortega y Gasset llena de recuerdos de su andadura, que a lo largo de tantos años habría de dilatarse, con Azorín. «Su prosa es la más clara, la más lúcida, la más flexible de los escritores contemporáneos»... La carta de Pío Baroja la manda desde París a donde había ido en uno de sus viajes.

Juan Ramón Jiménez va a volver por los fueros de la poesía. Y lee, expresamente enviada desde Baeza por Antonio Machado «Al libro "Castilla" del maestro Azorín». Hoy es archicélebre. Recuérdese: hay unos versos que rezan:

«.........................
buen Azorín manchego,
que guardas tu alma ibera,
tu corazón de fuego,
bajo el recio almidón de tu pechera
—un poco libertario,
de cara a la doctrina—,
¡admirable Azorín, el reaccionario
por asco de la greña jacobina!...»

Y vino a continuación el discurso de Azorín.

¿Qué fue ese discurso? ¿Cómo fue ese discurso?

Fue bello y rebelde, escribió Ramón Gómez de la Serna, y lo hemos recogido antes.

Azorín se preguntaba y preguntó a los circunstantes: «¿Dónde está España?» Su discurso se perfiló como una declaración de amor y como un temblor de inquietud por el porvenir, así como un estado de angustia por aquel presente. «Deseamos que el legado clásico destaque en el tiempo, no abstractamente —obra de eruditos y de profesores vanos—, sino ligado a las circunstancias en que se ha producido, en fusión armónica con la raza y con el paisaje»...

No vamos a trocear la hermosa pieza con la que Azorín agradeció a sus amigos el homenaje.

Ha de leerse entera.

* * *

¿Tuvo sentidos más complicados la fiesta? José Ortega y Gasset lo dijo para cerrar su salutación. Y hay una carta del propio Ortega a Roberto Castrovido, director a la sazón del periódico «El País», que había anunciado el acto dándole un carácter de apremio a la Real Academia Española. Pero de esos sentidos complicados el filósofo quiere excluir el que le atribuye el diario. No se trata, viene a decir en la misiva, «de disparar unos cuantos adjetivos contra la venerable institución, sino de marcar simplemente nuestro justificado deseo de que Azorín sea académico. La carta de Ortega se viste de respeto, mas la ironía y el "palmetazo" —¡con qué oportunidad y precisión los supo dar siempre don José!— afloran: «Por lo visto ignora esta Corporación hijadalgo que —sea cual sea la opinión de uno u otro señor académico— acontece el hecho innegable, indiscutible, de ser Azorín el escritor español que con mayor eficacia fomenta hoy, entre la gente joven, la lectura de los libros castizos. Ha acertado con la brecha por donde la sensibilidad moderna puede penetrar en el recinto de la literatura vieja». Pese a todo ello —lo sabía Ortega de sobra— nada se lograba con los «inmortales»...

Hasta 1924, once años más tarde, no es elegido Azorín académico.

Hay un capítulo en el ya citado libro de Ramón Gómez de la Serna que se titula «Entrevista con Azorín en 1916».

Ramón tuvo dos odios literarios en su existencia de escritor: la Academia y Pío Baroja, éste, como alguien nos parece que ha señalado certeramente, cabe que se debiera a motivos personales. En el capítulo al que ahora nos referimos da expansión gustosa al primero:

«Se ha vuelto a hablar de usted para la Academia —le digo (a Azorín)—. Aquella casa y su frigorífica sombra interior me recuerdan aquel ámbito en que se realiza el último acto de Don Juan", lleno de sombras innominadas vestidas con sudarios blancos, presididas por el Comendador de barbas de algodón, que coge la mano del recién elegido, y en ese último momento que marca con su último grano el reloj de arena, le sume en el fondo frío, lóbrego, lleno de olvido, en el abismo de que jamás se vuelve y que vacía el fondo de la casa roja... ¿Desea usted pasar ese umbral de la muerte?

»No —me contesta Azorín—. No he presentado mi candidatura... No tengo ningún interés en entrar allí... Definitivamente he olvidado eso.»

Ramón Gómez de la Serna recibe la respuesta con júbilo, que proclama con pluma estentórea:

«Mi fe en usted contaba con esa actitud suya... ¡Valiente perpetuidad! Ni la perpetuidad del puesto, ni la perpetuidad en la memoria de la vida, ni la perpetuidad en el amor de la humanidad que pasa... Vale más ser sepultado en el camino, fuera de ese cementerio; vale más que la muerte sorprenda en medio del paisaje y de la imprecisión»...

Es curioso. El autor mantiene ese capítulo, esa entrevista, en 1930 cuando publica el libro sobre el maestro. Y la temporada de «Pombo» —de la tertulia de Ramón en la «Sagrada Cripta»— la inaugura con un banquete a Azorín.

Pero no estamos en 1927, sino en 1913, en la excursión y después de la excursión, a las otoñales, doradas, frondas de los jardines de Aranjuez. Una excursión de pacífica rebeldía a tantas cosas, y de ambiciosos deseos para España y su cultura por caminos renovadores, y eso cristalizado en la exaltación de Azorín, proclamado ya maestro.

Jóvenes y viejos se unieron en un grupo; y para manifestar su adhesión los que no estuvieron. Como al principio señalamos, literatos: Tomás Borrás, Corpus Barga, Enrique Díez-Canedo, Federico García Sanchiz, Enrique de Mesa, Francisco A. de Icaza...; profesores: Manuel B. Cossio...; médicos: Tomás Maestre, Gustavo Pittaluga...; políticos: Alejandro Lerroux..., etc. Convinimos en no dar la lista, pero no nos hemos resistido a copiar algunos, muy pocos, nombres que figuran en ella. ¡Y las adhesiones! Con una sola entre las muchas nos basta: don Benito Pérez Galdós.

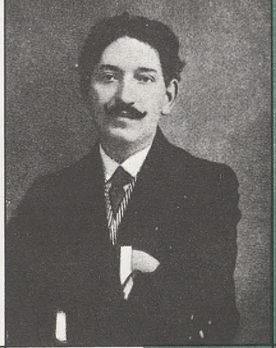
* * *

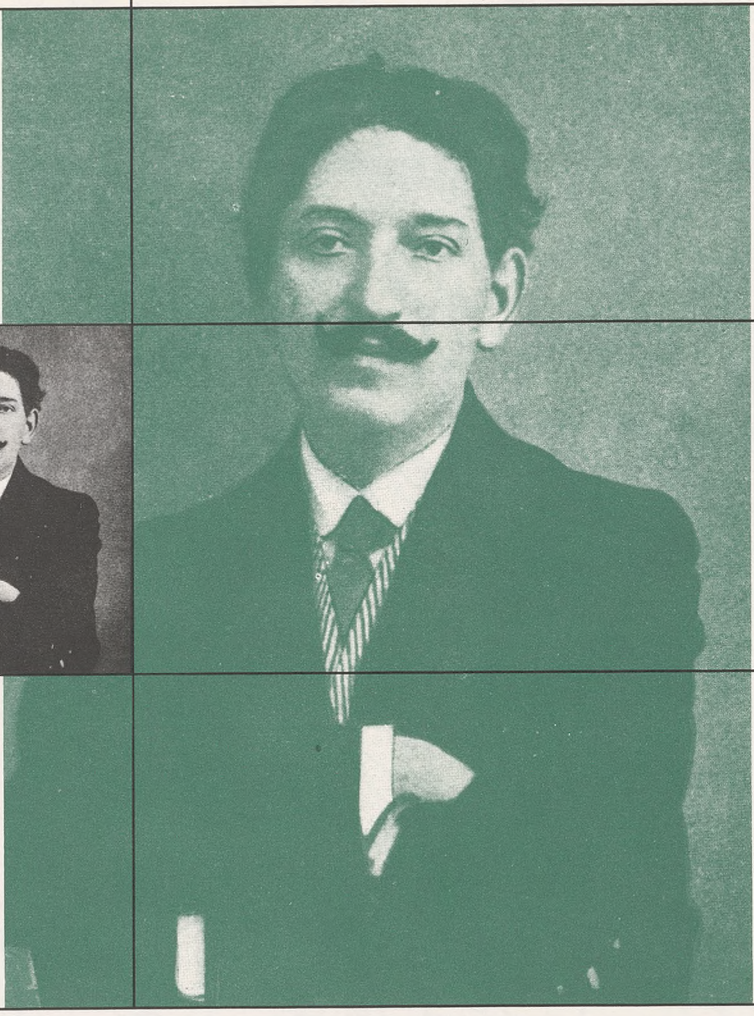
¡Queda lejos esa fiesta de un día de otoño en Aranjuez! Pero continúa siendo uno de los actos literarios más significativos de lo que va de este siglo, que ya empieza a avistar su última vuelta, su último recodo. Una limpia, noble, sincera solidaridad reunió a aquellos hombres dedicados todos, en distintas ramas, al ejercicio de las actividades intelectuales: a la creación, a la docencia, a la investigación, a la política... Una ejemplar solidaridad. ¿Actos como ese no acontecen hoy día?

Muchos años molió después el molino de la vida de Azorín. El que aquel día concilió el parecer de tantos pareceres, de tantas y tan diversas ideas y actitudes. ¡Cincuenta y cuatro años más! A lo largo de ellos Azorín conoció nuevos sinsabores y nuevos triunfos. Obtuvo reconocimientos y recibió grandes honores. Su inmortalidad no se debe, claro está —ése no es más que un tópico caduco—, a haber pertenecido a la Academia, porque no son, ni mucho menos, inmortales todos, sino rarísimos los académicos, ni quienes lo fueron. Esa inmortalidad es por su arte inimitable, por su exquisita sensibilidad de artistas, por haber sido un crítico en radical y afortunada oposición a los que hoy fabrican «las tesis, las tesinas, las investigaciones del día en materia de Crítica e Historia literarias llenas de erudición de papeleta»..., como ha escrito con absoluta razón Julio Caro Baroja, que afirma, también con razón plena, que de los vivientes ninguno recogerá su herencia.

Este resonador nuestro devuelve los antiguos sonidos de la fiesta de Aranjuez ya a punto de amanecer la primavera del año en que se cumple el centenario del nacimiento del maestro Azorín.

ENRIQUE GOMEZ CARRILLO





(1873-1927)

El guatemalteco Enrique Gómez Carrillo fue para la prosa hispanoamericana de comienzos del siglo veinte, lo que para el verso fuera el nicaragüense Rubén Darío. Estos dos centroamericanos partieron de la energía mental española reflorecida en América, pero los materiales de su creación fueron franceses. El gran ideal estético y social de ambos era «conquistar París», ser famosos en lo que se tenía por la capital intelectual del mundo. Alrededor de ese objetivo de conquista se hace —y se deshace— la existencia de los dos.

Antes de la españolización de Darío, que se produce exactamente cuando España deja de ser potencia mundial, en 1898, el nicaragüense dio al guatemalteco este consejo: «En España no encontrará usted nada de lo que busca. España es un país de retórica atrasada, de gustos rancios, de ideas estrechas. Quite usted a Castelar, Campoamor, Núñez de Arce, Menéndez Pelayo, y no queda nada. ¡Váyase a París!»

Gómez Carrillo (quien ya había tenido el buen cuidado de sustituir el Tible de su segundo apellido, que se prestaba a tantas bromas, por el Carrillo que resumía a su vez un Carrillo de Albornoz sonoro como una onza de oro), hizo caso de Rubén y primero fue a París. Entre el viaje y su salida de América hay el encuentro con otro gran «deracine mental», con otro desarraigado de lo americano: José Asunción Silva.

El adolescente quiso demostrarle al poeta que él también era un lírico, y le hizo una frase un tantito cursi sobre el crepúsculo. (El crepúsculo, que es intrínsecamente tan cursi como la salida del sol vista desde una montaña, y que tan acertadamente es denominado con una de las palabras más feas del idioma.) José Asunción dio un respingo y soltó una palabrota para advertirle al mocito que la poesía no está en los ojos en blanco. El pinchazo hizo mucho bien a Enrique. Listísimo como era, descubrió allí, a bordo de aquel barco que pronto iba a naufragar entregándole al mar los manuscritos de José Asunción, que la literatura no tiene nada que ver con la mermelada de guayaba. Escribir es un acto de valor, una prueba de energía. El mundo puede ser conquistado con la literatura, a condición de que el literato sepa amarrarse los pantalones y cabalgar arrojada y osadamente, por territorios que antes nadie se atreviera a recorrer. Luego de la primera estancia en París, vino Enrique a Madrid en 1891. El tercer tomo de uno de sus libros señeros, «Treinta años de mi vida», cuenta de los sufrimientos, de la penuria, de la tristísima vida que como literato hizo en el Madrid de la época quien ya en París, pese a su edad, se había codeado con personajes de la literatura que se llamaban Stuart Merrill, Oscar Wilde, etcétera. (No todo fue sombrío entonces: Clarín le prologó «Almas y cerebros» publicado en 1898.) En París, del brazo de Darío (con quien iba a llevarse más mal que bien, aunque siempre evitando la ruptura violenta y acogiéndose, ambos, a las pullas y a los traspiés), se había plantado Enrique ante Verlaine. Como hombre más decidido que Darío, quien siempre fue un gran tímido salvo cuando tomaba la lira, fue Enrique quien dirigió la palabra al poeta. En consecuencia iba dirigida a él, más que a Rubén, la gran respuesta verleniana a lo Cambronne sobre el valor de la gloria. La escena está contada de mano maestra, aunque bastante llena de alfileres y de venenito, en las «Memorias» de José María de Segarra. Hay ahí un retrato de Rubén que no rima mucho con el mito, pero sí con lo que a través de los tiempos y de los recuerdos fue dejando saber Gómez Carrillo sobre el Darío que él vio y conoció.

Los dos grandes centroamericanos se habían propuesto conquistar París, ya lo dije, pero en realidad quien acabó por conquistar lo que los hispanoamericanos tontos llamaban «La ciudad Luz», fue Gómez Carrillo. La conquista consistió en que unos pocos franceses, los más avisados, comprendieron a tiempo que en ese hombre nacido en Guatemala y ciudadanizado en España, se encarnaba uno de los más puros y artísticos cronistas franceses.

Todo el aire, toda la gracia, toda la sabiduría de la cocina literaria que los dioses se han complacido en derramar sobre los escritores franceses casi con exclusividad, estaban presentes en las crónicas de Enrique Gómez Carrillo. Se hizo un hombre del «boulevard», y llegó a no parecer snob, y a no hacer el ridículo en la imitación simiesca de «lo francés». Muchos hispanoamericanos importantes que vivieron por aquellos tiempos en París, se quedaron siempre fuera de lo francés. Fue Rubén Darío, precisamente, quien explicó mejor que nadie —mejor que Manuel Ugarte, que se explicaba tan bien sobre esta época y sus hombres— la singularidad del caso de Gómez Carrillo.

Habla Rubén de la ilusión de gloria que los llevaba a París y dice: «Muchos de los que hemos venido a habitar en París hemos traído esa misma ilusión. Mas hemos tomado rumbos diferentes. Yo he sido más apasionado y he escrito cosas más "parisienses" antes de venir a París que durante el tiempo que he permanecido en París. Y jamás pude encontrarme sino extranjero entre esas gentes; y ¿en dónde están los cuentecitos de antaño...? Gómez Carrillo es un caso único. Nunca ha habido un escritor extranjero compenetrado del alma de París como Gómez Carrillo. No digo esto para elogiarle. Ni para censurarle. Señalo el caso. El es quien dijo, yo no recuerdo dónde, que el secreto de París no lo comprendían sino los parisienses. Los parisienses ¡y él! Si no ha llegado a escribir sus libros en francés, es porque no se dedicó a ello con tesón. Mas en su estilo, en su psicología, en sus matices, en su ironía, en todo, ¿quién más parisiense que él? Muerto Jean Lorrain, no hay entre los mismos franceses un escritor más impregnado de París que Gómez Carrillo.»

Esta impregnación fue fatal para muchos, pero no lo fue para Gómez Carrillo. El asimiló, digirió, incorporó lo francés, que se le hizo una segunda naturaleza. Se equilibraron perfectamente sus capacidades propias, sus facultades de escritor, de aventurero, de inquieto perpetuo, con las preferencias del público francés (que era decir un poco las preferencias del público mundial) en aquellos momentos. Nacía la sed de viajar, de conocer tierras y gentes. Los libros de Pierre Loti, que servían de maquillaje dorado a la dominación francesa en Tonkin y en Annam, abrieron el apetito de «lo exótico».

Pronto se convirtió Gómez Carrillo en uno de los mejores cronistas viajeros de su tiempo. Va a todas partes. Su manera de ver naciones y seres es sumamente atractiva, llena de una amenidad que no quita interés ni capacidad de profundización a sus descripciones de lo que ve. Recuérdese, para ilustrar el poder de sugestión que tienen las crónicas de Gómez Carrillo, que nada menos que uno de los libros capitales de don Miguel de Unamuno, «Del sentimiento trágico de





Gómez Carrillo en 1913. Don Miguel de Unamuno, quien reconoció la influencia que tuvo en él la descripción de la religiosidad japonesa hecha por Gómez Carrillo para el libro «Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos», el más unamuniano de los libros de Unamuno.

VIAJERO UNIVERSAL Y CRONISTA MODELO

la vida en los hombres y en los pueblos», nació de la lectura de los primeros trabajos de Gómez Carrillo —anteriores a «El Japón heroico y galante»— sobre el alma japonesa.

Leer ahora mismo libros como «La sonrisa de la esfinge», como «Fez la andaluza», como «La Grecia eterna», como «El encanto de Buenos Aires», como «Vistas de Europa» (con páginas maravillosas sobre Sevilla, Barcelona, etc.), como «El Japón heroico y galante», para referirnos únicamente a libros «de viajes», es aprender a viajar y a ver lo que pasa en derredor. Siguen siendo libros magníficos. Las interpretaciones que del alma de un paisaje o de una nación hace Gómez Carrillo no llegarán tan lejos como las de un Conde Keyserling, pongamos por caso, ni tendrán quizás el dinamismo de las mejores páginas de Paul Morand, ni la magia poética de Henri Michaux cuando habla de Asia, ni el sprit de Patrick Leigh Fermore sobre las Antillas, pero es muy difícil, si no imposible, hallarles paralelo en lo que como arte de viajar en prosa escriben españoles e hispanoamericanos.

Hay además en Gómez Carrillo, junto a las crónicas insuperables, la otra obra, la de pura imaginación. Lo más sensible de su espíritu resplandece en libros como «El evangelio del amor». Detrás de este título un poco almibarado se esconde un libro sorprendente. (Hay que tener cuidado con los títulos de Gómez Carrillo, porque casi siempre son títulos pobres, que no dan idea de lo que hay dentro.) Fue un trabajador infatigable, pese a su fama pública de espadachín y de Don Juan. Cuando se entra por su producción, y se encuentran libros tan inesperados como un «Diccionario ideológico para facilitar el trabajo literario», como «La nueva literatura francesa», o como «Las cien obras maestras de la literatura universal», al lado de los libros considerados típicos del autor, se comprende que en realidad no tuvo demasiado tiempo para servir la imagen que de él se hicieron sus contemporáneos.

Como perfecto literato, como escritor nato y por destino, Gómez Carrillo vivió más en las páginas que escribía que en los hechos que realizara. Todo eso de la Mata Hari, del donjuanismo un si es no es aprovechador de mujeres famosas como Raquel Meller, etcétera, no es sino hojarasca, y tiene en su interior mucho de mascarada y de infantil exageración. Gómez Carrillo fue un poco Narciso, es cierto, y Manuel Ugarte tiene mucha razón en pintarlo como lo pinta en «El dolor de escribir» (libro que en lo esencial es el mismo publicado antes con el título de «La tragedia de una generación»). Pero esos son defectos humanos, la espina de la rosa. Lo que queda en definitiva de un escritor es su obra, no le demos vueltas. Si hay obra verdadera, sólida, resistente al paso del tiempo, lo demás no cuenta o acaba por no contar. Despojando la figura de Gómez Carrillo de todos los adornos innecesarios que la afearon y deformaron ante el público, lo que resta es una poderosa estatua de creador, de artista verdadero, tenaz, siempre despierto.

Y eso, ¿no era importante para América? Servir a tanta altura, ¿no es también «hacer América»? Queden pues atrás y olvidados los juicios sobre afrancesamiento, traición, y desarraigo, que pesaron sobre estos hombres a lo Gómez Carrillo a cuenta de si amaban poco o mucho a la tierra natal. Rufino Blanco Fombona se enfurecía recordando una conversación de briagos que tuvieran en París él, Darío y Gómez Carrillo. Decía aquel a quien Rubén llamara «atorbellinado» que los centroamericanos, aquella noche, hablaban con menosprecio de su América, y que él los increpó. «Ambos se desatan en invectivas y desdenes —dice Fombona y lo cita González Blanco— contra nuestra pobre patria de Hispanoamérica. Yo la defiendo a capa y espada. Y como la discusión se encrespa, rujo, lleno de aguardiente y de rabia: ustedes viven ambos de esa América que desprecian, y este país que adoran, Francia, no les daría para comprar ni un sombrero. Usted, Carrillo, es cónsul de su país; usted, Darío, aspira a serlo del suyo. Allá son ustedes gente; aquí son nadie. Ustedes, en el fondo, son filisteos, burgueses; aman a París, a Francia, a Europa; la fuerza, lo rico, lo establecido, lo estampillado. Yo, no. Yo amo a la América, a nuestra América; y aunque sea pobre, india, salvaje, piojosa, leprosa, la amo...»

Esta actitud de autobombo de Fombona se ha reproducido mucho, y no sólo ante casos como los de Darío y Gómez Carrillo, sino también ante casos como el del Inca Garcilaso. Se supone que amar una tierra es estar en ella, o al menos alabarla de continuo. No hay tal. También hay un patriotismo —un servir a la patria— en quienes siendo quienes son honran a su tierra natal, hablen o no de ella, recuérdenla o no. Chopin siempre es Polonia. Darío siempre es Nicaragua, siempre es América.

Quien hizo la gran justicia, la justicia de los poetas, a Gómez Carrillo, fue Julián del Casal. ¿No se ha advertido que hay algo misterioso, de premonición, de intuición o de lo que se quiera, en el hecho de que Casal, quien muere en 1893, ¡cuando Gómez Carrillo tenía tan sólo veinte años!, le retratara, sin conocerlo, en un soneto que ha venido a resultar más exacto que los juicios de muchos contemporáneos que sí conocieron al perpetuo peregrino de Guatemala? Leamos el soneto de Casal, escrito «viendo su retrato (el de Gómez Carrillo) pintado por Cazals»:

Ojos llenos de vaga poesía,
Cual los de un ángel del celeste coro,
Obscura cabellera y tez de moro,
Tostada por el sol del Mediodía.
Prosador de brillante fantasía,
Brotan las frases de su pluma de oro
Como las aguas de un raudal sonoro
Cubiertas de irisada pedrería.
Yo nunca le veré, pero le amo,
Y en los instantes de dolor le llamo
Queriendo echar mis brazos a su cuello,
Porque sé que su espíritu atesora
La pureza del alma soñadora,
Y el amor insaciable de lo bello.

(Para los lectores minuciosos señalo que esta transcripción es la de Eduardo de Ory, y aparece en el prólogo suyo al libro de Carrillo «Vanidad de vanidades», dedicado a don Nicolás Rivero, del Diario de la Marina de La Habana, y publicado en París en 1908, según cree el autor de esta nota. Pero en la edición de poesías de Casal publicada aquí en Madrid en la Biblioteca Andrés Bello, bajo la dirección de Blanco Fombona, el «le», está sustituido por el «lo»: «Yo nunca lo veré, pero "lo" amo, /; Y en los instantes de dolor "lo" llamo», planteándose aquí un uso típico del leísmo en América.)

Alma soñadora y amor insaciable de lo bello, son dos nociones que definen a la perfección a Enrique Gómez Carrillo, el viajero universal, el maestro de cronistas y evocadores.

Gastón BAQUERO



OSOS



SIEMPRE, de las vacaciones veraniegas por Asturias, pisando playas, cruzando valles y surcando montañas, traigo en el alma, como resonancias más lancinantes, los lamentos de los campesinos que se duelen de la muerte de sus ganados y de los destrozos de sus plantaciones de maíz y patata, en los que irrumpen selváticos, hambrientos y feroces, los lobos carniceros y los osos voraces que diezman sus reses y arrasan sus sembrados, especialmente los de maíz de que tanto gustan los terribles cuadrúpedos. No obstante tan dañinos e irreparables estragos y con el pretexto de conservar y proteger estas especies zoológicas, tan evidentemente nocivas para la agricultura, la cabaña animal doméstica y, en ocasiones para el hombre mismo, los municipios donde estas alimañas viven y merodean, proliferando con alarmante profusión, tienen prohibida su captura y caza, obligando a los labriegos a permanecer impasibles ante tanto perjuicio y dolor, transvasando, en cuanto les es posible, sus rebaños a tierras bajas, lejanas a las cavernas de los infernales mamíferos. Hemos visto en la Televisión, cómo un grupo de ciudadanos damnificados solicitaba de las autoridades libertad para defender sus propiedades de aquellos ataques y de sí mismos. Ello merece un comentario.

«Montes de las Asturias —solía decir el rey Alfonso XI— bravas tierras para los osos», verdad insigne que sigue vigente todavía por que aún la presencia de esas fieras sigue empavoreciendo a las gentes aldeanas. Nuestra Historia nos recuerda la trágica muerte del rey Favila, hijo de don Pelayo, que, más dado a la caza montaraz que al gobierno del pueblo, fue devorado por un oso en las estribaciones de los Picos de Europa, al pie mismo del hoy trágico Naranjo de Bulnes, allá por las medianerías del octavo siglo de nuestra era. Como lo ha sido, también, luengos años después, el infante leonés don Sancho Fernández, hermano del rey Alfonso IX.

Por virtud de la veda que los municipios imponen a sus ciudadanos, existen todavía en las montañas astures por encima del centenar de osos, sin contar las crías, no tantas como antiguamente, puesto que sólo en un año del pasado siglo, pudieron llegar a cazarse cerca de noventa ejemplares y más de treinta oseznos o crías, pero sí lo bastante para que el pavor no se aparte del ánimo de los campesinos que puedan convertirse en víctimas de sus ferocidades. Y es precisamente cuando finado el otoño y el invierno amenaza con su secuencia de nieves y hambres, cuando los osos invaden y esquilman cuanto encuentran a su paso, en prevención de alimentos para afrontar las privaciones de la frigida estación en que apenas salen de sus cubiles.

El oso gusta de toda clase de comidas frutales, ataca preferentemente las plantaciones de maíz y patata, como queda dicho, y goza exterminando, para devorarlos, caballos, vacas y ovejas. Hay algo, sin embargo, que le deleita y encanta y es el arrebatar a las abejas sus colmenas para atiborrarse de la rica miel que le atrae y sugestiona. El oso se acerca relativamente tranquilo a las colmenas, casi siempre en las noches de luna, cuando el sendero de los colmenares está iluminado y los laboriosos insectos duermen. Entonces agarra una colmena en cada brazo y corre hacia el río en cuyas aguas las sumerge a la espera de que sus infelices moradores perezcan. Si el oso está soltero —es decir, si no tiene cría o hijos— se traga la miel solitaria y enteramente, y si los tuviera, carga con los panales hacia su madriguera donde comparte con ellos el rico manjar. Y decimos que el oso se acerca a los colmenares relativamente tranquilo a realizar sus rapiñas, porque él está seguro de que el aguijón de la abeja es incapaz de penetrar en la dura piel y la abundosa pelambre que le cubre.

Pero hay en el cuerpo del plantígrado una zona que alguien llamó «talón de Aquiles» y que es el interior de las orejas, cuya picadura le irrita y enloquece hasta hacerle abandonar su presa. La abeja que es de vivo instinto y lo sabe, acierta a veces en el ataque y triunfa de su victimario.

La caza del oso puede realizarse de varias modalidades: bien a tiro limpio o a flechazos, bien mediante fosa o ya —y esto es lo emocionante y dramático—, cuerpo a cuerpo con el hombre. Hablemos de las dos últimas. Ya está la fosa, pozo o «xorca» cavada con suficiente profundidad para que por sí mismo el oso que en ella pise y caiga, no pueda salir por su propio esfuerzo. Colócase en el fondo un cabritillo que, como cebo, bala incesantemente, defendido por tablas. Iniciase el asedio de la fiera a base de alborotos, ruidos y estruendos con tambores, latas y cencerros, pues el oso ama el silencio y huye de cualquier sonido escandaloso. Los perros, que temen mucho a la fiera, colaboran con sus ladridos y junto con los cazadores, van llevando la pieza hacia el foso cubierto levemente por suaves ramas y encubridora arena que no resistirá su peso. Husmea el animal la carne y busca y rebusca hasta dar con ella, pero las ramas, al sentir sus pezuñas ceden y el bruto cae en el foso donde el hombre, con horquillas de roble o acebo, le aprieta el cuello o los ijares contra el suelo hasta que su vida se extingue. Unas cuerdas accionadas por las manos venatorias le sacan de la cueva y acaba la caza.

La lucha cuerpo a cuerpo es más sensacional y emocionante. A los cazadores especializados en esta modalidad los llaman «mataosos» y tienen que ser sujetos de fabuloso valor y sangre fría. El momento mejor para el ejercicio de esta arriscada faena, es el de los crepúsculos matutino y vespertino, de los templados otoños, que es cuando los osos más comen y más pereza padecen. El hombre, bien armado, sale en busca de la fiera y de vez en cuando, buscando orientarse, suelta un tiro, cuyo ruido desazona al cuadrúpedo y le hace bramar.

Con él, el cazador se orienta y cuando avistados ambos, hombre y fiera, llegan a estar frente a frente prestos al ataque recíproco, se inicia la lucha. El hombre porta en la mano derecha un puñal o cuchillo de larga dimensión y en la izquierda una tela tupida y fuerte. Va al estilo de los gladiadores romanos llamados «bestiarii», con la red y la espada. Próximos el uno al otro, yérguese el oso y avanza hacia su enemigo que le espera firme y valeroso decidido a la pelea. Abalánzase el oso sobre su antagonista y éste, al tiempo que le tira la manta sobre la cabeza para cubrírsela, se mete entre sus brazos, imbrica su frente en el cuello del animal, bajo su mandíbula o quijada, abrazándose a su cogote y a la vez, sin pérdida de segundos, asesta con reiteración veloz y furiosa, puñalada tras puñalada en el pecho de la alimaña hasta que, atravesado el corazón, se derrumba ensangrentada a los pies del heroico matador.

Muchos cazadores de esta estirpe ha habido en las brañas de Asturias en pasados tiempos, pero acaso por encima de todos, cuyos nombres formaran largo rosario apologético, destaque el de «Xuanón de Cabañaquinta» —aumentativo familiar de Juan en lengua «bable»—, símbolo de la bravura de una raza de recio corazón, carne de roble y acerado músculo. Recordémosle con patético fervor admirativo. Un día en que el bravo «Frascuelo» fue a torear una corrida de toros a Oviedo, hablároule de «Xuanón» y sintió entrañables deseos de conocerle y cuando se lo presentaron y estrechó su mano dura como el pedernal, el famoso torero, lleno de asombro, dijo a cuantos le rodeaban: «Estos sí que son unos héroes y no nosotros.» Y el rey don Alfonso XII, en verso del gran poeta Alfonso Camín, dijo en magistral alejandrino, de «Xuanón de Cabañaquinta»:

«Conquistara otro mundo con diez hombres como éste».

Holguémonos los asturianos de tener sobrevivientes de tan soberana alcurnia en las bravas montañas del Principado, pero dolámonos de que, sabiendo de los hechos que se refieren y conociendo el pavoroso daño que los tales ocasionan, aún haya quienes, a excusa de un ingenuo sentido de defensa de la naturaleza, aboguen por la impunidad de bestias tan feroces.

Edmundo G. ACEBAL

HOY Y MAÑANA DE LA HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

EL PERFECCIONAMIENTO DEL PACTO ANDINO

EL ingreso de Venezuela en el Pacto Andino es sin duda la nota mayor, de interés permanente que ofrece en estos instantes la escena iberoamericana. Más allá de las noticias sensacionales, que paradójicamente tienen mayor intensidad cuanto más llamadas están a ser efímeras e irrelevantes en breve tiempo, creemos en el interés superlativo de ese ingreso. Porque no faltaban motivos para pensar que si en definitiva el Pacto Andino no se perfeccionaba, en lo que a integración inicial se refiere, con la participación de uno de los países que por derecho propio, por geopolítica, por madurez ideológica de sus políticos y de sus economistas, son y deben ser «Grupo Andino», se corría el riesgo de debilitamiento del organismo.

Afrontar las dificultades gigantescas que supone un desarme aduanero con un carácter regional tan extenso, es cosa que requiere mucha paciencia y muy fuerte sentido de la cohesión. Es inevitable que surjan fricciones funcionales entre dos o más países de un área de producciones tan similares. Pero estas fricciones son más fáciles de superar y de eliminar si existe una gran unidad, una conciencia de que no hay ni puede haber problema alguno capaz de convertir en secundario el empeño de unirse.

La Declaración de Cartagena es uno de los hechos positivos de esta década iberoamericana, como fue uno de los hechos positivos del mundo europeo la aparición del Tratado de Roma. Los seis países que ahora componen el Grupo Andino cuentan con la posibilidad de examinar a fondo la situación paralela que se produjo en los primeros tiempos del Mercado Común Europeo. No desaparecieron de un golpe las rivalidades tradicionales entre estos y aquellos países, ni fue nada fácil coordinar las producciones, las desgravaciones, la concesión de derechos a países más ricos por parte de países más pobres, etc. La similitud de industrias en muchos casos fue en repetidas ocasiones piedra de escándalo y riesgo de ruptura. Pero los países de la Comunidad Económica Europea, acuciados por la urgencia de convertir a Europa como un todo en una potencia que no desmereciera del nivel alcanzado por los grandes colosos del mundo no europeo, supieron sobreponerse a las rivalidades, a los intereses locales, a los nacionalismos excesivos, y a la postre han consolidado un organismo que es ya una potencia económica, política y social con peso propio en el mundo.

En Europa como en Iberoamérica existían y existen puntos de conflicto entre países vecinos o entre países próximos. En ambos continentes se hallaban los dirigentes de cada nación preocupados por la situación de dependencia económica; en la segunda posguerra europea, esta dependencia hizo su aparición en un área del mundo que siempre había sido la cabeza y el motor de todos los progresos y de todas las riquezas. La gran batalla por la independencia económica europea pudo darse desde los sólidos peldaños del Tratado de Roma, gracias a que fue mayor y dominante el propósito de ocupar de nuevo un gran puesto en el mundo que el sentimiento de aferrarse cada país a sus prejuicios y a la persecución del interés propio. Lo colectivo apareció en la Europa de Los Seis como la norma de las normas, porque aun las naciones más seguras de que su porvenir inmediato iba a ser muy brillante, comprendieron que no es posible llegar a potencia mundial si no es por el camino de la integración y de la unidad.

Este es el ejemplo que las naciones componentes del Pacto Andino deben tener siempre muy al alcance de la memoria. No se trata de imitar, porque los casos son muy distintos y hay diferencias enormes entre naciones europeas que en definitiva están inscritas en un perímetro geográfico bastante reducido y las naciones iberoamericanas que llenan el área andina. Se trata de examinar lo que ocurrió en los primeros años de la Comunidad, y cómo fueron sorteando los dirigentes todos los obstáculos. Por ley de las cosas, por imperativo natural del desarrollo y funcionamiento de un organismo tan complejo, todavía tiene que afrontar el Grupo Andino muchas dificultades. El ingreso de un país de economía como la venezolana añade un factor de complejidad a la estructura y al funcionamiento del Mercado Común Andino; pero justamente la altura del reto debe ser la medida de la respuesta colectiva. El paso más importante, que era el de reunirlos a todos, está dado ya. Ahora se puede proseguir la marcha, que se ha mostrado ya con tan buen ánimo, con mayor pujanza. Si por un lado la integración de Venezuela la supone lógicamente otro factor de complejidad, por otro lado esa integración enriquece enormemente al Grupo. De ahora en adelante las negociaciones con el Mercado Común Europeo, con los países del Este, con Norteamérica, con el resto del mundo en fin, resultarán más fáciles para el Grupo Andino. Ya tenía esta organización el respeto de todos los medios decisivos de las finanzas y del comercio en el mundo, pero ahora ese respeto, nacido de un prestigio, se aumenta con lo que Venezuela aporta como nación muy considerada en la escena internacional.

Para Iberoamérica, que tiene planteado un programa tan rico como exigente en materia de lucha por la independencia económica y por la consolidación del desarrollo, la noticia de que el Grupo Andino está completo ya, tiene que ser motivo de intenso júbilo. Es un gran paso hacia la integración regional, no ya de un área. Se dijo hace tiempo que el camino más corto para llegar a la integración continental, sin exclusiones, pasaba por la organización de integraciones subregionales hechas en armonía con las características y las semejanzas que presentan los países inscritos en un determinado contorno. La experiencia aportada ya por el Grupo Andino da la razón a quienes prefieren actuar procesalmente, gradualmente, para llegar un día a la gran Mancomunidad de Naciones Hispánicas, equivalente de una potencia tan eminente como la más poderosa de la tierra.

EXTRACTO DE LOS DISCURSOS PRONUNCIADOS POR LOS JEFES DE ESTADO Y POR LOS MINISTROS DE ARGENTINA Y DE ESPAÑA CON MOTIVO DE LA VISITA DEL GENERAL LANUSSE A ESPAÑA

EXISTE la creencia, muy difundida, de que los dircursos pronunciados por los Jefes de Estado, por sus ministros y por sus embajadores, son únicamente expresiones de cortesía, flores del protocolo, y que no debe verse en ellos nada más que señales de buena educación, cuando no de hipocresía necesaria.

Nada más lejos de la verdad. El lenguaje diplomático tiene perfectamente trazada sus normas, y cuando se desea dar una impresión cortés, pero nada más, se pronuncia un determinado tipo de discurso circunspecto y aséptico; a la inversa, cuando se desea o se necesita producir una impresión de sinceridad, de calor, se acude a otro tipo de oratoria. Pero siempre, cuando los móviles son exteriores y de cálculo, el discurso convencional delata la ausencia de sinceridad o las obligaciones de la cortesía. El público, sea por audiencia directa, sea por lectura, no puede ser engañado. Se siente la veracidad, como se siente la sinceridad.

Desde las primeras palabras intercambiadas entre el Generalísimo Franco, Jefe del Estado español, y el teniente general Lanusse, presidente de la República Argentina, pudo advertirse que ambos militares hablaban, «con el corazón en la mano», como expresa tan certeramente el decir popular al tropezarse con la verdad.

Los dos estadistas gobiernan y representan a dos pueblos que han sabido mantener un diálogo muy noble y elevado en todas las circunstancias de los siglos y de los altibajos de la historia. En el fondo, no era tarea difícil —dejando a un lado sus facultades personales y su maestría del oficio— hablar en nombre de España o de Argentina sobre amistad, cooperación, íntima compenetración y voluntad de seguir juntos hacia adelante. Pero debe reconocerse que tanto uno como otro Jefe de Estado, colmaron en esta circunstancia la perfección en traducir en palabras lo que está en los corazones de españoles y de argentinos.

Ofrecemos al lector, para su personal archivo de instantes cimeros de la evidencia de que existe y vive poderosamente el sentimiento, la idea, la pasión o si se quiere el instinto de la Hispanidad, una selección muy concentrada de lo que se dijo, por parte de los portavoces máximos de las dos naciones, al reavivarse, con un encuentro personal que será inolvidable, los nobles gobernantes de Argentina y España.

«ESPAÑA INTEGRO A AMERICA EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD»

Horas antes de salir hacia Madrid el general Lanusse dirigió este saludo a España:

«Españoles, probados amigos de la Argentina: en vísperas de pisar esa tierra que un ilustre escritor de mi patria definió con estupendo acierto como «El solar de la raza», quiero llegar hasta vosotros con un mensaje de amistad que trasunte el inextinguible afecto que en mi nación se experimenta por esa España inmortal, cuna de héroes y de santos, cuya impronta marcó por los siglos de los siglos al nuevo continente descubierto por Colón.

LA RAZA.—He mencionado la raza, cuyo día, como sabéis, se festeja en mi país cada 12 de octubre desde el año 1917 por inspiración del presidente Irigoyen, como un símbolo viviente de la hermandad y de la filialidad que nos liga a la vuestra. Y conceptúo propicia la oportunidad para dejar expresamente sentado que los argentinos, igual que vosotros, no profesamos un concepto biológico materialista de la raza. A veces, ante un hecho o una figura trascendente solemos decir que en ella se patentiza el genio de la raza, porque es para nosotros la concreción del espíritu en lo que tiene de más noble. Y en ese concepto de raza, en ese espíritu en lo que tiene de más noble, los hispanoamericanos nos sentimos plena y solidariamente identificados con el alma de la España eterna, esa España que nos dio un Quijote de la poesía y de la ficción con Cervantes. Pero nos dio también en la vida realidad de los días, muchos otros quijotes, como aquellos maravillosos empresarios de la aventura de descubrir y conquistar un mundo, que aquí, en nuestro continente, todavía virgen, inauguraron la civilización cristiana, legándonos su idioma, su sangre y su fe.

MISION CIVILIZADORA.—La España fundadora y la cruz civilizadora cumplieron aquí alta misión; gracias a ella América está integrada a la historia de la humanidad y es poseedora de un hermoso estilo de vida, del que estamos justamente orgullosos y que no estamos dispuestos a cambiar.

Ya dije en un pasado 12 de octubre que cuando el gran almirante llegó a tierras americanas nos trajo, como preciadas prendas de su equipaje moral, junto al aporte cultural del idioma y las costumbres, el sólido fundamento del Evangelio: uno y otro son los mismos para nosotros americanos y para vosotros españoles.

EPISODIO EVOCADOR.—Hace pocas horas he regresado de Salta, la capital de la provincia homónima, en la frontera norte, a 1.500 kilómetros de Buenos Aires. Y hago esta referencia, porque allí —además de inaugurar obras vitales para nuestro desarrollo— asistí a la celebración del 160 aniversario de la batalla de Salta, que fue el último hecho de armas librado en territorio argentino en la gesta de nuestra independencia. Por encima del resultado, todavía latentes las nubes de pólvora, una fraternidad que desde entonces y para siempre signa la vinculación entre españoles y argentinos. Vale la pena recordarlo: finalizada la lucha, como correspondía a la hidalguía de los bandos circunstancialmente opuestos, Belgrano y Tristán —el general realista, cuyas huestes habían caído con honor— se confundieron en un abrazo, que simbolizó la hermandad hispanoamericana. Más aún, el monumento que recuerda el combate rinde culto, sin distingos, al coraje de ambos contendientes.

Como portavoz de las mujeres y los hombres de mi Patria, quiero anticipar para vosotros, y en primer término para vuestro Jefe del Estado, Generalísimo Franco, la salutación fraternal de nuestro pueblo. Lo hago poseído de íntima y genuina emoción, porque, repito, que sé que voy al encuentro de un pueblo al que nos sigue uniendo el sutil pero idestructible hilo umbilical de la tradición, de la fe, de la historia: de un pueblo con el que siempre hemos de entendernos en el alto lenguaje de las cosas espirituales. Vaya, pues, a esa España que aprendimos a amar desde niños, a esa España llena de osadía, todo el afecto y el respeto de nuestra Argentina. Hasta el sábado, hermanos.»

«LA HISPANIDAD TIENE QUE SER ALGO SOLIDO Y CONCRETO»

El Jefe del Estado español, Generalísimo Francisco Franco, dijo al finalizar la cena de gala ofrecida en el Palacio de Oriente al presidente Lanusse y señora:

«Señor presidente:

Vuestra visita a España constituye un acontecimiento histórico de primera magnitud. Los lazos que unen a nuestros dos pueblos se estrechan y multiplican al correr de los años. No en vano nuestra historia es vuestra historia, nuestras glorias son vuestras glorias y vuestros héroes son nuestros héroes.

La figura del general San Martín, oficial del Regimiento de Murcia que participó en las jornadas heroicas de Bailén, se alza hoy majestuosa en uno de los más bellos parques madrileños. La República Argentina ha estado siempre en el corazón de mi país. Sois, Excelencia, el segundo presidente argentino que en el ejercicio de su mando ha visitado esta tierra española, para probar que lo que se inició hace 163 años como una mayoría de edad histórica se ha convertido en una afirmación de unidad. Así lo consagró el presidente Irigoyen al instituir como fiesta nacional el 12 de octubre.

UNA EMPRESA DEL ESPIRITU.—En nuestro común idioma, las palabras «raza» y «mayo» han adquirido por obra de los argentinos especiales significados. Para nosotros la raza es una empresa del espíritu, de lo que han quedado pruebas palpables en todas las naciones que forman la comunidad de los pueblos hispánicos. Mayo es para los argentinos, además





El presidente Lanusse en la rueda de prensa, con el ministro de Información y Turismo de España, don Alfredo Sánchez Bella y el secretario de Información y Prensa argentino, don Edgardo Sajón. Al lado, durante la visita del general al Instituto Nacional de Industria, con el ministro de Industria de España señor López de Letona y el presidente del INI don Claudio Boada.

de una gesta nacional, un lazo que los ata a los demás pueblos americanos, en la forja de su ser actual. Argentina se forma en su historia, que compartimos por siglos y que nos ha dejado una serie de esencias comunes, que sólo pueden mantenerse vigorizándolas e integrándolas en una comunidad de mayor envergadura y alcance.

España no puede y no quiere perder de vista, señor Presidente, a los pueblos que, allende el Atlántico, comparten con ella formas de vida y cultura. En los últimos años ha sido ésta una constante de nuestra política exterior. La última ocasión fue le petición formulada por España, en las reuniones preparatorias de la Conferencia de Seguridad y de Cooperación en Europa, de que la tecnología, la ciencia y la cultura del Viejo Continente se transmitan a las naciones iberoamericanas, entablándose un productivo intercambio continuo con este grupo de pueblos, esperanza de nuestra civilización. Nadie duda hoy de que los Estados europeos tenemos una obligación ineludible e inaplazable para con aquellos de otros continentes que, con seriedad y empeño, tratan de hacer frente a su futuro. Sobre esas realidades, España ha ido edificando un diálogo eficaz con los pueblos hermanos, con los que hemos concertado, en un espacio de tiempo corto, acuerdos y convenios de toda índole. Es una España renovada la que trata de cooperar con unos países pujantes que luchan por elevarse social y económicamente.

UNA AUTENTICA COMUNIDAD DE PUEBLOS.—En la perspectiva que se contempla ya para el futuro, la hispanidad tiene que ser algo sólido y concreto. Una auténtica comunidad de pueblos hermanados por la sangre, la cultura y la religión. Pero también, por unas realidades económicas comunes, una conciencia social y común y una presencia política en el mundo también común. Mi país, indisolublemente unido a América, se siente partícipe de su futuro, como se siente unido a su pasado, que culminó para nosotros con la independencia que hemos sabido comprender como el fruto de una personalidad madura.

Excelencia, sed bienvenidos y estad seguros de que nos sentimos entrañablemente cerca de la Argentina. Los contactos entre las dos naciones son fecundos y abundantes. Buques, libros, finanzas, deportes, cooperación técnica, turismo, bancos y otros muchos sectores constituyen una gama de actividades en las que sabiamente se entremezclan el espíritu y la realidad cotidiana. Todas ellas son objeto, en estos momentos, de negociación amistosa de la que saldrán realizaciones provechosas para las dos partes.

España, señor Presidente, os ha acogido con cariño y con calor. Con las llaves de la ciudad de Madrid habéis abierto la puerta de toda España, de esta España que desea toda la prosperidad y todo el bienestar para Vuestra Excelencia y para la hermana y querida República Argentina.»

EN LA ARGENTINA, COMO EN AMERICA, SE ESTABA PRODUCIENDO UN VERDADERO DESAFIO. POR ELLO ES NECESARIO QUE TODOS, Y PARTICULARMENTE LOS GOBERNANTES, RETEMPLEN Y RENUEVEN ESFUERZOS PARA BRINDAR MEJORES CONDICIONES A SUS PUEBLOS. SON EPOCAS EN QUE EN AMERICA, COMO EN EUROPA Y EN TANTOS OTROS LUGARES DEL MUNDO, SE HABLA DE CAMBIO.

LANUSSE

«SIN EL APORTE DE ESPAÑA NO SERIA POSIBLE INSTRUMENTAR UNA POLITICA REALMENTE EFICAZ EN AMERICA»

En la respuesta del general Lanusse al Jefe del Estado español destacamos las expresiones siguientes:

«Hoy, cuando en muchas partes encontramos la desdicha de seres disminuidos, sepultados por un mero materialismo sin alma, se yergue ante el mundo la esperanza y la fuerza del sentimiento de la hispanidad, que se pone de manifiesto en este esforzado pueblo español: sus mineros, sus labradores, sus poetas, sus científicos, sus soldados. Esas características, que compartimos, bastan para poder confiar en el futuro de la condición humana.

Tanta vigencia tienen estos lazos que, en ningún momento de nuestra historia, los conflictos políticos afectaron la básica cohesión de nuestros pueblos.

Durante aquellas duras jornadas de la independencia americana, cuando las tropas de una y otra parte se pusieron a prueba en la geografía bárbara de los desiertos, las pampas y los Andes; aquellos protagonistas, desde nuestro glorioso general San Martín hasta el más humilde soldado castellano, todos compartían un mismo culto de la hidalguía, del coraje, del orgullo, de la dignidad, tanto en la victoria como en la adversidad.

Hoy sentimos que debemos conservar esos valores profundos de la raza, en un mundo que se encuentra en rápida mutación.

Estas transformaciones inquietan nuestra Argentina y toda América Latina.

Un justo deseo de bienestar y de desterrar toda penuria económica y toda forma de injusticia social, conmueve al Continente.»

«Sin el aporte de esta nación hermana, definitivamente unida a nuestro sentir y a nuestra sangre, a nuestro pasado y a nuestro destino, no sería posible instrumentar una política realmente eficaz.

Vuestra Excelencia dijo que España no puede y no quiere prescindir de los pueblos de allende el Atlántico. Yo quiero expresar que los hispanoamericanos creemos que, así como en los tiempos de la conquista España encontró su horizonte de grandeza en América, hoy nuestra América Latina reencuentra su mayor posibilidad de universalidad estrechando filas junto con España.

Un vasto continente transoceánico, con un solo corazón y un espíritu atento para salvaguardar las mejores posibilidades de la condición humana, se extiende desde los territorios antárticos y la Tierra del Fuego hasta los Pirineos, sin excluir a todos los pueblos y minorías hispanohablantes del resto del mundo.

Es ésta una gran realidad. Es una gran posibilidad material y espiritual para este momento crítico del mundo que vivimos.»

«Dije anteriormente que vivimos un tiempo de transformaciones fundamentales e impostergables y sabemos que ello implica tanto esperanza como peligro.

Nos resistimos a los materialismos tanto ideológicos como a aquellos propios de una forma de vida carente de trascendencia.

No queremos un desarrollo económico que implique el lamentable precio del subdesarrollo espiritual.

No toleramos —por inmoral— la búsqueda del poder económico a costa del sufrimiento de los pueblos.

Nos interesa construir un mundo de bienestar para todos los hombres y mujeres de nuestra patria; sólo así lograremos que la libertad de cada uno de ellos adquiera verdadero contenido y sea real. Un mundo sin





El ministro de Educación de España don José Luis Villar Palasí, saluda al presidente argentino a su llegada al Instituto de Cultura Hispánica; con ellos, don Gregorio Marañón y don Juan Ignacio Tena Ybarra. En la otra foto, el Cardenal Primado recibe en Toledo al general Lanusse.

libertad no puede proporcionar un bienestar que no sea falso, amenazado.

Es un hecho incontrastable —lo reitero enfáticamente— que los países de América Latina ya no podrán ser piezas para el juego de una vana y deshumanizada política de poder internacional.

No somos espectadores ni instrumentos de nadie. Hoy somos protagonistas y gravitaremos por nuestro propio peso en el panorama mundial.

Y en un momento tan difícil encontramos en España, en las Españas, la realidad de una gran potencia espiritual.»

«HAY QUE ASENTAR NUESTRA COMUNIDAD HISTORICA IBEROAMERICANA NO SOLO EN EL ESPIRITU QUE LA ANIMA, SINO TAMBIEN EN EL VIGOR DE LA ACCION»

En el solemne acto académico celebrado en el Instituto de Cultura Hispánica, el presidente de su Patronato y ministro de Asuntos Exteriores de España don Gregorio López Bravo, dijo:

«Permitidme, señor presidente, que inicie mi intervención en este solemne acto académico relatando una vivida memoria personal. En marzo de 1971, en momentos cruciales de la vida argentina, cuando acababais de asumir la dirección de vuestro pueblo, quisisteis excepcionalmente dedicarme el tiempo de una audiencia, la primera que concedíais en vuestro mandato, y que fue un inestimable estímulo en el comienzo de mis viajes por todos los países de Iberoamérica, iniciados por la puerta grande de Buenos Aires. Quisisteis también que el primer acto legislativo del Gobierno que Vuestra Excelencia presidiese fuese, aquel mismo día, ratificar el Convenio que proclama el principio de la doble nacionalidad entre los hijos de la República Argentina y de España.

Con aquel noble gesto, señor presidente, no sólo me hacíais un altísimo honor personal. Más bien, estabais proclamando vuestra admiración y vuestro afecto hacia los dos grandes motores de la vida española, durante un período que ya sobrepasa el tercio de siglo: nuestro Jefe de Estado y el espíritu esforzado del pueblo español que se apiña a su alrededor. Al uno y al otro habéis venido a traer, señor presidente, el doble regalo de vuestra presencia personal y de la compañía simbólica de vuestro pueblo. Porque habéis aceptado la invitación de nuestro Jefe de Estado, argentinos y españoles se han unido en vigoroso abrazo, de nuevo y como siempre, porque el que España y Argentina se reúnan y conversen, en las personas de sus Jefes de Estado, constituye un simple hecho natural que refleja el cotidiano encuentro de ambos pueblos.

Señor presidente, en palabras que nos han conmovido muy profundamente, acabáis de subrayar que, gracias a España y a la Cruz, "América está integrada a la historia de la humanidad y es poseedora de un hermoso estilo de vida".

LA CREACIÓN DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPÁNICA.—Precisamente, al servicio de ese estilo de vida fue creado el Instituto de Cultura Hispánica que hoy se viste de gala para recibiros. Como presidente de su Patronato os agradezco, señor presidente, que os dignéis ingresar en él como Miembro de Honor al recibir de mis manos la correspondiente placa. Organismo oficial creado para promover la más estrecha vinculación de España con Iberoamérica y Filipinas, el Instituto ha cumplido ya una notable labor que es justo destacar ante tan brillante auditorio. Profesores y estudiantes, economistas y políticos, artistas y empresarios, han encontrado en el Instituto un vehículo eficaz donde la organización no debe anular los frutos de la vocación ni apagar las luces del espíritu.

Hoy, con imaginación creadora, busca el Instituto nuevos caminos que recorrer y nuevas metas que alcanzar. Quiere hacerlo sin desdén para los amigos, para los criterios tradicionales o los temas ya dominados, pero desde luego sin que en ellos se agote o se limite su propia capacidad, puesta al servicio de la cotidiana hermandad de los pueblos hispánicos.

El concepto de cultura no puede quedar reducido al universo de las artes y de las letras, por más que éste sea felizmente tan rico entre nosotros. Junto a él caben sin duda otros temas, como los económicos, los tecnológicos y los sociales, que también forman parte de la cultura y que determinarán en forma creciente el futuro, siendo ya el signo de nuestros tiempos.

Es preciso asentar nuestra comunidad histórica iberoamericana no sólo en la atracción del espíritu que la inspira sino también, en el vigor de la acción que la nutre. Las ideas y las obras, los conceptos teóricos y las realidades sociales, son piezas indisolubles de ese proceso de cambio para mejor al que solemos llamar desarrollo.

UNA NUEVA ETAPA EN LA POLITICA IBEROAMERICANA.—Sería estéril un crecimiento ciego que ignorara las hondas transformaciones que sufre nuestra sociedad, a veces expresadas en forma muy dolorosa e incluso traumática. Por el contrario existe un desarrollo racional, espiritual y dinámico que es el que piden nuestros pueblos y al que, señor presidente, quiero modestamente servir planteando una nueva etapa en la política hispanoamericana de España, que inicié en mis viajes al Nuevo Continente en 1971. No ha sido poco lo logrado desde entonces y, simbólicamente, su primer acto fue la firma con Argentina de un Convenio de Cooperación Cultural, cuyo canje de ratificaciones va a tener lugar en breves momentos, y el más reciente —hasta hoy— es el compromiso, también con la Argentina, mediante el cual nuestros países abordan juntos un ambicioso plan de construcciones navales, al servicio de la paz y del comercio entre ellas y con otras naciones. Pero quiero añadir, en vuestra ilustre presencia, que no hemos hecho sino comenzar: en unión estrecha con mis compañeros de Gobierno, me dispongo a acometer el encargo con que me honró el Jefe del Estado de actualizar globalmente nuestra política iberoamericana. Después de haber jalonado el año 1972 con algunos hitos concretos y visibles, con la experiencia ya ganada, creo que podemos y debemos proponernos un objetivo ilusionante en un verdadero Plan Iberoamericano para la España que camina hacia el año 2000. Deseo deciros, señor presidente, que vuestra visita nos anima y nos estimula en este propósito, con el que queremos, como último objetivo, fortalecer la fraternidad de los pueblos hispánicos que sentimos como muy acuciante y a la que Vuestra Excelencia ha servido también con sus viajes a otras naciones hermanas. Seguro estoy de que los muchos españoles que viven en la República Argentina serán los primeros en comprender el sentido de esas misiones de paz y amistad, como sin duda son ahora quienes más de cerca comparten nuestra alegría por el fulgor de vuestra presencia en Madrid.

ESCUELA, IGLESIA Y DERECHO.—Señor presidente, en la primera fundación de Buenos Aires participó un fraile llamado Nuño Gabriel que se consagró a la enseñanza de los nativos, dándoles unas rudimentarias lecciones de derecho. Algo debió germinar allí de aquellas enseñanzas cuando las repite Martín Fierro, al sentenciar a su estilo:

«debe el gaucho tener casa,
escuela, iglesia y derecho».

Es decir, en lenguaje menos directo, bienestar, cultura, fe trascendente y justicia... ¿Cabe hallar mejor programa para nuestro hombre





Durante la visita al Alcázar de Toledo, acompañado por el Príncipe de España, el general Lanusse contempló la maqueta de las gloriosas ruinas. En la otra foto, en el Instituto de Cultura Hispánica, examina los libros que le fueron obsequiados. Con el ministro de Asuntos Exteriores señor López Bravo, acompañan al general Lanusse el señor Ibáñez Cerdá, director de la Biblioteca, y el secretario técnico del Instituto, don Luis Hergueta.

de hoy? Tampoco me parece, señor presidente, que haya un decir más elocuente que esos dos breves versos para expresar el común deseo de servicio a los pueblos de Argentina y de España que se traduce en vuestra visita y que florece hoy aquí, en la sede de este veterano servidor de Hispanoamérica que es el Instituto de Cultura Hispánica.

«MUCHO ES LO QUE DEBE LA HISPANIDAD AL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA»

En respuesto al anterior discurso de López Bravo, el señor presidente Lanusse manifestó lo siguiente:

«Si alguna duda me quedaba sobre eso de que la amistad es prueba en el tiempo y en la distancia, desde hoy la frase tiene para mí la jerarquía de un axioma encarnado en la persona de don José María Alfaro y Polanco. Sigue vivo en mi recuerdo aquel día dichoso de octubre de 1955 cuando al entonces Jefe de Granaderos a Caballo, teniente coronel Lanusse le tocó el alto honor de dar escolta con su regimiento al señor Alfaro y Polanco que ese día presentaba al Gobierno de mi patria sus cartas credenciales de embajador.

Con la satisfacción que es dable imaginar, con un orgullo que no puedo ni quiero disimular, veo que su afecto hacia la Argentina y hacia lo argentino no sólo no ha mermado sino que además ha decantado hasta adquirir la serena profundidad de esos sentimientos que se llevan en la sangre desde siempre. He ahí justamente la única expresión valedera para referirnos al origen de esa relación tan especial existente entre nuestros países, relación que nada tiene que ver con la diplomacia ni con el comercio ni con ninguno de los modos comunes con que se vinculan entre sí dos naciones cualquiera. Su fundamento no es sólo la comunidad del idioma ni la identidad de religión, ni una compartida herencia espiritual hecha del intelecto griego o del romano, filosofía cristiana. Es algo que incluye todo eso pero que no se agota en eso, algo cuya definición escapa a nuestra capacidad pero que todos entendemos muy bien cuando pronunciamos aquellas palabras tan caras a Ramiro de Maeztu: la Hispanidad.

Tal vez todo esto explique por qué es tan fácil, rápida y natural la amistad entre argentinos y españoles en cualquier lugar del mundo. Mucho es lo que debe la Hispanidad a este Instituto de Cultura. A él ha confiado la difusión de sus valores, la distribución por todo el orbe de sus inagotables tesoros espirituales. Ya ven que tal misión se viene cumpliendo cabalmente con generosidad, sin conocer fatigas, sin especular con los resultados. En suma, como hace las cosas España. Esta distinción con que acabáis de honrarme, tiene para mí un valor especialísimo. Consciente de mis limitaciones mal podría recibirla sin más a título personal. La acepto, en cambio, como una prenda más si falta hacía de la identidad de ideales que reconoce España en la Argentina, como un homenaje a mi patria, bastión de la Hispanidad al otro lado del Océano. Quiero terminar mis palabras expresándole con toda admiración y todo respeto al señor Marañón que yo tengo que librar esta batalla allí en desventaja con respecto de él. Yo no he tenido la suerte de cosechar su cultura, no soy alférez culto, pero permitan sí que haga una referencia a una de las raras experiencias que he tenido en mi vida. Dios quiso que dispusiera durante cuatro años de mi haber cultural, que soy el primero en reconocer su precariedad, esa idiosincrasia propia de los españoles que tomamos como uno de los motivos de agradecimiento que tenemos los herederos de la obra de esos hombres que siglos pasados llegaron a América del Sur y nos transmitieron su fe y su cultura y su capacidad. Asimilando así el espíritu, la idiosincrasia del español que con atrevimiento no exento de coraje me ha animado hoy a presentarme aquí delante de este tan jerarquizado nivel de la cultura patria y como recién lo empezara, me animo también a recibir esta distinción considerándola para mi patria. En el orden personal solamente la tomo teniendo muy presente un consejo que me diera Su Santidad Pío XII al hacerme objeto también de una distinción. Cuando yo se la agradecí me corrigió. Me dijo: «Coronel, está equivocado». La cara interrogante que yo puse le

NUESTRO PROPOSITO, MEDIANTE NUESTRA MODESTA Y PERSONAL CONTRIBUCION, ES RETOMAR CONTACTO FISICO CON LA MADRE PATRIA PARA, DENTRO DE LO QUE ESTA A NUESTRO ALCANCE, REFORZAR LOS VINCULOS QUE AMBOS PAISES HAN SABIDO MANTENER PERMANENTEMENTE EN TODOS LOS CAMPOS DE LA ACTIVIDAD HUMANA, CON LA CONVICCION DE QUE AMBOS PUEBLOS TENEMOS SOBRADOS ANTECEDENTES PARA QUE LA ACCION DE UN GOBERNANTE NO SEA TAN DIFICIL EN UN HECHO DE ESTA NATURALEZA Y PUEDA SER UN PASO MAS QUE SE DA HACIA LA COHESION DE LOS PUEBLOS Y LA UTILIZACION DE LAS CAPACIDADES QUE ELLOS TIENEN PARA LOGRAR MAYOR FELICIDAD PARA NUESTRAS COMUNIDADES. LA ARGENTINA SE CREE HOY CON SOBRADAS CONDICIONES PARA REACTUALIZAR SU PRESENCIA EN EUROPA Y HA ESTIMADO CONVENIENTE HACERLO APROVECHANDO ESA GENEROSA DISPOSICION DEL PUEBLO Y LAS AUTORIDADES ESPAÑOLAS.

LANUSSE

la oportunidad de realizar lo que hoy yo he llamado Ejercicios Espirituales, de disponer del tiempo necesario para buscarme a mí mismo, para hacerme muchas preguntas de mi vida, de la razón de mi existencia, de la finalidad de la misma. En otras palabras, tuve tiempo para matizar mi formación profesional, acrecentar mi cultura yendo a la fuente, ilustrándome de la obra de pensamiento de tantos españoles ilustres. Me ha encantado hallar el apellido Marañón; he tenido el gusto de encontrar una vez más a don Julián Marías que lo conoció todo desde el interior de una celda de la cárcel. Lo tengo muy presente a Ortega y Gasset; tengo también asimilado en obligó a explicarme el sentido de esa corrección. Yo agradezco esta distinción, pero consciente de lo que implica como compromiso y los esfuerzos que tendré que hacer en el futuro para estar siempre en condiciones de marecer esta nueva muestra de amistad.»

EL COMUNICADO CONJUNTO

Como es habitual en las visitas de Estado, al final de la estancia del presidente Lanusse en España, firmó con el Jefe del Estado español el Comunicado Conjunto que resume la filoso-





El ministro de Asuntos Exteriores don Gregorio López Bravo pronuncia su discurso en el acto académico del Instituto. La otra foto recoge un expresivo gesto del general al agradecer al alcalde de Madrid las llaves de la ciudad.

fía y las realizaciones del encuentro. He aquí su texto:

«Por invitación oficial de Su Excelencia el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, el Excelentísimo Señor Presidente de la República Argentina, teniente general don Alejandro A. Lanusse, efectuó una visita a España entre los días 24 y 27 de febrero de 1973.

Ambos jefes de Estado mantuvieron cordiales conversaciones, en las que examinaron aspectos vinculados a la situación mundial y a la relación bilateral. En todas estas conversaciones estuvo presente el espíritu solidario que hermana a la Argentina y España como miembros de la comunidad hispánica de naciones.

1.—Los dos jefes de Estado manifestaron la firme voluntad de sus países de realizar esfuerzos en favor de una paz mundial, asegurada por la colaboración pacífica entre las naciones, y basada en sus principios de integridad territorial y de no intervención en los asuntos internos.

2.—Confirmando la fundamental coincidencia de sus puntos de vista ante el complejo panorama de la política internacional, ambos jefes de Estado acordaron establecer un ágil intercambio de informaciones en todos los niveles necesarios de decisión.

3.—Los jefes de Estado destacaron las características atlánticas de sus respectivos países, teniendo en cuenta la importancia de ese nexo geográfico que los une, y, señalando las comunes razones históricas de tradición y de estilo de vida, coincidieron en la necesidad de promover las relaciones bilaterales sobre la base de una efectiva cooperación recíproca, que redunde, además en beneficio de todos los países hermanos.

4.—Concordaron en la necesidad de que España y la Argentina coordinen sus esfuerzos, con el fin de incrementar la difusión del idioma castellano, en particular en los planos culturales y diplomático.

5.—Ante los avances científicos y tecnológicos del mundo, ambos jefes de Estado estuvieron acordes en la necesidad de lograr un progreso que otorgue lugar prioritario al destino espiritual del hombre, como portador de valores eternos.

6.—Coincidiendo en que todo progreso requiere un orden social justo, que asegure la dignidad del hombre y el respeto de sus libertades, ambos jefes de Estado repudiaron las expresiones de violencia y terrorismo, tanto en el origen interno como en el internacional, y convinieron en la necesidad de realizar los mayores esfuerzos para extirparlos.

7.—Recíprocamente informados sobre los planes de desarrollo de ambos países, los dos jefes de Estado expresaron el deseo de apoyarse mutuamente, en el marco de sus posibilidades, para su consecución, así como el de contribuir conjuntamente a promover la integración de la comunidad hispánica de naciones.

8.—Ambos jefes de Estado expresaron su preocupación por la evolución de la coyuntura monetaria internacional y su común criterio de que deben ser tenidos en cuenta los problemas y opiniones de todos los países a fin de lograr un orden económico y financiero más justo.

9.—Ambos jefes de Estado señalaron su complacencia ante el incremento de la colaboración entre los dos Estados, expresados en documentos diplomáticos tales como el convenio general sobre cooperación científica y tecnológica, y el convenio de cooperación financiera para el desarrollo de la industria naval argentina, que fueron recientemente firmados, o como el convenio de cooperación cultural, cuyos instrumentos de ratificación han sido canjeados en el día de hoy. En este sentido encomendaron a sus respectivos ministros de Relaciones Exteriores y de Asuntos Exteriores la tarea de continuar, impulsar y coordinar las diversas manifestaciones de esta cooperación diplomática de la creación de una comisión mixta hispano-argentina de carácter general, sin perjuicio de las reuniones sectoriales que cada circunstancia aconseje.

10.—Ambos jefes de Estado destacaron la significación de este encuentro y de las coincidencias alcanzadas en los temas que analizaron. Consideran que con ello se inicia una nueva y más prometedora etapa en las relaciones entre ambos países.»

LOS MENSAJES FINALES

Desde el avión en que regresaba a su patria, envió el general Lanusse el mensaje siguiente al Generalísimo Franco:

«Al abandonar la amada España de siempre, de retorno para mi patria, envío a Vuestra Excelencia, y por su intermedio a todos los hombres y las mujeres de esa tierra, mi más sincero saludo y el agradecimiento del pueblo y Gobierno argentinos por las emocionantes muestras de afecto y simpatía recibidas, así como mi satisfacción por la feliz coordinación de nuestras gestiones, cabalmente reflejadas en la declaración de Madrid.

Asimismo, debo destacar a Vuestra Excelencia mi reconocimiento por la labor desplegada por todos los organismos del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, que, con su armónica y eficiente acción, hicieron posible el éxito de nuestro encuentro, que se proyectará en pro de la multiplicación de los vínculos hispanoamericanos, abriendo nuevos horizontes al progreso de los respectivos pueblos.

Reitero a Vuestra Excelencia las expresiones de mi inolvidable recuerdo por esta visita, concretada merced a vuestra generosa invitación.

No quiero terminar mi mensaje sin transmitirle, como siempre apartándome de todo formulismo, en nombre de Ileana y en el mío propio, nuestro cariñoso afecto para su familia, pero con mención particular y especial para su bisnieto.—Teniente general ALEJANDRO AGUSTIN LANUSSE, Presidente de la nación argentina.»

A su vez el Jefe del Estado español envió al Presidente de la Argentina la respuesta siguiente, que ponía punto final a la visita:

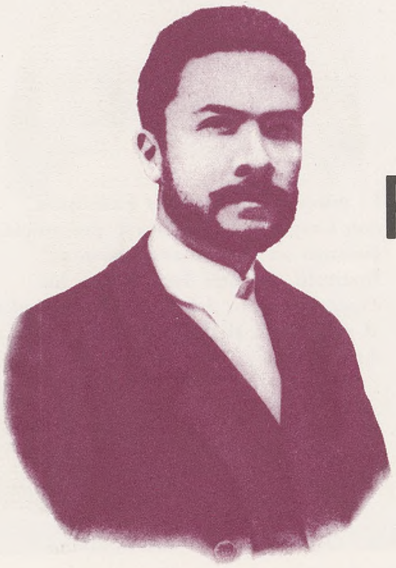
«Contesto vuestro mensaje de despedida, ya en vuelo de retorno a vuestra patria, nuestra amada Argentina, y deseo expresaros que vuestra visita ha constituido para el Gobierno y pueblo españoles, y para mí en especial, una fuente de intensa satisfacción.

Vuestra Excelencia y la señora Lanusse han sabido captarse la simpatía de este pueblo de Madrid, síntesis del de toda España. Las pruebas de afecto que mencionáis no son sino justa retribución a vuestra hidalguía, bien puesta de manifiesto durante vuestra permanencia entre nosotros.

Por mi parte expreso también mi complacencia por la eficaz labor de los servicios oficiales argentinos representados en vuestra comitiva, que tan fraternalmente colaboraron con los correspondientes españoles.

Considero que vuestra visita, efectivamente, constituye un valioso punto de partida para nuevas etapas de estrecha colaboración entre ambos países y al servicio de la comunidad hispánica de naciones, de acuerdo con el espíritu y texto de la declaración de Madrid.

Al renovar a Vuestra Excelencia el testimonio de mi permanente recuerdo por vuestra visita, quiero también transmitir a Vuestra Excelencia y a todos los suyos el más afectuoso saludo personal de mi familia, especialmente el de Carmen y el mío propio, FRANCISCO FRANCO, Jefe del Estado español.»



DARIO, POETA DE LA ESPERANZA

José Pérez del Arco
(embajador de España en Brasil)

Dedicado a Nicaragua, en el nuevo aniversario del poeta; y en renovado testimonio con motivo de su reciente tragedia.

CADA año nos trae una esperanza - Cada año nos trae una flor - Cada año nos deja un recuerdo - Cada año se lleva un amor.»

Todos los años también, como en esta sencilla y fragante canción medieval, la hospitalaria y risueña Nicaragua abre, en el mes de febrero, el álbum de sus mejores recuerdos para revivir su amor hacia Rubén Darío, su hijo universal que navegó los siete mares lanzando al aire la creación vehemente de sus versos, y cuya figura acentúa su perfil con honda firmeza entre las de mayor fulgor de las letras castellanas de todos los tiempos.

Sobre su tumba en la gran catedral de León de Nicaragua, que tan rotundamente testimonia el quehacer común de los pueblos hispánicos, pudieran escribirse de nuevo, tal vez, los versos que la tradición colocó como epitafio sobre la de Virgilio: «Mantua me genuit - Capua rapuere - Tenet nunc Partenope - Cecini pascua, rura, duces». Pues también de Rubén podría decirse que si lo tuvo Nicaragua, pertenece en realidad al entero mundo de habla española; y que nació para cantar la Vida, haciéndolo con voz que llenó todo el ámbito de la lengua española, no sólo como experiencia poética, sino también, lo que quizá es más importante, como afirmación y como esperanza.

Es fácil contemplar desde lejos, cuando ha pasado ya totalmente bajo los puentes, la perspectiva de la vida de un gran hombre que fue; y resumirla, o imaginarla, en un libro, en un ensayo, o a veces en un apresurado artículo conmemorativo. Mas con frecuencia se olvida, al hacerlo así que la vida de los hombres como la de los pueblos se teje, forja, y consume hora por hora; y que en el rosario de los días existe siempre un superávit de horas solitarias, en que el hombre se halla simplemente en diálogo consigo mismo, hasta aquella final de la muerte en que, como lo escribiera Unamuno, el ser humano se encuentra abismal e inevitablemente ante la suprema soledad.

Unicamente cuando, algunas veces, una gran vida creadora ha podido dejarnos recuento íntimo y detallado de sí misma —las *Confesiones*, de San Agustín; las *Epístolas*, de Petrarca; *Poesía y Verdad*, de Goethe, por ejemplo— podemos asomarnos a ese rosario de horas solitarias y calladas que constituyeron la interioridad de aquellos hombres, y en las que surgió, por lo general, lo mejor de su inspiración literaria, filosófica, o artística. Pero cuando esto no ocurre, que es casi siempre, tendemos a proyectar sobre ellos una visión panorámica, redondamente biográfica, y casi cinemascópica, que alcanza por lo general más a reflejar el contorno, que a calar en el personaje principal.

Y así nos ocurre con Rubén; pues, aunque podamos ver su vida en parte reflejada en el espejo de sus versos, nos aparece ya hoy, sólo a medio siglo de su muerte, en forma panorámica, y hay que irle adivinando paso a paso, desde sus años infantiles, junto a los paisajes verdes y vibrantes de Nicaragua, hasta sus años de peregrinaje en el ancho Río de la Plata, en la dulce Francia, o en la espléndida y áspera España —que le dieron el triunfo y la fama— y que terminaron casi juvenilmente cuando regresó, para morir, a su tierra natal, rodeado de la veneración de su pueblo.

Darío visitó España por vez primera cuando tenía veinte años, como secretario de la delegación nicaragüense a los actos conmemorativos del IV Centenario del Descubrimiento de América. Y, más tarde, como corresponsal del diario *La Nación*, de Buenos Aires, en la fecha clave de 1898, en la que simultáneamente aparecieron sus *Cantos de Vida y Esperanza*, que descubrían a España su eterno ser frente a sí misma, en un momento en que, perdido el timón, era ella la que necesitaba del amor y la fe de las naciones hispanoamericanas.

En aquella España finisecular, y casi finitodo, tuvo el poeta la amistad y el estímulo de muchos de sus grandes hombres: del gran señor que fue don Juan Valera; de Menéndez Pelayo, cuatro costados nobles de erudición y españolismo; del solitario Antonio Machado; del funambulesco y musical Valle-Inclán; del encastillado Unamuno... Pero, sobre todo, vivió, sintió, y amó, la vida del Madrid de entonces, Corte y cortijo al mismo tiempo. Y en Madrid sintió su rebeldía radical frente al generalizado escepticismo de entonces sobre el destino de España, rebeldía y esperanza que constituyen notas esenciales de su poesía, ejercitadas frente a todos aquellos, poco dispuestos al sacrificio o el esfuerzo, que simplemente se contentaban con la lapidación o el descreimiento. «Abominad las manos —escribió— que apedrean las ruinas ilustres / O que la tea empuñan o la daga suicida...» Sólo Menéndez Pelayo, entre los españoles de la época, es comparable al poeta centroamericano en su mensaje de fe, de meditación y orgullo, en la gloria y grandeza del pasado español, clave irrenunciable para el hoy y el mañana del país.

Y es por esto, tal vez, entre otras cosas; por lo que de poeta ecuménico de las Españas fue, por lo que su obra vive en nosotros como mensaje, aún más que como canto. Y por lo que ahora, en este nuevo aniversario de su muerte, tan cercano a la dolorosa tragedia que acaba de entristecer a la riente Nicaragua, España y el mundo al extender su abrazo a la noble nación fraterna, han alzado al mismo tiempo una nueva estela en recuerdo del poeta. Una estela, en cuyo altorrelieve quedan reflejados no sólo su ciclópea estatura literaria, sino también el mensaje de su fe, de su optimismo y de su orgullo en su patria y en sus gentes, que de nuevo han de encontrar en él luz y guía para el duro trance por el que atraviesa ahora la noble nación nicaragüense.



NUEVA APORTACION ESPAÑOLA AL BID

A mediados del mes pasado visitó Madrid el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, Licenciado don Antonio Ortiz Mena, quien vino con el objeto de negociar con las autoridades españolas una próxima incorporación más directa de España al BID con carácter de país asociado.

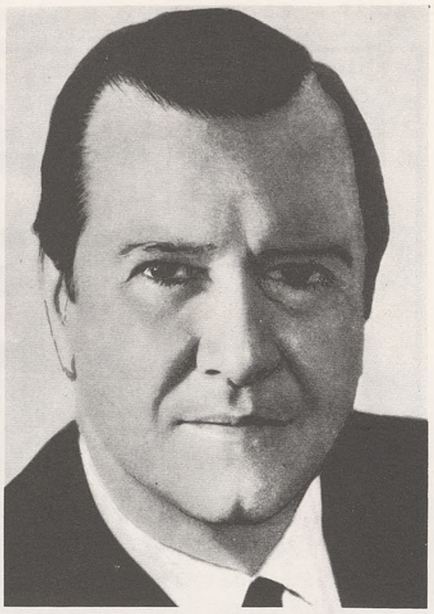
Ya España, desde 1965 ha ofrecido préstamos al BID. Estos totalizan ya unos veinte millones de dólares. En esta última visita se llegó a un acuerdo con el Banco de España por el cual esta institución facilita al BID un crédito de ochocientos millones de pesetas convertibles.

El licenciado Ortiz Mena celebró entrevistas extensas y cordiales con los señores ministros de Desarrollo, de Hacienda, y de Asuntos Exteriores. Al señor López Bravo le manifestó el presidente del BID su agradecimiento a España por la colaboración que ha prestado a los planes de la institución y por la colaboración general que ofrece al desarrollo iberoamericano a través de sus relaciones directas con aquellos países.

Una vez firmado el acuerdo entre el Banco de España y el BID, y cuando se había puntualizado todo lo concerniente al próximo ingreso de España como asociado, el acto final de esta visita del licenciado Ortiz Mena fue asistir a la recepción que le ofreciera en el Instituto de Cultura Hispánica su director don Gregorio Marañón. Con el secretario general del Instituto y altos funcionarios del mismo, asistieron a la recepción el subsecretario de Hacienda, el subcomisario del Plan de Desarrollo, el director general de Cooperación Técnica Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores, el subgobernador del Banco de España, el subdirector de Relaciones Económicas Bilaterales, y el subdirector de Asuntos de Iberoamérica.

QUINTA SESION DE LAS CONVERSACIONES COLOMBO-VENEZOLANAS EN ROMA





Los señores presidentes de Colombia y de Venezuela, don Misael Pastrana Borrero y don Rafael Caldera, quienes coinciden en colocar la amistad de ambos países por encima de todas las reclamaciones.

EL 19 del pasado mes de marzo quedaron reabiertas en Roma las conversaciones entre las delegaciones de Colombia y de Venezuela para hallarle solución amistosa al diferendo que ambos países sostienen en torno a la soberanía de la plataforma submarina en el golfo de Venezuela.

Es ésta la quinta tanda de conversaciones y en el momento en que es redactada esta nota no hay aún noticias de los resultados. Pero en general se estima que es muy posible se necesite celebrar más adelante otra serie de conversaciones. De todos modos, hay un gran optimismo en cuanto a que ha quedado completamente clarificado por los dos gobiernos, que sean cuales sean los resultados de Roma, éstos no perjudicarán las relaciones entre Colombia y Venezuela.

Pocos días antes de iniciarse esta quinta sesión, un periodista publicó por su cuenta en Bogotá, como noticia, el rumor de que ya antes de comenzar la reunión, ésta había fracasado y que se firmaría un acta de no acuerdo. Esa acción del periodista produjo como es lógico un gran revuelo en los dos países, por que las misiones ni habían salido hacia Roma, ni nadie podía por lo tanto prejuzgar con base sólida sobre los resultados de la reunión. Después de todo resultó afortunada esta imprudencia periodística, porque dio lugar a declaraciones de las dos cancillerías, y ambas declaraciones coincidieron en lo esencial: que sea cual sea el resultado de esta cita en Roma, Colombia y Venezuela seguirán siendo naciones fraternas y las relaciones no padecerán.

Está previsto, dentro de la ley internacional, que en caso de que un diferendo de esta índole no termine por acuerdo de las partes, se acuda al Tribunal Internacional de la Haya. No es agradable para las naciones amigas acudir a este medio, por que supone que no ha habido entendimiento, pero es preferible siempre acogerse a esta práctica, abandonando la antigua del laudo por arbitraje. La Corte Internacional trabaja lentamente, pero a conciencia. Y el caso que se debate entre Colombia y Venezuela tiene características que lo hacen particularmente difíciles porque interviene la compleja cuestión de la soberanía en plataforma submarina. Como es sabido, se trata de definir los límites de cada una de estas naciones dentro del golfo de Venezuela. Venezuela arguye que siendo su soberanía en el litoral de una determinada extensión, es esa misma extensión la que debe predominar en todo el alcance del golfo, dentro del mar. Por su parte Colombia arguye que no se puede tomar como norma el alcance del territorio terrestre, sino que se ha de tomar la plataforma submarina con un concepto distinto. Dicen además los expertos colombianos que hay precedentes de disposición venezolana a resolver este tipo de conflictos más allá de la escueta medición de territorios, y citan el caso de un conflicto con Gran Bretaña.

Como se ve, el asunto es largo y difícil. Según parece, las cuatro sesiones anteriores de reuniones en Roma, pese a que las delegaciones de los dos países están encabezadas por ex cancilleres y se componen de personalidades de juristas y diplomáticos de gran experiencia, avanzaron muy poco.

Las relaciones colombo-venezolanas se encuentran en un momento magnífico. Se anuncia para el mes de julio la visita del presidente de Colombia a Caracas. En el reciente viaje del presidente Caldera por varios países suramericanos, hizo su primera escala en territorio colombiano y el encuentro de los dos mandatarios fue muy cordial.

estafeta

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

CEILA. Apartado 680. Sevilla (España). Club amistoso para intercambio de afecto y simpatía; postales, sellos, vitolas, banderines, revistas, «posters», «cassettes», etc. Solicite información sin compromiso.

PYLES, Galería Sevilla, n.º 29. Plaza de Canalejas. Madrid-14 (España). Reproducciones de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, Picasso, etc., pegadas sobre tela y barnizadas. Soliciten información y precios.

AMIGOS por correspondencia. Para folleto descriptivo gratis y cuestionario, escriba a: PAPYRUS, Box 458 MH, Winston-Salem, N.C. 27102 (U.S.A.).

TANIA GOMEZ, Avda. 40, n.º 3306. Cienfuegos, Las Villas (Cuba). Joven cubana desea correspondencia con chicos y chicas de España.

JANET ARMITT, Miss. 35 Wimperis Way, Great Barr, Birmingham (Inglaterra). KAREN SIMPSON, 163 Cedar Rd, Balby, Doncaster, Yorkshire (Inglaterra) y CHRISTINE BRADLEY, 59 Weston Road, Balby, Doncaster, Yorkshire (Inglaterra). Estas tres señoritas inglesas desean correspondencia con chicos y chicas españoles, en inglés.

NANNINI LUIGI, Via Cantagalli, n.º 1, 48018 Faenza, Ravenna (Italia). Desea correspondencia con jóvenes españolas.

MARTA MOLINA CESPEDES, Escuela de Enfermeras, Calle Céspedes, n.º 3. Puerto Padre Oriente (Cuba). Desea intercambio de postales con chicos españoles.

MONA CORBEIL, 79 Pontmain, Ville Laval, Quebec (Canadá). Desea correspondencia para varios intercambios, como sellos, etc.

FRANCISCO HERNANDEZ GONZALEZ, Calle Altamirano, 134, Méjico, 4 D.F. (México). Desea correspondencia con muchachas españolas.

CLUB INTERNACIONAL de corresponsales, Casilla de Correo, 314. Montevideo (Uruguay). Cuantos jóvenes deseen intercambiar amistad y hobbies escriban a esta dirección.

GEORGE RAESINE, 2 Leven Place, Castlepark, Irvine, Ayrshire, Scotland (Gran Bretaña).

CASABELLA NICOLO, Casella postale, 74.35100 Catania (Italia). Desea mantener correspondencia en italiano con jóvenes de todo el mundo.

NILTON DE SOUZA, Rua Garibaldi, 782. Niteroi. 92.000 Candas-RS. (Brasil). Desea correspondencia con lectores de MUNDO HISPÁNICO para intercambio de sellos.

ELVIA LOZANO FORERO, Carrera 65 A, n.º 59-24, Barrio Bosque Popular, Bogotá (Colombia). Desea correspondencia para diversos intercambios con mayores de 25 años, sellos, postales, monedas, etc.

CECILIA y OLGA MERCEDES SUAREZ, Apartado 524. Bogotá (Colombia). Desean mantener correspondencia con caballeros españoles o de otra nacionalidad, cultos.

YULI Y. DE GARCIA, Avenida 551, n.º 176, U II Aragón, Méjico, D.F. Desea mantener correspondencia con personas de todo el mundo para facilitar canje de sellos con aficionados a la Filatelia.

ELIO ALFREDO MENDOZA, calle 40 sur, n.º 20-21. Bogotá (Colombia). Desea correspondencia con jóvenes españoles.

EDUARDO TORRES, Ave. Panteón, 18. San Bernardino, Caracas (Venezuela). Desea correspondencia con lectores de todo el mundo.

JOSE ACOSTA, Santa Catalina y Palatina, Ed. 3. Apto. 15. La Habana-5 (Cuba). Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo.

BUZON FILATELICO

SERGIO MARTINEZ CHEIX, Casilla Correo Central 3920, Buenos Aires (Rep. Argentina). Desea intercambio universal de sellos de correos.

YULI I. de GARCIA, Ave. 551, n.º 176. U II Aragón, Méjico D.F. (México). Desea canje de sellos de correos. Doy Méjico a cambio de España.

PILAR BORREGO, Alcalá de Guadaira, 2, 9.º A. Madrid-18 (España). Desea intercambio de sellos. Ofrezco España a cambio de Hispanoamérica.

GONZALEZ MEDINA, Apartado 759. Murcia (España). Cambio sellos de Correos. Deseo Hispanoamérica y Filipinas. Doy España y Francia.

CATALOGO YVERT & TELLIER 1973. Todos los sellos de correo del mundo catalogados con sus precios en francos (NF). Tomo I. Francia y países de habla francesa. Tomo II. Europa. Tomo III (Ultramar) Africa, América, Asia y Oceanía. Pedidos en su tienda de Filatelia o a Editions Yvert & Tellier, 37 rue des Jacobins. Amiens (Francia).

FRANCISCO BOTELLA, Mayor, 28. Orihuela, Alicante (España). Por cada 50-100 sellos conmemorativos de su país, recibirá la misma cantidad de España. Seriedad.

ROBERTO ANTONIO GUARNA. Francisco Bilbao, 7195. Capital Federal (República Argentina). Desea sellos en régimen de intercambio con filatélicos de todo el mundo, con preferencia europeos. Seriedad. Correspondencia certificada.

CATALOGO GALVEZ. *Pruebas y Ensayos de España 1960.* Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única sobre esta materia. También revista *Madrid Filatélico* y *Catálogo Unificado de sellos de España.*

YOLANDA CONTANT, 466 13ieme Rue, Laval-des-Rapides, Ville Laval, Quebec (Canadá). Desea canje de sellos con personas de todo el mundo.

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio de Moratalaz, calle Arroyo de las Pilillas, n.º 46, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambio sellos universales usados según catálogo Yvert. Seriedad. No contesto si no envían sellos.

CARLOS LOPEZ, San Emilio, 11, 3.º A. Madrid-17 (España). Desea sellos de Bulgaria, Paraguay y San Marino. Doy España e Hispanoamérica. Sellos usados.

CLUB DE FILATELIA Y NUMISMATICA, Belencito, Apartado aéreo, n.º 16, Sogamoso, Boyacá (Colombia). Escriban.

JOSE SANTOS DE LA MATA, San Bernardo, 4, 3.º Madrid-13 (España). Desea sellos de todo el mundo anteriores a 1970. Doy España.

ALICIA RODRIGUEZ OCAÑA, Arturo Soria, 310, 7.º A. Madrid-16 (España). Desea sellos de Cuba, Venezuela, Francia y Alemania. Doy España a cambio.